



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

**Bienes y servicios ambientales que ofrece la
microcuenca río Tamauca en Santiago
(Putumayo) como posibilitadores de
desarrollo sostenible de la comunidad
indígena inga**

Ángela María Aristizábal López
ECONOMISTA

Harold Javier Orobio Rosero
INGENIERO AMBIENTAL

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas
Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente
Manizales, Colombia
2018

Bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca en Santiago (Putumayo) como posibilitadores de desarrollo sostenible de la comunidad indígena inga

Ángela María Aristizábal López
ECONOMISTA

Harold Javier Orobio Rosero
INGENIERO AMBIENTAL

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Director:
MsC. Luis Alberto Vargas Marín

Línea de Investigación:
Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas
Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente
Manizales, Colombia
2018

Resumen

El propósito del presente trabajo de investigación es comprender la posibilidad de desarrollo sostenible para la comunidad indígena inga a partir de los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca en Santiago (Putumayo). La unidad de análisis se concentra en la población inga de la microcuenca, constituida por 4.186 habitantes y para ello se identificaron unas categorías y subcategorías fundamentadas en las dimensiones ambiental, social y económica, los tres ejes que orientan al desarrollo de la concepción o imaginario que tiene la comunidad indígena inga sobre el desarrollo sostenible. Previo al trabajo de campo se realizó una revisión bibliográfica profunda del Plan Salvaguarda 2013, el Plan Integral de Vida del Pueblo Inga Manoy–Santiago 2004 y del documento “Construyendo Agenda 21 para el Departamento de Putumayo. Una construcción colectiva para el Desarrollo Sostenible de la Amazonia colombiana”, así como diferentes autores relacionados con el tema de investigación. En la unidad de trabajo se utilizaron técnicas de entrevistas semiestructuradas y observación directa que se aplicaron en la zona urbana y rural que atraviesa el río Tamauca y más específicamente en las veredas Tonjoy, Arcanche y El Diviso, y en los barrios San Luis Beltrán, Nazaret, Perpetuo Socorro y Los Estudiantes.

Los datos analizados reflejan la percepción de esta comunidad sobre el desarrollo sostenible, que, desde su cosmovisión, se asocia con el poder pervivir. Esta pervivencia la encuentran en la educación, en el ámbito de sus chagras, en el cultivo de sus productos alimenticios y en fortalecer sus saberes ancestrales de la medicina tradicional, con trascendencia oral, con conocimiento directo de la naturaleza y todo lo que se considere su medio ambiente. En la microcuenca río Tamauca se determinan bienes ambientales (flora y fauna) y servicios ambientales (agua, clima, hidrografía, hidrología, belleza escénica y polinización), además de los especificados por los individuos que participaron en las entrevistas, como los servicios de provisión (frutas, plantas medicinales y materiales para artesanía), servicios culturales (espiritualidad y paisajes) y servicios de soporte y regulación. La comunidad inga tiene un fundamento de espiritualidad de los recursos que genera su territorio, es una relación muy íntima y racional. En esta cosmología se considera que existe un continuo enlace entre la sociedad, la naturaleza y el mundo espiritual.

Palabras clave: comunidad indígena inga, desarrollo sostenible, bienes y servicios ambientales, microcuenca río Tamauca.

Abstract

This investigation's objective is to understand the Inga's indigenous community chance to achieve their sustainable development from goods and services offered by The Tamauca River micro-basin, located in Santiago (Putumayo). The analysis is focused on the 4.186 Inga's population. For the analysis, some categories and sub categories were identified and their foundation are around three dimensions: environmental, social and economic. This axis guide the conception of development that the community has got about sustainable development. Before the field work, a deep and exhaustive bibliographic review was carried out, based on, Plan Salvaguarda 2013, Integral plan of life (Inga Manoy – Santiago 2004) and from the document "Building agenda 21 for Putumayo's development: A collective construction for Colombian amazon sustainable development". At the same time, many authors related with the investigation were also consulted. In the work unit have been used semi-structured interview techniques and direct observation. These interviews are made in: Tonjoy, Arcanche and The Diviso (rural zone). San Luis Beltrán, Nazaret, Prpetuo Socorro (Urban zone). Also, the students that across the river Tamauca have been interviewed.

The data analyzed perfectly reflects the INGA's community perception about sustainable development from their cosmovisión and their survival. This survival is found in the education, the scope of the chagras, sowing of foodstuff, strenghtening ancestral knowledge about medicine, with oral transcendence, with nature's direct knowledge and all considered environment. In the Tamauca's river micro-basin are determined environmental goods (flora and fauna) and environmental services such as, water, weather, hidrography, scenic beauty, pollination, as well as those goods specified by the Ingas interviewed of: Provision services: fruits, medicinal plants and materials for handicrafts; cultural services: spirituality and landscapes, support services and regulation. The Inga community has a foundation of spirituality of the resources generated by its territory, it is a very intimate relationship in a rational manner. Finally, in the Inga's cosmology, it is considered that does exist a permanent and continuous link between society, nature and spiritual world.

Keywords: Inga's indigenous community, Sustainable development, Goods and environmental services, Microbasin Tamauca.

Tabla de contenido

Introducción	9
Capítulo I Diseño Teórico	12
1.1 Problema de investigación	12
1.2 Descripción del área problemática	13
1.2.1 Aspecto físico-geográfico	13
1.3 Antecedentes	17
1.3.1 Antecedentes investigativos	17
1.3.2 Antecedentes temáticos	22
1.4 Justificación	26
1.5 Objetivos	28
1.5.1 Objetivo general	28
1.5.2 Objetivos específicos	28
Capítulo II Marco Teórico	29
2.1 Contexto pueblos indígenas en Colombia	29
2.1.1 Caracterización del pueblo indígena inga en Colombia y valle de Sibundoy	30
2.2 Eje Social	34
2.2.1 Vida sana	34
2.2.2 Educación	37
2.2.3 Cultura	40
2.2.4 Seguridad alimentaria	42
2.2.5 Saneamiento básico	43
2.2.6 Desplazamiento forzado	45
2.3 Eje Económico	46
2.3.1 Trabajo	46
2.3.2 Producción	47
2.3.3 Comercialización	48
2.3.4 Ingresos	49
2.4 Eje Ambiental	50
2.4.1 El suelo sano, soporte de vida sana	50
2.4.2 Impacto ambiental de la reforestación o plantaciones forestales	51
2.4.3 Contaminación del agua	53
2.5 Eje Imaginario Social	54
2.6 Eje Desarrollo Sostenible	55
2.7 Eje Bienes y Servicios Ambientales	57
2.8 Eje Territorio	60
Capítulo III Metodología	63
3.1 Tipo y enfoque de la investigación	63
3.2 Proceso metodológico	63
3.2.1 Fase I Planeación	63
3.2.2 Fase II Trabajo de campo	64
3.2.3 Fase III Sistematización	66
Capítulo IV Análisis de información	67
4.1 Resultados	67

4.1.1 Relación entre la cosmovisión inga y el desarrollo sostenible	67
4.1.2. Biodiversidad ecosistémica en la microcuenca río Tamauca	80
4.1.3 El territorio, unidad entre la comunidad indígena inga, la naturaleza y el mundo espiritual.....	87
Capítulo V Conclusiones y Recomendaciones	92
5.1 Conclusiones	92
5.2 Recomendaciones	94
Bibliografía	96
Anexos	103
Anexo A. Matriz de trabajo de campo	103

Lista de figuras

Figura 1 Ubicación geográfica río Tamauca	14
Figura 2 Ubicación geográfica del municipio de Santiago - Putumayo.....	15
Figura 3 Ubicación espacial del municipio de Santiago - Putumayo	16
Figura 4 Distribución urbana del municipio de Santiago - Putumayo	16
Figura 5 Microcuenca río Tamauca	19
Figura 6 mayor concentración del pueblo inga en Colombia.....	32
Figura 7 Kalusturinga.	41
Figura 8 Ceremonia eucarística en el carnaval del perdón.	41

Lista de tablas

Tabla 1 Actividades humanas	20
Tabla 2 Actividades productivas	21
Tabla 3 Situación actual y potencial del río Tamauca.....	21
Tabla 4 Distribución de la población indígena inga	33
Tabla 5 Modelo etnoeducativo.....	39
Tabla 6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	65
Tabla 7 Principales parámetros climatológicos de Putumayo	83
Tabla 8 Zonas presentes en la cuenca alta del río Putumayo	84
Tabla 9 Calidad biológica del agua.....	85
Tabla 10 Población de mamíferos en el valle de Sibundoy.....	86
Tabla 11 Población de aves en el valle de Sibundoy	87

Lista de anexos

Anexo A. Matriz de trabajo de campo	103
---	-----

Introducción

El desarrollo sostenible es la capacidad de una sociedad para dar desenvolvimiento a sus potencialidades específicas, caracterizada por el logro de un sistema de interacciones con el sistema biofísico mediante el cual se logre maximizar su potencial productivo y reproductivo inmanente; Desde el punto de vista ecosistémico, el objetivo de la conservación, a la vez que, desde el punto de vista productivo, satisface las necesidades humanas y potencializa las posibilidades productivas a partir de la comprensión de la lógica de funcionamiento de la base ecosistémica. La forma concreta del desarrollo sostenible se puede producir en un lugar y tiempo determinados como resultado del aprovechamiento de los recursos, de las potencialidades del ecosistema, de las posibilidades económicas, de las condiciones tecnológicas y de las aspiraciones de la población. Estos elementos nos definen sus condiciones de posibilidad. El cruce completo entre estas dimensiones es el que va mostrar las características del desarrollo, para que este sea sostenible en un lugar.¹

Desde la dimensión ambiental, la microcuenca río Tamauca ofrece diversos servicios y bienes ambientales como la disponibilidad de agua para consumo humano y actividades económicas, la regulación del clima, la biodiversidad de fauna y flora, la regulación del ciclo hidrológico, la captura y secuestro de carbono atmosférico y la belleza escénica. Esta región, con un área de 16,9 km, se localiza en el suroccidente colombiano en el departamento del Putumayo, municipio de Santiago. El río Tamauca tiene su nacimiento en el área de influencia del páramo de Bordoncillo y durante su recorrido hacia la parte baja se encuentra con el río Quinchoa que es alimentado por varios cauces; así aumenta su caudal a lo que contribuyen también las quebradas Planadas, Tamauca Viejo, Los Zambranos, Tamauca Chiquito y otra gran cantidad de corrientes menores. El río Tamauca atraviesa las veredas de Arcanchi, Tonjoy y El Diviso, y la zona urbana en los barrios San Luis Beltrán, Perpetuo Socorro, Nazaret y Los Estudiantes, donde se asientan 4.168 habitantes de la comunidad indígena inga, objeto del presente estudio.

Esta microcuenca se ve afectada por la intervención antrópica que data desde la época en que los ingas llegaron al Manoy-Santiago en el año 1000; por sus características ambientales favorables sirvió de asentamiento a los grupos ingas, quienes desde sus inicios y hasta la actualidad han desarrollado principalmente modelos de subsistencia. Con la llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI se inició la presión sobre los recursos naturales y se pasó de un modelo de subsistencia a un modelo de desarrollo extractivista. La adopción de modelos de desarrollo extranjeros en la región y las concepciones europeas del uso de los recursos naturales marcaron el deterioro de la oferta natural de la región.

A lo anterior se suman los impactos ambientales producidos por procesos de ocupación y deforestación masiva de áreas localizadas en paisajes de montaña, incluyendo ecosistemas estratégicos como páramos y humedales, que vienen ocasionando la desestabilización de los suelos y de los sistemas ecológicos.

Desde la dimensión social, la comunidad indígena inga se caracteriza por una gran capacidad de adaptación cultural y por integrar elementos de las culturas que intentan

¹CIMAD, Universidad de Manizales, Módulo en Desarrollo Económico Sostenible, 2016.

avasallarlos. A pesar de vivir en un enclave de colonización y misión cristiana, los ingas han mantenido su integridad cultural. Han aprovechado los centros educativos para promover a sus líderes hasta llevarlos al Senado de la República, su espíritu viajero lo han canalizado en actividades comerciales con una concepción económica intercultural. Con un profundo respeto por la naturaleza y la tierra, practican su sabiduría en el manejo de la medicina propia, usan la lengua materna en distintos niveles y contextos y conservan la visión del mundo propio, incluso cuando se ubican en grandes urbes.

La educación para los ingas se inicia desde la gestación, en un proceso permanente que los involucra desde el seno familiar, se inserta en niveles colectivos hasta cubrir al pueblo en general. El espacio por excelencia donde el inga afirma su condición cultural es en su tambo, su chagra y su contexto, desde los páramos, las montañas, los valles y las planicies hasta llegar a la selva y trascender los otros ámbitos.

La educación es mayoritariamente pública y cada vez se está implementando el concepto de etnoeducación, que valora los aportes propios de la cultura indígena y los relaciona con los valores culturales externos.

El saneamiento básico en la zona urbana suple las necesidades de las familias ingas en la zona rural, el aprovisionamiento de agua se toma de fuentes naturales, las excretas se manejan mediante pozos sépticos y a campo abierto. Los desechos orgánicos son utilizados como abono, los demás son depositados a campo abierto o en corrientes de agua.²

La seguridad alimentaria es precaria; en la comunidad indígena inga no todas las familias tienen acceso a los alimentos, especialmente a las proteínas, debido a la terminación de los bosques y animales y a la contaminación de los suelos. También faltan recursos económicos y hay despreocupación de las instituciones públicas y privadas por dar a conocer programas de valor nutricional y diferentes recetas que proporcionen una nutrición balanceada.

Desde la dimensión económica, las relaciones de los pueblos indígenas y las formas tribales e intertribales de practicarlas están basadas en lo planteado por José Manuel Naredo³, quien afirma que el modelo económico de estas comunidades está ligado a su forma de pensar, vivir y relacionarse con su entorno tanto desde el espacio social como desde el ambiental. Sus modelos de intercambio se han ajustado evolutivamente a su relación con los no indígenas y entre ellos se referencia el valor de los productos de alimentación y de vestir, de las herramientas de trabajo y de transporte.

Este modelo económico es aplicado en la comunidad de Santiago desde la práctica medicinal tradicional y la producción y comercialización de las artesanías y las plantas medicinales.

Igualmente se une a este modelo económico el sector agropecuario de subsistencia o pancoger, en agroecosistemas ancestrales denominadas chagras (economía inga), con cultivos que se desarrollan y se cosechan intercaladamente con rendimientos y atención

² HEBERTH TISOY, Jersain. Formulación plan de desarrollo integral de los pueblos indígenas del Putumayo. Mocoa: Alcaldía, 1998.

³ NAREDO, José Manuel. La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico. Madrid: Siglo XXI, 1996.

rudimentaria debido a que el mayor tiempo del día permanecen en jornales con salarios de \$4.000 diarios; en cuanto a la actividad pecuaria se destaca la cría de especies menores para autoconsumo (aproximadamente el 5 % de la población se dedica a la explotación de ganado bovino en menor escala).

Las chagras tradicionales constituyen una respuesta de la comunidad inga para utilizar el suelo-planta-animal-agua y el medio ambiente de manera sostenible y aprovechar una cultura ecológica digna de ser intercambiada, rescatada y transferida. Además, aprovechan la posición geográfica privilegiada de la zona, que ofrece ecosistemas de gran riqueza biológica junto con los aspectos etnobotánicos, que brindan gran posibilidad económica y rescate sociocultural de la comunidad.

La interacción de estas tres dimensiones —ambiental, social y económica— acerca la posibilidad de desarrollo sostenible a la comunidad indígena inga a partir de los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca.

El trabajo de campo contribuye todavía más a comprender el objetivo general y los objetivos específicos. En esta investigación se aplica un modelo descriptivo para explicar el imaginario o concepción que tiene la comunidad indígena inga del desarrollo sostenible y determinar los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca. Se utiliza un enfoque cualitativo para interpretar la relación entre esta comunidad y los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca. Para la recolección de datos se aplican entrevista semiestructuradas.

Cabe resaltar que esta investigación no pretende occidentalizar la cosmovisión inga, si bien es cierto que el concepto de desarrollo sostenible es un concepto occidental, se describe la percepción que tiene la comunidad indígena inga de este concepto partiendo de las categorías: ambiental, económica y social.

Capítulo I Diseño Teórico

1.1 Problema de investigación

Para todos los procesos de desarrollo del pueblo inga, la tierra es un bien ancestral de gran relevancia, así como sus fuentes hídricas, sinónimo de vida y prosperidad, las cuales por tradición han sido, son y seguirán siendo factor relevante de su pervivencia, espiritualidad y conocimiento de la Pacha Mama (madre tierra). Estos factores relevantes están en riesgo por causa de la desculturización de sus comunidades y núcleos familiares que ocasiona un cambio en sus prioridades ancestrales al acoger esquemas de pervivencia extraños a sus tradiciones y costumbres y va en contravía de lo ancestral y autóctono que los identifica como hijos de la Pacha Mama, protectores y mercedores de los frutos y bondades que ella les ofrece. Lo anterior impide que las actividades desarrolladas por la comunidad inga en la microcuenca del río Tamauca se generen de manera sostenible y segura en los procesos de crecimiento integral y armónico del pueblo ingano en relación con la Pacha Mama.

La desculturización de este pueblo indígena se origina durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, cuando los ingas estuvieron sujetos al control de misiones religiosas. Desde ese entonces, los capuchinos pretendieron llevar la civilización y el catolicismo al pueblo inga a través de métodos de tortura física, maltrato psicológico, trabajo forzado y erradicación de prácticas culturales y espirituales.⁴ Ejemplos de esto son la imposición del corte de cabello al estilo de san Francisco de Asís entre los hombres ingas, y la educación obligatoria de hombres y mujeres a cargo de monjas franciscanas. Al mismo tiempo, se impuso a ambos el uso obligatorio del calzado, la celebración de rituales católicos y la disposición de sus territorios para los sacerdotes capuchinos y los colonos. Estos métodos no solo tuvieron como fin lograr la evangelización de hombres y mujeres por igual, sino también controlar los cabildos —principales instituciones de gobierno entre los ingas—. Adicionalmente, estos métodos tenían como fin facilitar el ejercicio de la violencia colonial, la expropiación de territorios a manos de religiosos, comuneros y empresas especializadas en la explotación de recursos naturales, así como favorecer la expulsión de indígenas del valle de Sibundoy. Frente a esto, los ingas empezaron abandonar masivamente los territorios y a migrar hacia diferentes lugares de Colombia y Suramérica para poder subsistir, tanto en lo económico como en lo cultural. Otra estrategia de resistencia cultural fue quedarse en los territorios ancestrales del valle de Sibundoy y fortalecer el gobierno indígena por medio del cabildo, el cual es, paradójicamente, una entidad impuesta por los colonizadores para facilitar el gobierno de los “salvajes” según sus propias normas. En el año 1966, el Estado colombiano limitó la intervención de la iglesia en el manejo de los territorios del valle de Sibundoy y les otorgó a los ingas y a los kamèntsá potestades para regir sus destinos conforme a sus propias normas, leyes y derecho.⁵

⁴ GÓMEZ, Augusto Javier. El Valle de Sibundoy: el despojo de una heredad. Los dispositivos ideológicos, disciplinarios y morales de dominación. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 32, págs. 51-75, 2005.

⁵ RAMÍREZ, María y PINZÓN, Carlos. Indígenas del Valle de Sibundoy En: ICA. Introducción a la Colombia Amerindia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología (ICAN), 1987.

Gracias a esto, los ingas lograron elegir autónomamente a las autoridades de su cabildo, y desarrollar acciones propias para la recuperación de los territorios y sus derechos.

Aun así, las condiciones actuales del territorio se ven flageladas por las múltiples invasiones, las explotaciones continuas sobre la madre tierra en busca de minas de oro, la apertura de construcción de vías y los monocultivos de maíz, frijol, mora y tomate de árbol. Esto hace que se deteriore y se extingan las plantas medicinales, se invadan los espacios de rituales y se contaminen los suelos, con la consecuente afectación de su productividad y la dinamización de procesos de desestabilización y erosión y sedimentación de cuerpos de agua en general. Es decir, se producen cambios en los ecosistemas.

Otra causa es la excesiva deforestación por la extracción de madera, que genera cambios en la cobertura del suelo, los cuales deterioran las áreas boscosas, especialmente los paisajes de piedemonte y de llanura andino-amazónica. Esto pone en riesgo la pervivencia de innumerables especies de flora y de fauna, por la explotación intensiva de los recursos y ocasiona cambios drásticos en los hábitats naturales.

Si bien es cierto que la Constitución de 1991 da pie a varias leyes respecto a la administración de estos territorios, es claro que el Estado colombiano en ocasiones no garantiza la aplicación del marco legal, ya que han ocurrido casos en los que grupos económicos pasan por encima de los consejos comunitarios de comunidades negras y cabildos indígenas sin que el Estado haga lo suficiente para la defensa de dichos territorios ancestrales. Es el caso del Incora y el Ministerio del Medio Ambiente, que titulan tierras a campesinos venidos de otras regiones en territorios ancestrales como lo es el páramo Quilinsayaco (hoy denominado Bordoncillo), Balsayaco y Patascoy. Además, se han presentado dificultades injustificadas en los procedimientos para la constitución, ampliación y saneamiento del resguardo en las partes altas del territorio.⁶

El contexto a nivel nacional de lo que ocurre con la política pública se evidencia en la comunidad indígena inga como una problemática al perder territorios ancestrales, especialmente en el páramo de Bordoncillo donde nace la microcuenca río Tamauca; estos son lugares sagrados del diario vivir, que no solo proveen las plantas medicinales, sino diferentes bienes ecosistémicos y soportes de salud y vida del pueblo inga.

Por lo anterior es importante conocer acerca de ¿cómo los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca en Santiago (Putumayo) posibilitan el desarrollo sostenible de la comunidad indígena inga?

1.2 Descripción del área problemática

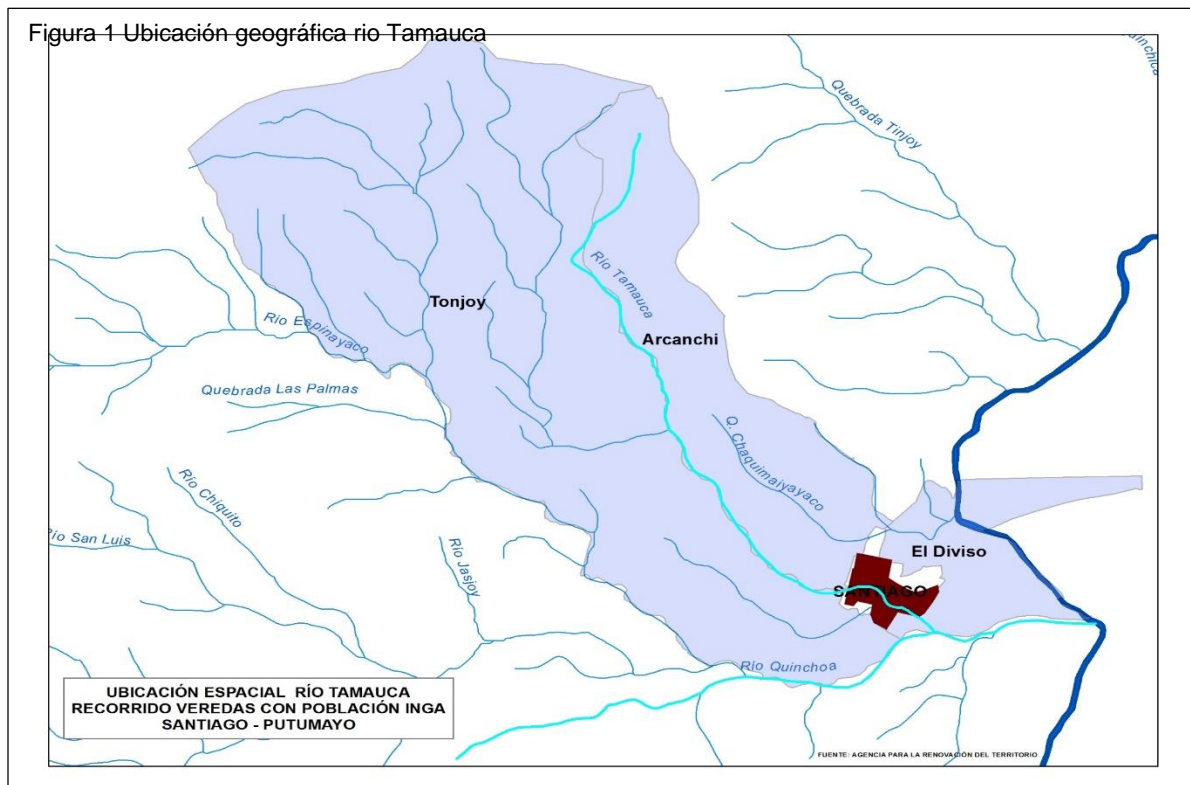
1.2.1 Aspecto físico-geográfico

Hacia el suroccidente de Colombia, en las estribaciones del macizo colombiano, se forma la cuenca hidrográfica del río Putumayo, uno de los principales tributarios de la gran cuenca Amazónica. Con una longitud aproximada de 1.800 km, este río nace a una altitud superior a los 3.500 m luego de atravesar ecosistemas como páramos, bosque andino y bosque

⁶ COMUNIDAD INGA. 2004. Plan de vida Inga. Putumayo: Comunidad Inga, 2004.

húmedo tropicales de tierra firme. Desemboca en el río Solimoes en territorio brasileño, a una altitud de 55 m., en la población de San Antonio de Ica.

La cuenca hidrográfica alta del río Putumayo está abastecida por subcuencas y microcuencas, entre ellas la del río Tamauca con un área de 16,9 km y se localiza en el suroccidente colombiano en el departamento del Putumayo, municipio de Santiago. El río Tamauca nace en el área de influencia del páramo de Bordoncillo y durante su recorrido hacia la parte baja se encuentra con el río Quinchoa que es alimentado por varios cauces. Así aumenta su caudal, a lo que también contribuyen las quebradas Planadas, Tamauca Viejo, Los Zambranos, Tamauca Chiquito y otra gran cantidad de corrientes menores. Como se observa en la figura 1, el río Tamauca atraviesa las veredas de Arcancho, Tonjoy, El Diviso y la zona urbana de Santiago, donde habita la comunidad indígena inga, objeto del presente estudio.



El municipio de Santiago se encuentra localizado en el suroccidente colombiano, y en el noroccidente del departamento del Putumayo (ver figura 2); limita al norte con el municipio de Colón y el departamento de Nariño, al sur con el municipio de San Francisco y Villa Garzón, al oriente con los municipios de Colón y San Francisco y al oriente con el municipio de Pasto, corregimiento El Encano; tiene una extensión aproximada de 369 km², con una población para el 2017 de 10.661 habitantes, de los cuales el 70 %, es decir 7.462 son indígenas ingas y 3.198 son colonos; la mayor parte de la comunidad indígena vive en el sector rural.

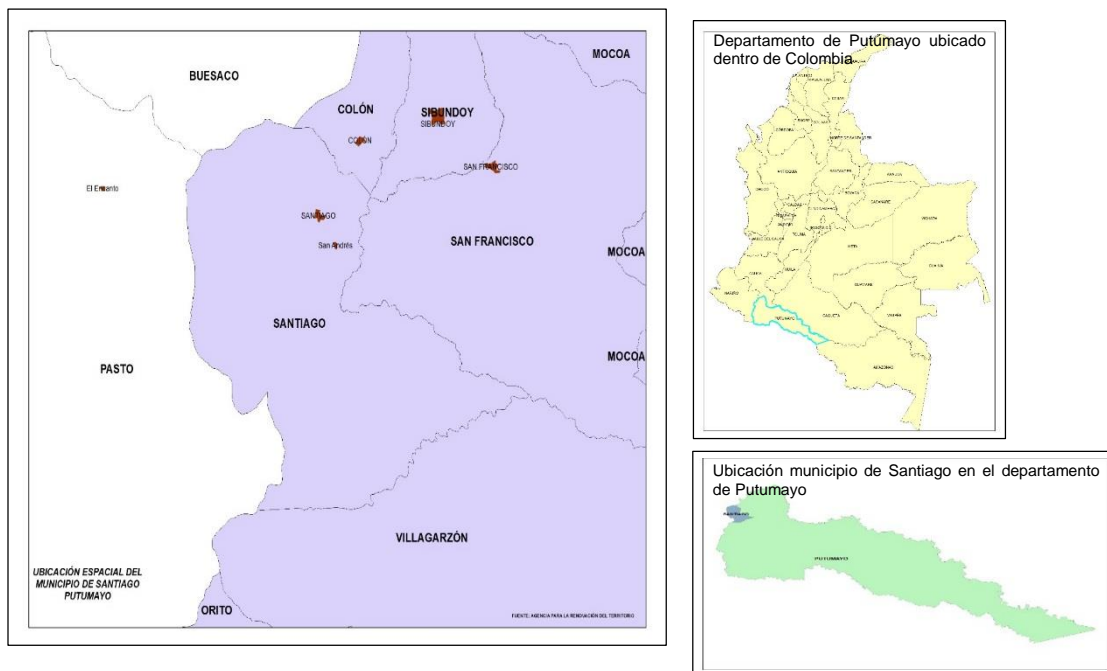


Figura 2 Ubicación geográfica del municipio de Santiago - Putumayo

El resguardo indígena inga de Santiago conforma su territorio con los siguientes límites: al noroccidente con el departamento de Nariño en el punto denominado el páramo del Bordoncillo, al sur con el resguardo indígena inga del municipio de Colón y al oriente con el resguardo indígena inga de San Andrés. Cabe señalar que existe un plan de recuperación de territorio de todos los resguardos, prioritariamente encaminados hacia la protección y preservación de sus recursos naturales.

El cabildo de Santiago dirige los destinos políticos y controla el desarrollo social de los individuos de esa etnia que habitan en las veredas de Arcanche, Bujujuy, Campobello, Carrizal, Cascajo, Cuandanivoy, El Diviso, Espinayaco, Fuisanoy, Insajoy, Jansasoy, Machoy, Muchivoy, Musuchambe, Las Cruces, Quinchopamba, Tamauca, Tonjoy y Vichoy (ver figura 3).

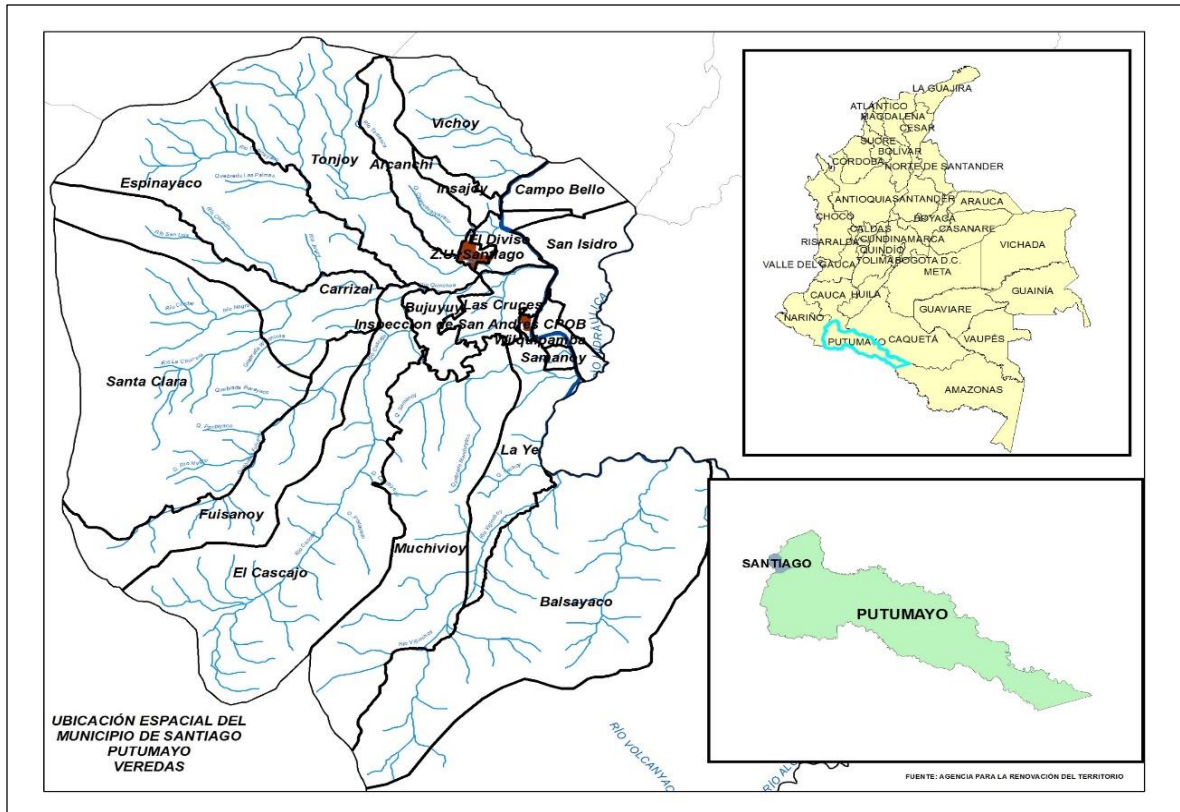


Figura 3 Ubicación espacial del municipio de Santiago - Putumayo

En la zona urbana el cabildo actúa en los barrios Alfonso López, Santa Teresita, Nazaret, San Luis Beltrán, San José, San Francisco, Perpetuo Socorro, La Floresta, Madrigal, Los Estudiantes, Villanueva, Solidaridad y El Triunfo. El río Tamauca, área de estudio de la presente investigación, atraviesa los barrios San Luis Beltrán, Nazaret, Perpetuo Socorro y Los Estudiantes.

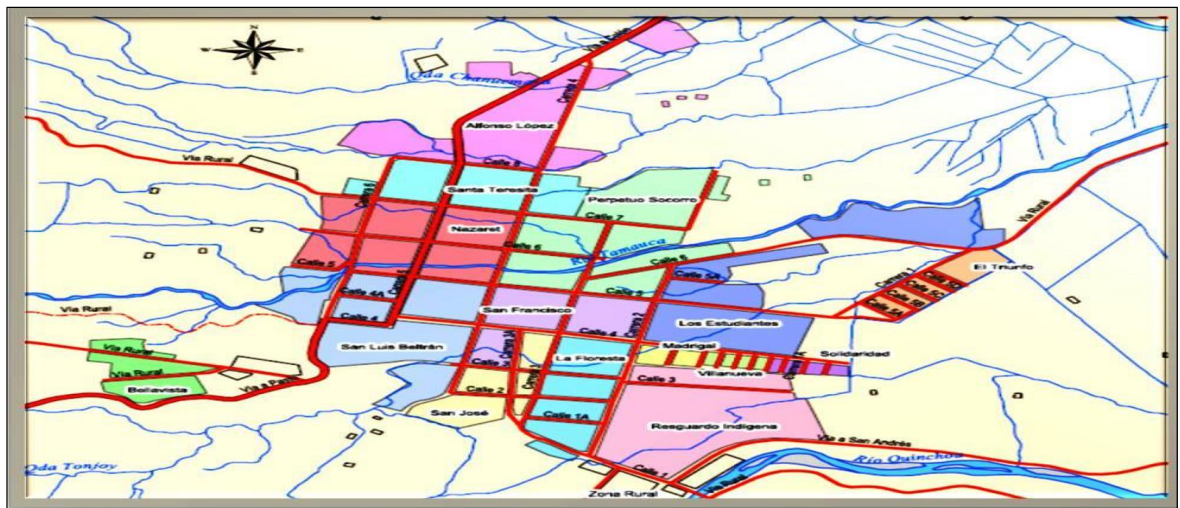


Figura 4 Distribución urbana del municipio de Santiago - Putumayo

Como se dijo anteriormente, dentro del área rural y urbana del municipio de Santiago se encuentra localizado el resguardo indígena inga, donde desarrollan las actividades propias de su cultura y viven las personas; en el lugar persiste la propiedad colectiva, es decir la tierra no es propiedad privada, la familia indígena solo es poseedora de lo que esta produce (se denomina usufructo). Según la Constitución Política de Colombia⁷, el terreno asignado no puede ser enajenable y es inembargable, pero los indígenas sí pueden ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial. Según lo enuncia la Sentencia T-496/96: “los indígenas gozan de fuero personal de juzgamiento, conforme a sus propias normas y procedimientos —núcleo de autonomía legislativa—, siempre que no sean contrarios a la Constitución y a las leyes” (citado en el Plan de Salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia, 2013).

Los territorios indígenas son Entidades Territoriales⁸ que gozan de autonomía para la gestión de sus intereses, dentro de los límites de la Constitución Nacional y de la ley; en tal virtud, tienen derecho a gobernarse por autoridades propias, a administrar los recursos y a establecer los tributos necesarios para el cumplimiento de sus funciones, así como a gozar de las rentas nacionales⁹, a ejercer las competencias que les correspondan, a elaborar y adoptar —de manera concertada entre ellas y el gobierno nacional—, los planes de desarrollo. También participan de los recursos del Fondo Nacional de Regalías¹⁰ y estarán gobernados por consejos conformados y reglamentados según los usos y costumbres de sus comunidades, los cuales, entre otras funciones, ejercen la de percibir y distribuir sus recursos¹¹ (citado en el Plan de Salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia, 2013).

Lo anterior da una idea del significado de los resguardos y cabildos indígenas para sus comunidades y miembros, quienes, a través de estas figuras legales y administrativas, intentan conservar sus tradiciones socioculturales, mediante el ejercicio de sus usos y costumbres en el diario vivir.

1.3 Antecedentes

Los antecedentes investigativos del tema en estudio se asocian al Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo del año 2009 (POCMA) y en antecedentes temáticos de la historia de la comunidad indígena inga. Respecto a los antecedentes investigativos es escasa la literatura científica.

1.3.1 Antecedentes investigativos

Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo.¹²

⁷ COLOMBIA. ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE. Constitución de la República de Colombia. Bogotá, 4 de Julio de 1991. Art. 63.

⁸ *Ibíd.* Art. 286.

⁹ *Ibíd.* Art. 287.

¹⁰ *Ibíd.* Art. 361.

¹¹ *Ibíd.* Art. 330.

¹² CORPOAMAZONIA. Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo (POCMA). Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2009.

De acuerdo con lo establecido en el Decreto 2811 de 1974, se entiende por “ORDENACIÓN DE UNA CUENCA la planeación del uso coordinado del suelo, de las aguas, de la flora y la fauna, y por MANEJO DE LA CUENCA, la ejecución de obras y tratamientos”.¹³

EL POMCA es el instrumento a través del cual se hace la planeación del uso coordinado del suelo, de las aguas, de la flora y la fauna y el manejo de la cuenca, y en él participa la población que habita en ese entorno. El artículo 319 del Decreto 2811 de 1974 —El plan de ordenación y manejo de una cuenca— será de forzoso cumplimiento por las entidades públicas que realicen actividades en la zona y estará coordinado por el Ministerio del Medio Ambiente y las Corporaciones Autónomas Regionales.

Corpoamazonia, a través de la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello (Secab), contrató a la Asociación Ampora “Encuentro de dos ríos” para formular de manera participativa el Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo de acuerdo con el Decreto 1729 de 2002 y el Modelo de los Sistemas Ecológicos Regionales de la Corporación, en el marco de un proceso de concertación con instituciones, organizaciones, comunidades indígenas, gremios, sectores campesinos y comunidad en general asentada en el valle de Sibundoy.

La intervención antrópica en la cuenca alta del río Putumayo data desde la época en que los ingas llegaron al valle de Sibundoy en el año 1000; por sus características ambientales favorables sirvió de asentamiento a los grupos kamëntsá e ingas, quienes desde sus inicios y hasta la actualidad han desarrollado principalmente modelos de subsistencia. Con la llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI se inició la presión sobre los recursos naturales y se pasó de un modelo de subsistencia a un modelo de desarrollo extractivista. La adopción de modelos de desarrollo extranjeros en la región y las concepciones europeas del uso de los recursos naturales marcaron el deterioro de la oferta natural de la región.

Esta parte de la cuenca oferta diversos servicios ambientales como la disponibilidad de agua para consumo humano y actividades económicas, la regulación del clima, el mantenimiento de la biodiversidad, la regulación del ciclo hidrológico, el control de inundaciones, la captura y secuestro de carbono atmosférico y la belleza escénica. Esta región sirve de asentamiento a 34.468 habitantes de los municipios de Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco, en donde se desarrollan actividades de tipo ganadero y agrícola; no obstante, es necesario que los procesos de producción se revalúen y se ajusten en el marco de un desarrollo que mantenga la base natural que los sustenta.

En las últimas cinco décadas, la cuenca alta del río Putumayo ha sufrido los mayores cambios en su estructura ecológica, económica y social, producto de la construcción del Distrito de Drenaje. Con el paso de los años, los procesos agropecuarios se han consolidado bajo el modelo de desarrollo que imperaba; con la adopción de parte del paquete de la revolución verde —establecimiento de monocultivos y utilización indiscriminada de productos químicos— se ha acelerado la problemática ambiental de la cuenca.

¹³ CONIF- MINAMBIENTE. Efectos de plantaciones forestales sobre fauna y flora. Serie Técnica /n.º 41. Santa Fe de Bogotá: Minambiente, 1998.

Los impactos ambientales producidos por procesos de ocupación y deforestación masiva de áreas localizadas en paisajes de montaña, incluyendo ecosistemas estratégicos como páramos y humedales, vienen ocasionando la desestabilización de los suelos y de los sistemas ecológicos superando su capacidad de resiliencia.

El documento POCMA presenta una imagen ambiental, una imagen deseada y una posible, así como un proyecto de ejecución, seguimiento y evaluación de cada subcuenca y microcuenca; a la fecha no se cuenta con actualización, ni evaluación, ni seguimiento al respecto.

Del documento POCMA¹⁴ se tomaron para la presente investigación un mapa actual y un mapa potencial de la microcuenca río Tamauca.



Figura 5 Microcuenca río Tamauca

La microcuenca del río Tamauca se encuentra ubicada en el municipio de Santiago, con un área total de 16,19 km².

Agua

Presenta un caudal de 0,71 m³/s⁻¹ y abastece el acueducto municipal de Santiago. De acuerdo con resultados físico-químicos, sus aguas se encuentran dentro del rango máximo permitido para consumo humano; sin embargo, y con respecto al análisis bacteriológico, sus aguas califican como no aptas para tal consumo debido a la presencia de coliformes, por lo cual requiere de tratamiento previo en sistema de acueducto.

Suelos

¹⁴ CORPOAMAZONIA. Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo (POCMA). Op. cit

Posee suelos de las cumbres caracterizadas por temperaturas bajas y suelos de las vertientes con relieve de ligeramente ondulado a fuertemente escarpado, con pendientes desde 3 % hasta mayores al 75 %; los materiales parentales son ígneos, cubiertos en algunos sectores por cenizas volcánicas; sobresalen suelos del orden entisoles, inceptisoles y andisoles; la textura va de franco a franco arenoso, de buen drenaje, de media capacidad retentiva de agua y abonos, con pH ácido de alta capacidad de intercambio catiónico, alto porcentaje de materia orgánica en proceso de mineralización > 10 %, posee bajos contenidos de fósforo y bases cambiables, niveles de potasio (K) medios a altos, los micronutrientes son bajos (Mn, Cu, Zn y B) < de 10 ppm, son suelos susceptibles a la erosión. Se presentan las clases agrológicas III, IV, VII y VIII en toda el área, por lo que requiere propuestas de manejo adecuado; la aptitud del suelo se debe basar en sistemas agroforestales y chagras considerando que la mayor población es indígena; así mismo posee zonas con vocación protectora de vegetación natural permanente, con importancia para el abastecimiento de agua, mantenimiento de la vida silvestre o para propósitos de belleza escénica y de investigación.¹⁵

Tabla 1 Actividades humanas

Actividades humanas

COMPONENTE	DESCRIPCIÓN
Veredas de influencia en la microcuenca	Arcanchi, Insajoy, Tonjoy, Musuñambe, Diviso y Tamauca viejo.
Inclusión zona urbana	Total Z. Urbana 45,19 ha Área incluida microcuenca 45,19 ha
Población del área de la microcuenca	4.186 hab
Densidad Poblacional	2,58 hab km ²
Estructura de la población	El 49% de la población son Hombres y el 51% son Mujeres El 76% de la población vive en área Urbana y el 24% en el área Rural
Educación	El número de Instituciones Educativas son dos y seis centros educativos El número de estudiantes matriculados 2007 es 1.631 La cobertura Educativa es de 57% En el 2007 el analfabetismo es del 36%
Salud	La cobertura en Salud es del 80% Subsidiado, 1% Contributivo, 2% Vinculado y 17 Fuera del Sistema.
Agua potable y saneamiento básico.	Se cuenta con la Empresa de Acueducto y Alcantarillado EMCOAAS E.S.P La cobertura de acueducto en el área urbana es del 97,83%, en el área rural es de 85,23% La cobertura en alcantarillado área urbana es de 96,23% en el área rural de 21,24%
Energía eléctrica	Prestador del servicio: la Empresa EMEVASI, con una cobertura del 94%.
Comunicaciones – servicios existentes	Comcel, Telecom, Emisora comunitaria Alternativa Stereo, Emisora Indígena Inga Kamëntsá

¹⁵ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Resolución 2115. Por medio de la cual se señalan características, instrumentos básicos y frecuencias del sistema de control y vigilancia para la calidad del agua para consumo humano. Bogotá: D. C. n.º 46.679 del 4 de julio de 2007.

Actividades Productivas

TENENCIA DE LA TIERRA	No. total predios rurales de la microcuenca		222	% área urbana incluida en la microcuenca	100%	
		Area promedio predios rurales de la microcuenca		4,49	No. predios rurales municipales	2229
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS (municipio)	PRIMARIAS	Frijol (ha)	189	No. prod. Agrícolas	618	
		Frutales (ha)	78	No. prod. Pecuarios	569	
		Ganadería (ha)	3.000	No. cabezas	2.122	
		Piscicultura Espejo agua		Producción kg sem-1.	4.500	
	IND. TRANSF.	Transform. Lácteos (lts)	3.000	No. productores	2	
		Prod. Dulces (Cant)	0	No. productores	0	
	IND. EXTRAC.	Extracción materiales río - recevo (Cant)		1	No. extractores	1
	SERVICIOS	No. Unidades económicas		72	Actividad más representativa	Compra y venta de prod. No fabricados
		No. empleos generados		109		
	INGRESOS DE LA POBLACIÓN	% fam. con < smlmv		21,10%	% fam. con > smlmv	78,90%
DEMANDA RECURSO HÍDRICO	CONS. HUM.	Zona urbana (m ³ día-1)	1.036,8	ACT. AGROP	Bovinos (m ³ día-1)	66,5
		Zona rural (m ³ día-1)	733,56		Piscicultura (m ³ día-1)	3.722,5

Tabla 2 Actividades productivas
Adaptadas de POCMA 2009

Micro-cuenca	Mapa Actual	Mapa Potencial
Río Tamauca	<p>La problemática actual se reconoce por varios factores, ellos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los recursos naturales se ven afectados por la falta de planificación para la conservación y producción sostenible lo que lleva a la disminución de: Bosque (por la extracción de carbón, madera, leña y ampliación de la frontera agrícola); Agua, (por la deforestación; vertimiento de aguas residuales, contaminación con pesticidas, fertilizantes, fungicidas empleados en los cultivos, ganado vacuno, residuos sólidos, entre otros); Suelo (por la sobreexplotación continua siembra de cultivos), pérdida de la capa del suelo, contaminación con basuras, entre otros); Equilibrio ecológico, por la degradación de los recursos naturales; Biodiversidad de fauna y flora. - Inundaciones a partir del proyecto Putumayo No. 1, inconcluso por falta de recursos y abandono estatal. - Políticas económicas que no contemplan las condiciones y la potencialidad de la región, lo que conlleva a: Bajos ingresos económicos por la escasa oportunidad de empleo y las bajas ganancias de las producciones agrícolas; Apatía en la comunidad para desarrollar actividades de bien común; Insuficiente infraestructura de acueducto y alcantarillado, ya que toda la población no es beneficiada con este servicio, además se encuentra en mal estado la bocanoma y las redes de distribución; falta de apoyo para actividades de integración comunitaria; no existe una aplicación efectiva de la normatividad ambiental; la Infraestructura local existente no satisface la totalidad de las necesidades de las comunidades y grupos productivos. 	<p>La dinámica del ejercicio permitió determinar que existen alternativas y proyecciones que se pueden implantar a mediano y largo plazo para el desarrollo de la región, entre ellas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Áreas naturales estratégicas de gran extensión en buen estado de conservación, disponibles para el aprovechamiento ecoturístico y oferta de servicios ambientales. • Instituciones y comunidad en general dispuestas a la recuperación y conservación de los recursos naturales • Iniciativa de ONGs para la formulación, gestión y ejecución de proyectos encaminados a la conservación y manejo sustentable de los recursos naturales. • Actores locales, líderes comunitarios, asociaciones y cooperativas con objetivos enfocados a la producción y comercialización a nivel regional y nacional. • Instituciones y organizaciones dedicadas a la capacitación técnica en el sector agropecuario. • Infraestructura adecuada para el desarrollo de actividades agroindustriales (Centro de acopio, Matadero regional, etc), que potencializa la comercialización de productos de calidad • Presencia de áreas importantes para la conservación como las Reservas Naturales de la Sociedad Civil, los Resguardos Indígenas, y Corredores Biológicos, Zonas de humedales, entre otros para ser incluidas como áreas protegidas • Predios adquiridos por la Alcaldía para proteger microcuencas abastecedoras en el marco de la ley 99 de 1993. • Infraestructura disponible para prestar los servicios de salud, educación, recreación y deporte, con objetivos concretos al mejoramiento de los mismos en la actualidad. • Presencia de Instituciones administrativas públicas y privadas especializadas en las ciencias biológicas, ambientales y agropecuarias que contribuyen al manejo adecuado de los recursos naturales. • Implementación de Planes y Programas de tipo regional y nacional que promueven el desarrollo económico y socio cultural de las comunidades. • Gestión de recursos para la adecuación de infraestructura necesaria para la prestación de servicios en Salud, Educación, Deporte y Cultura. • Planta de tratamiento de residuos sólidos que minimizan en cierto grado la contaminación ambiental. • Infraestructura adecuada para el almacenamiento de productos agrícolas y disposición de alimentos. • Reforestación de la microcuenca con especies nativas para recuperar la biodiversidad de flora y fauna. • Sistemas agropecuarios con proyección sustentable para obtener ingresos, reduciendo los impactos negativos sobre los recursos naturales: diversificación de cultivos, sistemas silvopastoriles. • Mayor participación comunitaria. • Creación de espacios para la comercialización de los productos. • Optimizar y ampliar el acueducto y alcantarillado existente y construcción de la planta de aguas residuales. • Mayor participación en los procesos de desarrollo que se puedan gestionar. • Acondicionamiento de reservas forestales • Facilidades para el acceso al crédito. • Presencia y participación institucional, que propenda por un desarrollo integral de la microcuenca

Tabla 3 Situación actual y potencial del río Tamauca

1.3.2 Antecedentes temáticos

La información de la fecha exacta de la llegada de los ingas al valle de Sibundoy no es precisa; unos investigadores manifiestan lo siguiente:

El pueblo Inga en el actual Departamento del Putumayo, data su origen de los Incas del Tawantinsuyu (Cultura de los cuatro lugares del sol) del Perú. Se calcula que la llegada de sus antecesores a estos territorios ocurrió hacia el año de 1492, como consecuencia de la expansión territorial iniciada desde el centro hacia fuera por la elite política y militar que administraba el Imperio Inca. Fecha de llegada de nuestros antepasados a Sibundoy y Mocoa, puede ubicarse hacia comienzos de 1492, de acuerdo con el relato que hizo la indígena WACHAY al Cronista Toribio de Hurtigera en 1552. Los Incas acababan de completar la conquista del reino de los Karas (Quito), y deseaban proseguir hacia el norte, hacia Condulmarka por la cordillera, las tropas del Imperio Dorado lograron entrar sólo hasta donde hoy quedan los municipios nariñenses de Ipiales y Córdoba; pero chocaron con la resistencia de los Pastos y Kuaikeres. Los Incas pensaron rodear a sus enemigos entrando por la selva y por el oriente de la cordillera. Así, con una misión política y militar llegaron los Ingas al Putumayo, cruzando las tierras de los Quijos (entre los ríos Coca y Aguarico) y las tierras de los Kofanes (entre el Aguarico y Guamuéz). Se interesaron por Mocoa, donde los habitantes (Andaquies) explotaban el oro, y por Sibundoy, desde donde podían planear y efectuar la penetración sobre la cordillera. Los indígenas Kaméntsá prefirieron los acuerdos a la resistencia militar, ya que a los Incas no les interesaba tanto su región como la cordillera. Desde el Putumayo, las comunidades que hoy se conocen como Quillasingas, o ingas de la luna, ocuparon la vertiente del río Juanambú y exploraron La Cocha. Otros grupos subieron por las cabeceras del río Caquetá. Pero cada vez había más divisiones en el Imperio y se debilitaba la lucha contra los Pastos, quienes resistían con bastante éxito.

El Inga quedó aislado desde entonces de los demás Quichuas del Ecuador, Perú y Bolivia, con quienes estaban relacionados. Para empeorar esta situación, el 15 de noviembre de 1532, el conquistador español Francisco Pizarro derrotó al nuevo emperador Inca, y en 1539 los españoles entraron por primera vez al Valle de Sibundoy.¹⁶

Otros afirman que los ingas habían sido originarios de las altas cumbres de la sierra peruana: “Los actuales ingas del valle de Sibundoy serían descendientes de una colonia mit-maj de población Chibchana-kichuizada, traída por el inca HUAYNA CAPAC hacia el decenio de 1500-1520”.¹⁷ “Se cree que los ingas llegaron al valle de Sibundoy entre 1500 y 1520 d. C., para cuidar las fronteras del TAHUANTISUYU, guiados por el inca Cápac, y pertenecientes a una colonia de Mitimaes de categoría superior... Los mitmag de los cuales se consideran descendientes los ingas del valle de Sibundoy fueron unos grupos más o menos numerosos enviados, junto con sus familias y sus propios jefes étnicos subalternos, de sus lugares de origen a otras regiones para cumplir tareas o misiones específicas... El asentamiento inicial inga fue Manoy”.¹⁸ Todos estos antecedentes marcan un camino en el cual nuestros ancestros tuvieron que pasar hasta llegar a lo que hoy es el valle de

¹⁶ MARIANO. Documento Plan Inga. Putumayo: Inga, s.f.

¹⁷ JOJOA, Muyuy y GEORGIA, Ruth. Organización Sociopolítica del Pueblo Indígena Inga. Bogotá: s.n., 1998. pág. 25.

¹⁸ Ibíd. JOJOA y GEORGIA, p. 26.

Sibundoy; así mismo existe una leyenda de la llegada a Santiago según relato del taita Domingo Tandioy Chasoy, ex gobernador, la cual dice:

Cuentan que el lugar era un plan y el jefe decidió hacer las casas en ese lugar, sembraron maíz y otros cultivos, descubriendo monte y el jefe dijo no estamos haciendo bien, solo estamos pensando en nosotros, debemos hacer una casa para el ser que los ayuda (Dios), para rendirle homenaje; comenzaron a buscar paja, bejuco, madera y helecho por ser durable, pero se dieron cuenta que se estaban desapareciendo las personas, situación que hizo necesario preguntar a los sabios de la comunidad, ellos tomaban yagé y en sus visiones veían por qué se desaparecían. Por esta situación, tomaron tres días yagé y miraron que un helecho estaba bien barrigón, y los sinchis o sabios fueron hasta el lugar y dieron con el helecho que abarcaba una persona, así los sinchis pusieron contras, mediante ceremonias, ritos y remedios para evitar que siga haciendo daño, a este helecho no se lo volvió a utilizar más y se lo llamó 'cuco-helecho'.

Esto los hizo pensar que estaban en peligro y el jefe dijo que tendrían que irse a otro lugar; fue cuando un joven salió del grupo y empezó a caminar río abajo, hasta llegar a una parte menos boscosa, cruzo el río y siguió un camino que lo llevó hasta una luz y un árbol en forma de cruz, luego regresó al grupo y comentó a los demás, quienes desconfiados por el jefe mandó a otros acompañantes a verificar si era cierto y *llegaron al lugar comprobando que era verdad¹⁹, lo cual el jefe dijo que era el llamado de dios y que tendrían que ir a ese lugar, llamado Manoy, el cual hoy en día es Santiago.²⁰ Los conquistadores llamaron a Manoy, Santiago en honor al apóstol Santiago patrono de España.*

Según el Plan de Vida Inga, la leyenda citada indica que “de esta manera no existe un dato exacto de la procedencia y llegada a nuestro territorio y precisamente a Manoy (hoy Santiago), pero sí destaca una caracterización importante en cuanto a que los ingas llevan consigo un espíritu viajero heredado de las migraciones que afrontaron sus ancestros y especialmente por pertenecer a los mitmag. Esta es la razón de que hoy en día se encuentren por todas partes, pero aún conservando y tratando de fortalecer las costumbres propias y la identidad de sus raíces, las cuales están dadas en Manoy, considerada la cuna de los ingas, porque para ellos, a pesar de que nuestro pensamiento divague por todas partes, nuestras costumbres y raíces siempre van a prevalecer”.

Territorio y medio ambiente

El ya citado Plan de Vida Inga, señala que en el katimanda (el tiempo de antes), los ingas solo eran legítimos dueños del valle de Sibundoy, un espacio donde las personas, los animales, los objetos animados y no animados tenían su propio lenguaje, en donde no existían puntos de división sino de encuentro. Los taitas cuentan que los alrededores eran los sitios destinados para el trabajo, el territorio tenía partes inundadas llenas de totora que las hacían impenetrables, el ambiente era sano y la tierra era fértil, rica en innumerables especies, vegetales, animales, que fueron conservados por los mayores, quienes fueron grandes sabios y pensadores y vivieron en armonía con la naturaleza. El territorio era monte, era ciénaga o laguna llena de totora y barbacho; tenía que pasarse por el río Balsayaco por puentes construidos con madera rolliza y pasaban de bejuco en bejuco, la totora era una gran riqueza. Siguiendo las estrellas llegaron los ingas y nació el acuerdo de la chagra: El imperio inca venía expandiéndose desde Cuzco en dirección norte

¹⁹ TISOY TANDIOY, Maria Elena, TORO Patiño, Neyda y GUERRERO CAIZA, Bernardo. El Liderazgo Caso Comunidad Indígena Inga. Santiago: s.n., 2017.

²⁰ MUÑOZ CADENA, Pablo citado por TISOY TANDIOY, Maria Elena, TORO PATIÑO, Neyda y GUERRERO CAIZA, Bernardo.

siguiendo la vía Láctea en el firmamento nocturno; hoy se sabe que los ingas eran familias tributarias del inca enviadas hacia el noreste con la misión de explotar el territorio buscando formas de rodear a los pastos y quillasingas, grupos que ofrecieron resistencia al paso del imperio desde Ecuador por las serranías nariñenses. Al parecer se dieron dos eventos de migración, el primero muy antiguo, antes del año mil, con el asentamiento de Manoy, y el segundo a finales de mil cuatrocientos con el asentamiento de San Andrés, pero ambos siguiendo la cuenca del Putumayo desde la llanura amazónica. Debido a los conflictos internos en el imperio inca, con la fuerte resistencia de los pastos y el triunfo de Atahualpa (de Quito) sobre su hermano Wuáscar (del Cuzco) los grupos inganos provenientes del sur (Perú) quedaron finalmente aislados estableciéndose en diferentes zonas del Alto Caquetá y el Alto Putumayo. Con la primera llegada de los inganos al valle de Sibundoy se dio cierto enfrentamiento con la comunidad kamentsa debido a la ocupación de la región y las dificultades de comunicación entre las dos etnias, sin embargo, de este enfrentamiento salió un acuerdo nuevamente basado en el intercambio, con lo que los dos grupos pudieron compartir el territorio enriqueciéndose su forma de cultivar la chagra.²¹

Gobierno

“Antes de la llegada de los colonizadores, MANOY fue un pueblo gobernado por una autoridad máxima denominada CACIQUE, quien de generación en generación entregaba el PODER, teniendo en cuenta las cualidades de dirigente. Así se recuerda la llegada del TAITA CARLOS TAMABIOY, personalidad valiosa no solo para el pueblo Inga, puesto que incluye al pueblo KAMENTSA. Desde los años de 1.700 con su testamento, recibieron como herederos las tierras del valle de Sibundoy y los sabios consejos para administrar y gobernar. Para el 15 de febrero del año 1.535, llegan los colonizadores JUAN DE AMPUDIA Y PEDRO DE AÑASCO, tenientes de Sebastián de Belalcázar, al municipio de Santiago, donde permanecieron por espacio de 20 días. Cuando según las crónicas de los padres capuchinos ya existía una población numerosa, la cual debido al contacto con otras personas fue contagiada de una enfermedad denominada “DESINTERIA” afectando gravemente la vida de las mismas y ocasionó una disminución considerable de la población indígena. En la historia del pueblo Inga se conocieron personajes importantes que promovieron la organización social y política, basados en la lucha por las tierras”.²²

Educación

La historia de la educación escolarizada en el valle de Sibundoy es paralela a la historia de la llegada y presencia de las comunidades religiosas cristianas, cuya misión de “civilizar” era sinónimo de cristianizar y castellanizar. Según el historiador Víctor Daniel Bonilla, los primeros religiosos cristianos que arribaron fueron los franciscanos, quienes habían iniciado en 1547 el proceso de cristianización de la zona. Para 1800 aparecieron los capuchinos acompañados por campesinos y colonos que cumplirían la misión de colonizar, y provocar el mestizaje, que también fue utilizado como mecanismo para lograr la “civilización”.²³

Con la institucionalización de la educación oficial y los primeros planes de estudio de 1785 y la firma del concordato con la iglesia católica en 1886, el Estado contrató con esta

²¹ Kausaita, Nukanchipa. Plan de salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia. Bogotá: MEN, 2013.

²² Op cit. JOJOA y GEORGIA, p. 26.

²³ CARLOSAMA, Jesús. Formación y capacitación de docentes en Etnoeducación, municipio de Santiago. Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón, 2001.

comunidad religiosa la prestación del servicio de educación. Dentro de este marco legal llegó en 1908 la comunidad marista y se crearon las primeras escuelas internados para facilitar la escolaridad de los estudiantes que vivían en veredas más apartadas. Los mismos religiosos dieron testimonio de la resistencia que los ingas opusieron a la escolarización, hasta el punto de que tuvieron que crear un cabildo para que el gobernador y sus alguaciles cumplieran labores de policía controlando la asistencia a la escuela, con imposición de castigos.

Tanto en la Colonia como en la República, la escuela asumió modelos educativos autoritarios, dogmáticos e instruccionales, a través de los que se pretendía la memorización de teorías sin ningún contexto de realidad. Este modelo pedagógico interfirió los espacios, formas y contenidos de la educación propia de sus culturas. Suplantó a los mayores, a los médicos tradicionales y a la comunidad como educadores de las nuevas generaciones ingas y hasta el momento no ha logrado dar sentido a la realidad concreta con la que los jóvenes se enfrentan después de la escolaridad. La consecuencia han sido cambios profundos y contradicciones entre el saber ser y el ser, entre el comportamiento esperado por los mayores y el comportamiento para el que fueron educados. Como resultado se obtuvo una renuncia a medias a la realidad social y cultural a cambio de nada, lo que causa frustración. Este sistema educativo, con sus propuestas metodológicas y de contenidos, tiene correspondencia con la misión que hasta 1991 se le asignó a la escuela: homogenización y capacitación de mano de obra para oficios prácticos como soldado, obrero o agricultor.

En la Constituyente de 1991 se hicieron oír, más que personas que actuaron como pueblos indígenas, procesos culturales de resistencia que fueron legitimados a través del reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de nuestro país. Así se modificaron legalmente las relaciones de inequidad que hasta el momento se venían dando a nivel nacional y regional. Con la Constitución de 1991 se reconoció a los pueblos indígenas el derecho a tener una educación propia, acorde a sus necesidades usos y costumbres. De esta manera quedaron aceptados y se fortalecieron esfuerzos que algunas comunidades indígenas venían desarrollando, conscientes del papel que ellas mismas podían jugar si asumían directamente la orientación y el control de los procesos educativos escolarizados. Se idearon, entonces, programas y proyectos para la investigación y creación de un modelo educativo que correspondiera a su proyecto de vida.

Economía

La economía inga tradicional surgió de la confluencia de conocimientos de prácticas agrícolas andinas y de selva con los de cultivos en varios pisos térmicos, incluyendo variedades selváticas. Así se generaron sistemas económicos de autoconsumo y producción de excedentes para el intercambio de los ciclos naturales, lo que les permitió actividades de caza y pesca sostenibles y el cubrimiento de vastos territorios, razón por la cual la expansión del pueblo inga fue exitosa en una zona amplia de lo que hoy son Cauca, Caquetá y Putumayo. En tierras ancestrales de los ingas se desarrollaron importantes civilizaciones, el proceso agrícola llevó a la domesticación y el desarrollo de cultivos de plantas muy importantes para el servicio de la comunidad como el maíz, las papas, el tomate, el ají, el frijol, la calabaza y el papayo, entre las principales, y otras menos conocidas, pero que jugaron y juegan un papel importante en la alimentación de las familias. La agricultura itinerante, el uso de policultivos y de diferentes sistemas agrícolas integrados en zonas muy húmedas, el desarrollo de una agricultura de altura, los sistemas

de frijol tapado y otros son importantes ejemplos de sistemas agrícolas que han perdurado hasta nuestros días y que contienen los principios que se emplearon y emplean en los sistemas diversificados agrícolas con una alta eficiencia de utilización de los recursos sin deteriorarlos.

El aspecto más interesante de la agricultura andina fue el desarrollo de diferentes patrones de cultivo vertical con especies y variedades de plantas adaptadas a las diferentes altitudes y ubicaciones geográficas de sus territorios. Conjuntamente se desarrollaron sistemas de cultivos en terrazas para evitar la erosión de los suelos y facilitar la integración de los animales que empleaban las áreas no aptas para la agricultura o las que se encontraban en descanso según el ciclo de rotación. Otras prácticas de gran interés desarrolladas por estas civilizaciones fueron las técnicas de riego y la selección y uso de una gran cantidad de variedades de plantas y animales.

La diversidad en estos sistemas agrícolas no solo se logra a través de las rotaciones de cultivos y los policultivos que utilizan, sino por el número de variedades de un mismo cultivo que siembran en franjas dentro de los mismos campos. Así tenemos que cada productor puede llegar a cultivar en sus campos hasta 50 variedades de especies vegetales, lo cual reduce los riesgos de enfermedades y plagas, así como de las variaciones del medio ambiente, etc. La chagra es en pequeño lo que la naturaleza es en grande. Es un espacio reducido donde se cría “en desorden” confundiendo diversos seres entre vegetales, animales y artesanos. En una chagra indígena la cultura ecológica y el sistema de valores ambientales orientan un conjunto de comportamientos individuales y colectivos interesantes.

Culturales

La llegada de la avanzada del imperio incaico, conocido como mindalais o mitmas, comerciantes y emisarios del inca, recorrió el Putumayo hacia finales del siglo XV, como consecuencia de la expansión conquistadora de ese grupo. Se cree que los ingas actuales son descendientes directos de dicha avanzada y, a pesar de su evolución y expansión, aún conservan algunas tradiciones y costumbres de sus muy probables antepasados. Otro hecho histórico que determinó la dinámica ingana fue la llegada de la colonización española imponiendo un ordenamiento territorial, nuevas instituciones, la religión católica, el idioma castellano y costumbres hasta entonces desconocidas.

A estas influencias se suman las de la época Republicana cuando se abrieron carreteras utilizando principalmente mano de obra indígena. Las vías unieron los centros misionales de Mocoa, Pasto y el valle de Sibundoy y facilitaron la colonización, la aculturación y la pérdida de tierras propiciando además migraciones a otras ciudades del país e incluso llevando a suicidios indígenas.

1.4 Justificación

La microcuenca río Tamauca es una ecorregión estratégica, con alta oferta hídrica, que garantiza el abastecimiento de agua para consumo humano y para el desarrollo de actividades productivas²⁴. Adicionalmente su alta diversidad en flora, fauna, bosques y

²⁴ Op. cit. CORPOAMAZONIA.

humedales la hace una zona muy importante para el aprovechamiento de todos sus recursos naturales, lo que contribuye al desarrollo económico, social y ambiental de la comunidad indígena inga.

Para lograr el desarrollo integral, es necesario el apoyo del Gobierno Nacional, de las instituciones no gubernamentales y de la cooperación internacional para que construyan políticas concretas y ejecutables, en los ejes de territorio y medio ambiente; gobernanza; educación y cultura; vida sana y medicina propia; saneamiento básico, y chagras y economía, que articuladas con los conocimientos ancestrales de esta comunidad indígena faciliten la mejoría en su calidad de vida.

Por lo anterior, surge este proyecto de investigación, cuyo propósito es aportar elementos teórico-prácticos en el ejercicio de concebir el imaginario que tiene la comunidad inga de lo que es el desarrollo sostenible, que permitan acercar ese imaginario a la realidad para entender cómo transcurre su vida y cuáles son las falencias en cada eje mencionado anteriormente. Se debe admitir que son pocos los bienes y servicios ambientales identificados y esto daría paso a otras investigaciones y requeriría aportes significativos en recursos de inversión liderados por entidades gubernamentales y no gubernamentales y, obviamente, con la participación de la comunidad indígena inga.

Este trabajo parte de la base de que los pueblos indígenas tienen una concepción más amplia de la naturaleza y de la relación entre los ecosistemas y las personas que los habitan. En esa dirección se aporta no solo una crítica a la separación artificial entre seres humanos y naturaleza, sino que se afirma la urgencia de subsanarla radical y creativamente según sus lógicas. “Puesto que la naturaleza incluye también a los seres humanos, se debe analizar y reflexionar acerca del papel de la humanidad dentro del mundo natural, específicamente el carácter, la forma y la estructura de las relaciones humanas respecto de las demás especies y de los sustratos inorgánicos del entorno biológico. La tentativa de dominar la naturaleza se deriva del dominio del hombre por el hombre. Solo se restablecerá una armonía en la relación del mundo humano con el mundo natural, si reina la armonía en la sociedad”.²⁵

El presente estudio también es útil para afianzar la pervivencia de la comunidad indígena inga a través de sus conocimientos ancestrales, regidos por la política gubernamental del cabildo y articulados con las políticas públicas, regionales y nacionales. Así ayudan, como se dijo anteriormente, a incrementar la calidad de vida de la población, además de fomentar la investigación en bienes y servicios ambientales y concientizar a la población blanca de la importancia de los ecosistemas en la vida de la humanidad. Lo anterior mejora las actividades desarrolladas por la comunidad inga en la microcuenca del río Tamauca de una manera sostenible y segura en los procesos de crecimiento integral y armónico en relación con la Pacha Mama.

Los resultados de esta investigación benefician a la comunidad indígena inga, al cabildo, a la OZIP y a la ONIC, a los entes municipales como la Secretaría de Integración Social y de Ambiente del municipio de Santiago, y a Corpoamazonia. Y a nivel nacional, a todos los ministerios y a la academia con los conocimientos generados para futuras investigaciones.

²⁵ Op. cit. COMUNIDAD INGA

La metodología desarrollada en este trabajo puede ser adaptada y aplicada a otros casos, para así tener una visión más amplia de lo que ha significado la ausencia del gobierno en las etnias colombianas, especialmente en la comunidad indígena inga y en la conservación y protección de los recursos naturales materiales e inmateriales, pues la planificación no tiene en cuenta todas las variables que afectan al territorio y a sus respectivas dinámicas.

Dada la gran capacidad de adaptación cultural de la población inga y su proceso de gobernanza autóctona recuperada, se evidencia una importante interacción con los recursos naturales de la zona, entre ellos la microcuenca del río Tamauca como fuente de abastecimiento. Por lo tanto, se genera la posibilidad de profundizar el análisis no solo en la población, sino en cuanto a los bienes y servicios que provee la microcuenca.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Comprender la posibilidad de desarrollo sostenible para la comunidad indígena inga a partir de los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca.

1.5.2 Objetivos específicos

- Describir la concepción o imaginario que tiene la comunidad indígena inga del desarrollo sostenible.
- Determinar los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca en Santiago (Putumayo) como posibilitadores de desarrollo sostenible de la comunidad indígena inga.
- Interpretar las relaciones entre la comunidad indígena inga y los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca en Santiago (Putumayo) como posibilitadores de desarrollo sostenible.

Capítulo II Marco Teórico

El presente capítulo contextualiza los pueblos indígenas y la comunidad indígena inga en Colombia y en el valle de Sibundoy, especialmente en el municipio de Santiago; explora cada uno de los conceptos, ejes o categorías de análisis de esta investigación y para profundizar ahonda en las subcategorías por medio del estudio documental, el cual facilita la comprensión de la población inga en el momento previo al trabajo de campo.

2.1 Contexto pueblos indígenas en Colombia

Colombia, ubicada en el noroccidente de Suramérica, es un país rico y complejo por sus diversidades biológicas y culturales. Esta diversidad lo coloca en una situación privilegiada respecto del resto del mundo. En su extenso territorio, cuya población para el 2005 se estimaba en 42.090.502 habitantes, viven aproximadamente 90 etnias o pueblos indígenas que cuentan con una población de 1.378.884 personas, los cuales representan el 3,3 % del total nacional y en su mayoría habita en el área rural (78 %). La población indígena se distribuye en los 32 departamentos del país, aunque en 25 de ellos hay una clara presencia de comunidades que viven en resguardos (718), en alrededor de 214 municipios y en 12 corregimientos departamentales. Los ingas ocupan el quinto lugar en cuanto a número de habitantes entre los grupos étnicos colombianos. Esta condición de nación multiétnica está plenamente aceptada en la Constitución Política del país, la cual reconoce y desarrolla los derechos fundamentales, económicos y sociales.

En general, los indígenas tienen un importante peso poblacional en las regiones del país donde dominan los biomas de selva y de sabanas naturales propios de la Amazonía y la Orinoquía; la serranía del Baudó en el litoral Pacífico; la península de La Guajira; el noreste del departamento del Cauca en el sur de los Andes, y la Sierra Nevada de Santa Marta. En otras regiones, viven dispersos en pequeñas comunidades o en áreas con predominio de población campesina mestiza.

La realidad actual de los indígenas muestra que han conseguido avances importantes en diversos ámbitos, como reconocimiento de la tierra y manejo de asuntos comunitarios internos, campo en el que se les han abierto sólidas posibilidades de mantener y desarrollar su autonomía para definir y alcanzar sus opciones deseables de vida. También ha habido mejoras en alternativas para la escogencia y aplicación de modelos de salud y educación apropiados a su cultura y a sus requerimientos; en acceso a los recursos fiscales y en la capacidad para definir prioridades de su inversión; en la capacidad para tomar parte de los asuntos de la vida nacional, donde han conseguido acceder, de manera directa y sin mediación de partidos ajenos, a los órganos de representación democrática y las diversas instancias de planificación y decisión de los asuntos administrativos nacionales. Aun así, son numerosos los requerimientos y desafíos que enfrentan los pueblos y comunidades indígenas del país para la estabilidad futura de la vida comunitaria y la integridad de sus agrupaciones; cabe señalar los siguientes:

- El 13,10 % de la población indígena del país carece de reconocimiento legal sobre la tierra, especialmente en los asentamientos en regiones sometidas a un intenso

proceso de colonización y ha sido reducida a espacios insuficientes o despojada totalmente de la tierra.

- Ante los avances mencionados anteriormente, se requiere darles vigencia a estos reconocimientos de una manera clara y apremiante para las comunidades indígenas, frente a los diversos factores que conspiran contra su tranquilidad y su vida.
- En el tema de ordenamiento territorial y entidades territoriales indígenas, es necesario entender lo que representa para las comunidades acceder al disfrute de una autonomía real y a la cabal articulación de sus formas de gobierno con la estructura política del Estado Nacional.
- Lo mismo ocurre con el tema de recursos naturales, en sus diversos matices de propiedad, uso y manejo, sean ellos renovables o no renovables.
- La participación en la vida política del país no se ha traducido en una formulación de estrategias eficaces que anticipen lo que será la participación de este sector en la construcción de la sociedad colombiana en el futuro. Asuntos urgentes se han logrado resolver, pero pese a aceptar que el cuidado cotidiano puede resultar estratégico, lo cierto es que nunca ha sido social ni políticamente rentable sacrificar las urgencias del día por los compromisos importantes que podrían sustentar la seguridad del futuro.
- En su inmensa mayoría los pueblos y las comunidades indígenas mantienen drásticas y penosas limitaciones en materia de alimentación, salud, vivienda, educación y otros requerimientos básicos.²⁶

La realidad señalada se refleja en la comunidad indígena inga, especialmente en la comunidad de Santiago (Putumayo); es evidente e inexplicable la ausencia de una política clara del Estado dirigida a definir e impulsar alternativas de mejoramiento de la calidad de vida de los indígenas. Es necesaria una revisión de las experiencias ocurridas hasta ahora en el ámbito del desarrollo indígena y sobre su potencial de aporte al futuro de la sociedad nacional. Se trata de una responsabilidad compartida entre el Estado y la organización indígena.

2.1.1 Caracterización del pueblo indígena inga en Colombia y valle de Sibundoy

Ubicación

Los ingas están distribuidos en diferentes lugares del país y del mundo, comparten pensamiento, idioma, tradiciones y una historia de origen común con otros pueblos del Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Chile y Argentina.

En Colombia, se encuentran mayoritariamente localizados en la zona rural de los departamentos del Putumayo, Cauca, Caquetá y Nariño. La población más numerosa vive en el Putumayo, sin embargo, por diferentes circunstancias, ha habido desplazamiento hacia otros lugares.

²⁶ ARANGO, Raúl y SÁNCHEZ, E. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Bogotá: DNP, 2004.

El pueblo inga se localiza de manera representativa en grandes ciudades como Bogotá, Cali, Buenaventura, Bucaramanga, Cúcuta, Barranquilla, Santa Marta, Ibagué, Medellín, Pereira, Villavicencio, Puerto Carreño, Riohacha, Valledupar, Barranquilla, Cartagena, Popayán, Pasto, Yopal y Arauca. Gran parte de esta familia se ha establecido en países hermanos como Venezuela y Panamá, donde el ir y volver entretiene y fortalece los lazos parentales y sociales manteniendo una comunicación e intercambio constante. En estos centros urbanos han constituido cabildos legalmente reconocidos, otros sobreviven como asentamientos sin cabildo, pero en ambos casos han fortalecido sus tradiciones culturales a pesar de la distancia con su territorio tradicional.

Como se dijo anteriormente, la población más numerosa está asentada en el departamento del Putumayo, especialmente en la zona del valle del Sibundoy o Alto Putumayo, a 2.200 metros sobre el nivel del mar. Tal valle lo conforman los municipios de Sibundoy, San Francisco, Colón y Santiago, este último, zona del presente estudio de investigación.

Es un valle de gran fertilidad, cuya actividad económica principal es el agro, pero debido al carácter de minifundios de las unidades productivas, las parcelas y chagras familiares resultan insuficientes para garantizar tanto la seguridad alimentaria de la autosubsistencia como para la producción de excedentes de intercambio o venta. Otras de las actividades económicas son las artesanías, las plantas y los conocimientos medicinales, los cuales son intercambiados y difundidos a su paso.

Los ingas del Alto Putumayo se caracterizan por una gran capacidad de adaptación cultural y por integrar elementos de las culturas que intentan avasallarlos. A pesar de vivir en un enclave de colonización y misión cristiana, han mantenido su integridad cultural; han aprovechado los centros educativos para promover a sus líderes hasta llevarlos al Senado de la República y su espíritu viajero lo han canalizado en actividades comerciales, con una concepción económica intercultural. Con un profundo respeto por la naturaleza y la tierra, practican su sabiduría en el manejo de la medicina propia, usan la lengua materna en distintos niveles y contextos y conservan la visión del mundo propio, incluso cuando se ubican en grandes urbes.

En el municipio de Santiago, la vida transcurre entre lo urbano y lo rural en una cada vez más estrecha relación de complementariedad y no de oposición debilitadora de la identidad y cohesión étnica. Si bien el contraste de las condiciones de vida entre el campo y el pueblo es notorio, el mejoramiento de las vías en el valle de Sibundoy permite un acceso más expedito a servicios como los centros de salud (el hospital de Colón), educativos (en Santiago y Sibundoy), administrativos y de comunicaciones. Igualmente, constituye un vector que desestimula a la población rural, especialmente a los jóvenes, para permanecer en el campo y fomenta la migración en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Culturalmente, los ingas del valle de Sibundoy mantienen una gran valoración de su lengua y de sus autoridades tradicionales como elementos cohesionadores de su cultura. Los gobernadores, taitas, exgobernadores y lachagkuna (médicos tradicionales) son respetados por todas las comunidades.

Cabe anotar que, en el conflicto armado, el valle de Sibundoy se presenta como un fortín estratégico para los grupos ilegales porque pueden establecer movilidad entre la Orinoquía, el Ecuador, el macizo colombiano y el pacífico nariñense y caucano.²⁷

²⁷ COMUNIDAD INGA. Op. cit.

Censo y demografía

El Censo DANE de 2005 reportó 15.450 personas autorreconocidas como pertenecientes al pueblo inga, de las cuales el 50 % son hombres (7.725) y el 50 % mujeres (7.725). Esta comunidad se concentra en el departamento del Putumayo, en donde habita el 62,4 % (9.648 individuos). Le sigue Nariño con el 16,6 % (2.567) y Cauca con el 4,4 % (681). Estos tres departamentos concentran el 83,5 % poblacional de esta etnia. Los ingas representan el 1,1 % de los indígenas de Colombia.

La población inga que habita en zonas urbanas corresponde al 27,7 % (4.280 personas), cifra superior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43 % (298.499 personas) (Ver Mapa y Tabla 4).

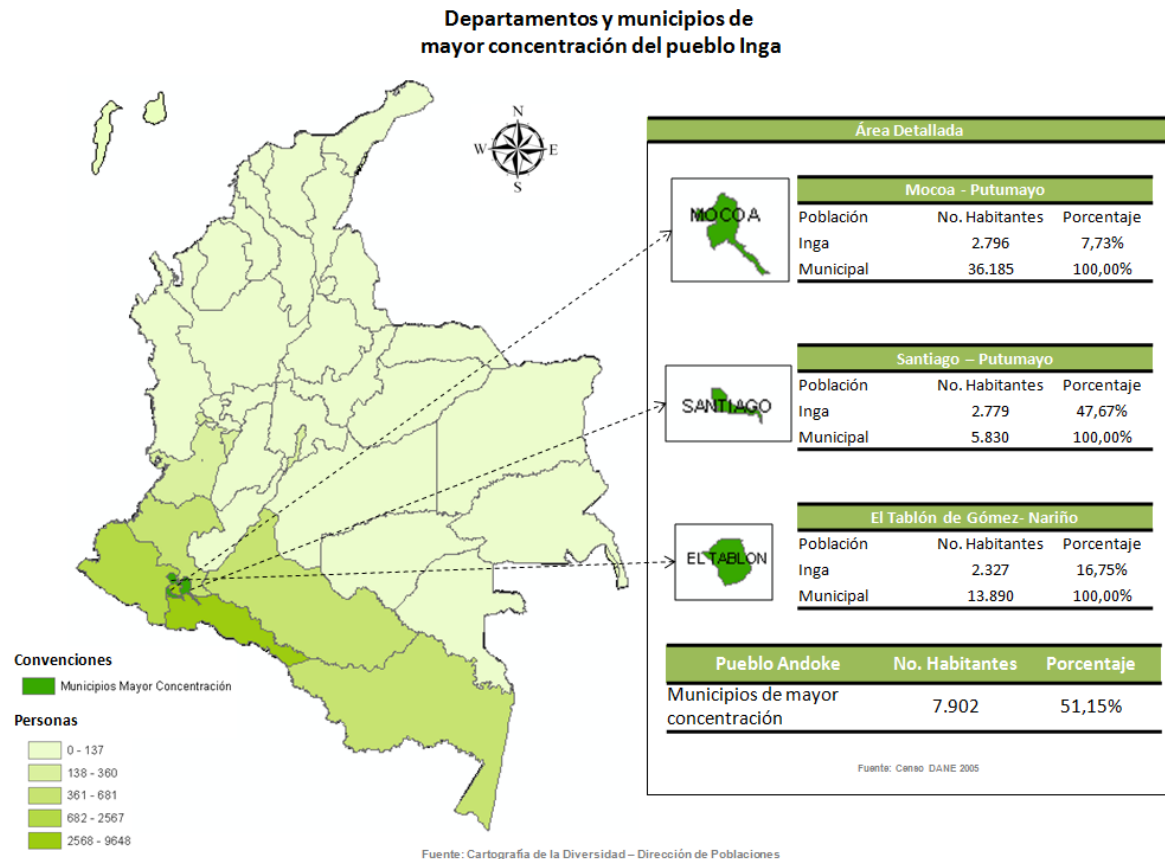


Figura 6 mayor concentración del pueblo inga en Colombia



Total de la población: 15.450 personas			
Patrones de asentamiento		Población Inga	Porcentaje sobre el total de población Inga
Departamentos de mayor concentración	Putumayo	9.648	62,40%
	Nariño	2.567	16,60%
	Cauca	681	4,40%
	Total	12.896	83,40%
Población Inga en áreas urbanas		4.280	27,70%

Tabla 4 Distribución de la población indígena inga

Fuente: Dane 2005

La comunidad indígena inga tiene 4.186 habitantes asentados en la microcuenca del río Tamauca (49 % hombres y 51 % mujeres). El grupo poblacional más representativo es aquel comprendido entre 25 a 35 años, con una pequeña mayoría del género masculino.

El sistema de parentesco está determinado por el género; se traza patrilinealmente para los hombres (el apellido pasa del abuelo al padre y al nieto) y matrilinealmente para las mujeres (de la abuela a la madre y de esta a la nieta). De igual manera existe un escalafón de edad que se extiende a toda la comunidad, en el que los tíos son vistos como mayores, los primos como iguales y los sobrinos como menores.

Organización social y política

Los sabedores, denominados sinchis, constituyen la autoridad tradicional y ejercen importantes labores en la guía y bienestar social y espiritual de los individuos y la colectividad. La autoridad la representa el Cabildo. A continuación, se presenta una descripción de las funciones de las diferentes figuras de autoridad:

Taita Gobernador. Es la máxima autoridad; anteriormente debía ser una persona de mucha experiencia en aspectos como medicina tradicional, anciano consejero, conocedor de la gente y la región y procedente de una familia de alto rango social. Desde 1989, son más jóvenes. El Taita Gobernador es la persona de mayor respeto, es el consejero del pueblo indígena y en todos los momentos especiales, en el trascurso social y político, pronunciaba la palabra “Ailastimakuna”, que es recordada especialmente en el “Kalusturinda o Atunpuncha” (Día de nuestro Carnaval). En la actualidad, los nuevos taitas están olvidando estos discursos que propiciaban la escucha de la palabra para aprender y enseñar, por lo cual es importante recordarlo.

Taita Alcalde Mayor. Es designado por el Taita Gobernador y debe tener los mejores requisitos; siempre es una persona mayor de edad, conocida por su responsabilidad, capaz de coordinar y dirigir actividades en la comunidad. En años anteriores se debía hacer carrera para llegar a ser “Taita Ubirnadur”, por lo cual el candidato de mayor preferencia por el pueblo y al que designaban como Taita era el Taita Exalcalde Mayor; la mayoría de Taitas Alcaldes Mayores ascendieron a ser Taitas Gobernadores. Es costumbre designarle la mitad de los alguaciles para que le colaboren en las actividades que están bajo su responsabilidad.

En la actualidad los Taitas Alcaldes Mayores cumplen una función importantísima, puesto que son delegados por los Taitas Gobernadores para que ejerzan las funciones de Justicia con la Comunidad, en caso de ausencia del Taita Gobernador o por las múltiples funciones administrativas que debe realizar. En la actualidad le corresponde “aconsejar” como Taita Gobernador para mantener y restablecer el equilibrio social que se pierde en algún momento.

Taita Alcalde Menor. Es designado por el Taita Gobernador, con el fin de que se entienda y colabore mutuamente con el Taita Alcalde Mayor. Su representante es así mismo una persona mayor, que tenga buenas relaciones sociales; a él le corresponde la mitad de Alguaciles del Alcalde Mayor, así como instruir en las funciones a los señores alguaciles.

Taita Alguacil Mayor. Es una persona que imprime respeto a las demás por sus buenas cualidades y habilidades, mayor de edad, designado por los otros cabildantes para que cumpla una función principal y otras accesorias; en la primera, le corresponde ejecutar la sanción (dar juetazos) y en la segunda es su deber mantener el orden en el Cabildo por medio de los alguaciles auxiliares.

Alguacil Menor. Es una persona que llena los requisitos anteriores, mayor de edad y su función es hacer cumplir las tareas encomendadas a ellos y entregar la información de las actividades previstas para los de turno.

Alguaciles Auxiliares. No se requiere mayor formalidad para desempeñar este cargo; pueden ser menores de edad, de buen comportamiento. Cumplen las tareas asignadas por los anteriores, debiendo informar en el menor tiempo posible al Taita Alcalde Mayor y/o Taita Alcalde Menor.

Alguacil Lotrin. Anteriormente existía este cargo que le daba a un alguacil el trabajo específico de ayudar en los quehaceres domésticos del Cabildo.

Alguacil Puntiner. Se llama así al señor alguacil que fue designado de último.

El pueblo inga se encuentra asociado a la Orinsuc colombiana (Organización Inga del Sur), la cual es filial de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) a nivel nacional, y de la OPIAC (Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana) a nivel regional. Hace parte de la OZIP (Organización Zonal Indígena del Putumayo), espacio en el que convergen los 12 pueblos indígenas presentes en ese departamento.

2.2 Eje Social

2.2.1 Vida sana

Existen dos saberes diferentes cuando se habla de medicina occidental e indígena. Mientras en el primero predomina un modelo positivista del conocimiento en el cual se toma en cuenta básicamente la enfermedad y su semiología, en el segundo opera un modelo empírico que trabaja desde una visión del mundo integradora del hombre con su realidad física, social y cultural.

Si bien la medicina occidental y la indígena parten de modelos epistemológicos diferentes, buscan un mismo fin: la sanación o curación.

La medicina occidental (científico-académica) tiene su inicio con la aparición de Hipócrates hacia el año 460 a. C. y de Galeno en el año 131 a. C.; no obstante, la medicina moderna tiene su origen a partir del siglo XVIII.²⁸ En su concepción, el sujeto que enferma importa en tanto es el depositario en su cuerpo de la enfermedad, pero no en cuanto sujeto inscrito en un marco referencial determinado.²⁹ Por tanto, el médico se focaliza en el cuerpo, porque es el objeto que utiliza la enfermedad para alojarse. Esa concepción occidental,³⁰ manifiesta claramente que el saber del médico es un saber sobre la enfermedad, no sobre el hombre, que no interesa al médico sino como terreno en el que evoluciona la enfermedad.

El desarrollo que ha tenido la medicina occidental le ha permitido ser más científica en términos de la experimentación y del objeto de estudio, pero se ha distanciado de la persona que sufre o que padece la enfermedad, pues cada vez la relación entre paciente-médico-entorno es más difusa, menos relevante. Allí han entrado a jugar un papel importante las multinacionales de la farmacéutica, a las cuales les interesa la cura de las dolencias a través del consumo de determinada droga, y no como producto de la compresión holística de las mismas, mediante la interacción de la relación médico-sujeto-entorno-droga.

La medicina tradicional es definida por la OMS³¹, como la suma total de los conocimientos, capacidades y prácticas para prevenir, diagnosticar, mejorar o tratar enfermedades físicas y mentales, estando basada en teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas, bien sean explicables o no. En este sentido el uso del recurso biológico en la atención de los problemas de salud en las comunidades indígenas es el resultado de experiencias racionales empíricas, que han trascendido en forma de saberes y tradiciones y que involucra además todas las acciones inherentes al proceso de sanación como son cantos, danzas, ritos y rezos.³²

En contraste, la salud es entendida por la comunidad indígena inga como un estado de equilibrio espiritual, físico y emocional; no separan por ello aspectos fisiológicos, psicológicos y la curación física, de manera que el restablecimiento de la salud tampoco está fragmentado y está íntimamente ligado a la naturaleza.

En la medicina indígena, a diferencia de la occidental, la escogencia del “arte de curar” no es una predilección que hace el sujeto por su propia voluntad, ya que mientras el médico occidental elige serlo, el médico indígena no solamente tiene que elegir serlo, sino que, además, tiene que ser elegido por factores ajenos a su voluntad o que se escapan de su directa influencia (espíritus, vientos, designio de los dioses)³³. En algunas ocasiones, la escogencia del futuro médico indígena se hace a pesar de sus deseos.

²⁸ FOUCAULT, Michel. El nacimiento de la clínica. Barcelona: Siglo XXI, 1996.

²⁹ GEERTZ, G. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa, 2005.

³⁰ CLAVREUL, Jean. El orden médico. Madrid: Emegé Industrias gráficas, 1983.

³¹ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Estrategia de la OMS sobre Medicina Tradicional 2014-2023. Hong Kong SAR, China: OMS, 2013.

³² UICN (UNIÓN MUNDIAL PARA LA NATURALEZA). Indicadores de conocimiento tradicional de América Latina y el Caribe. Cartagena: Foro Internacional Indígena en Biodiversidad, 2006.

³³ CASTAÑEDA, Carlos. Relatos de poder. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1974.

La medicina tradicional del pueblo indígena inga ha sido legada de forma oral o escrita;³⁴ es decir quien va a ser médico indígena tendrá que tener en su árbol genealógico antecedentes claros en su núcleo familiar que atestigüen una herencia en este sentido. En algunas culturas indígenas, las visiones que tienen los médicos indígenas sobre algunos niños y las habilidades que ven en ellos les sirven de indicativos o señalamientos sobre las cualidades innatas de aquellos niños como futuros herederos de sus conocimientos. Cuando los dioses o los poderes sobrenaturales han indicado claramente a un médico indígena al futuro aprendiz de médico, lo apartan de la comunidad, y hacen todo un proceso de formación tan estricto y riguroso como en cualquier escuela de medicina. El proceso de formación implica la transmisión de una serie de conocimientos heredados ancestralmente, tanto teóricos como prácticos, que involucran toda su concepción tanto cosmogónica como cosmológica del ser humano y de la naturaleza.³⁵ El futuro aprendiz, no solo tendrá que aprender sobre plantas de poder y medicinales, visiones, sueños, signos de la enfermedad, espíritus presentes en las cosas, entre otros, sino que también tendrá que saber moverse con facilidad dentro del medio geográfico y social donde desarrollará su práctica.³⁶

Cobra especial relevancia en algunas tradiciones médicas indígenas el hecho de que el médico indígena toma su propio cuerpo como un instrumento técnico eficaz, a través del cual puede valorar y diagnosticar la enfermedad de quien le consulta. En el proceso de tratamiento de la enfermedad, la droga, el medicamento, el remedio es utilizado de manera distinta en la medicina occidental. En algunas ocasiones, si bien el médico indígena aporta a través de las plantas medicinales medicamentos externos al cuerpo del sujeto enfermo, la concepción de esta es más amplia y la forma de utilizarla también. Por ejemplo, en la cultura indígena inga utilizan el yagé como planta medicinal, el médico indígena no solo va a darla a su enfermo, sino que también él va a tomarla, y mediante los efectos que esta causa en su cuerpo y las visiones que le produce, él realiza el diagnóstico del consultante y planifica el mejor tratamiento para seguir.³⁷

Todos estos saberes están asociados con elementos del espacio, que han permitido interactuar con los astros y conocer los ciclos lunares, por eso saben en qué momentos y espacios es recomendable tomar remedios sagrados como el yagé; en el caso de los taitas sinchikuna, se dice por ejemplo que hay buenas pintas cuando es buena luna, o sea en luna nueva o llena. Y en el caso de las sobanderas y parteras, estas predicen el parto de acuerdo con la luna; las curaciones y la socialización de saberes son elementos básicos en determinada fase lunar.³⁸

Todo esto se deriva en los componentes esenciales de medicina indígena: fortalecimiento cultural, autonomía alimentaria y educación en salud integral, promoción de la salud, prevención de la enfermedad y atención.

³⁴ FERREIRA, P. y FAJARDO, M.P. Estrategia de Colombia frente a la negociación de la estrategia andina en biodiversidad. Bogotá: Secretaría General de la Comunidad Andina, 2001.

³⁵ JACANAMIJOY. Los saberes indígenas son patrimonio de la humanidad. *Nómadas*, 7, págs. 64-72, 1998.

³⁶ LÉVI-STRAUSS, Claude. *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós, 1987.

³⁷ ORDÓÑEZ, J., LOZANO, M. & MORALES, R. La representación del cuerpo en los rituales del yagé: Un estudio con curanderos urbanos de tradición ingana. Tesis de grado para optar al título de psicólogo. Cali: Facultad de Humanidades. Universidad del Valle, 1993.

³⁸ Op. Cit. KAUSAITA, NUKANCHIPA.

2.2.2 Educación

El sistema educativo occidental transcurre tanto en el terreno familiar como en el de la escuela; sus características suelen ser paralelas en ambos terrenos, pues vienen a ser, de hecho, consecuencia y reflejo de las características que afectan a la propia sociedad. En este sentido, ni la familia ni la escuela son culturalmente autónomas, sino que dependen de la cultura social de su época, y es por esto mismo que va a resultar tan difícil el pretender corregir o encauzar las pautas educativas actuales solo desde consideraciones y propósitos meramente “pedagógicos”. Estos últimos son los que, idealmente, deberían orientar la educación; pero, en la práctica, tropiezan con la fuerza enorme de la presión social, la cual, en definitiva, suele imponerse; pero esto no significa que no debamos luchar contra ella, tratando de que triunfen los ideales pedagógicos.³⁹

Lo anterior muestra la tendencia de la educación en Colombia como en la comunidad indígena inga en Santiago

Durante los últimos treinta años, la educación en Colombia ha sido orientada a la consecución de aspectos como cobertura, universalización de la primaria y luego de la educación básica, reducción de la deserción, financiamiento, atención educativa especial (dirigida a grupos étnicos, adultos, etc.), calidad y eficiencia, han sido aspectos relevantes en la construcción de la política educativa. Sin embargo, todos estos aspectos han dependido del proyecto político en ciernes que, en últimas, determina las directrices que se deben tomar en esta materia.

Se habla entonces de un sistema educativo centralizado, de un currículo único, como de la confianza en el papel de la educación como mecanismo de ascenso social, de acceso a los bienes materiales y simbólicos y, también, como garantía de la preparación del recurso humano para el desempeño laboral.⁴⁰

El sistema educativo reproduce de manera espontánea la fragmentación social, produciendo un modelo de educación pública a cargo del Estado para los más pobres y para las comunidades más aisladas, mientras que prolifera un sistema paralelo de educación privada que aún hoy representa un porcentaje muy elevado de la matrícula, sobre todo en las capitales donde se concentran los polos de desarrollo. Para la población con mayores recursos se establece como pauta el bachillerato clásico conducente a la universidad, en tanto la educación técnica, que prepara para el mercado laboral, se identifica con una educación para jóvenes de bajos recursos que es muy probable que no lleguen a tener la oportunidad de cursar niveles avanzados de formación profesional.⁴¹

La Ley General de Educación de Colombia (1994) y el decreto que reglamenta la educación para grupos étnicos (804 de 1995) ratifican para los procesos educativos, los derechos de las comunidades indígenas reconocidos a nivel internacional y nacional.

³⁹ QUINTANA CABANAS, J. M. Las creencias y la educación: pedagogía cosmovisional. Barcelona: Herder, 2001.

⁴⁰ HERRERA, Martha Cecilia, INFANTE, Raúl. “Políticas educativas en Colombia. El ocaso de la educación pública en el contexto de la globalización capitalista”, en: Educación y Cultura, n.º. 64, Bogotá, Fecode, septiembre de 2003.

⁴¹ CAJIAO, Francisco. La Concertación de la Educación en Colombia. Revista Iberoamericana de Educación, n.º 34, 2004, págs. 33-34.

Establecen que la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes; reconocen el país como pluriétnico multicultural y oficializan las lenguas de los grupos étnicos en sus territorios; determinan el derecho de los grupos étnicos con tradiciones lingüísticas propias a una educación bilingüe, institucionalizan la participación de las comunidades en la dirección y administración de la educación y establecen el derecho que tienen a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural. También prevén atención educativa para los grupos que integran la nacionalidad, con estrategias pedagógicas acordes con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos, articulando los procesos educativos de los grupos étnicos con el sistema educativo nacional, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones.

La educación indígena propia está estructurada teniendo en cuenta territorio, cosmovisión, interculturalidad, usos y costumbres, principios de integralidad, diversidad lingüística y étnica, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad, con cinco componentes: formación, capacitación, profesionalización, nivelación y actualización; investigación (lingüística, antropología, pedagogía y proyectos educativos comunitarios); diseño curricular (primaria y secundaria); producción de materiales en las regiones (pedagógico e informativo y publicaciones nacionales) y seguimiento y evaluación.⁴²

Según Castillo,⁴³ la educación indígena en Colombia se puede ver en tres momentos: el periodo de la Colonia, donde el proyecto educativo estaba direccionado a la evangelización y a la reducción de usos y costumbres, adoptando el modelo occidental dominante y hegemónico; el periodo de la República donde se promueve la integración escolar con indígenas y no indígenas, dando lugar a la institucionalización de las misiones en territorios indígenas, y como tercero y último, la etapa de la movilización y la exigibilidad de derechos étnicos y los reconocimientos políticos y ciudadanos, que trajo consigo la formulación e implementación del modelo etnoeducativo y el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP).

La educación es mayoritariamente pública, y cada vez se está implementando el concepto de etnoeducación, que valora los aportes propios de la cultura indígena y los relaciona con los valores culturales externos.

La cosmogonía determina la ideología y concepción que tienen del sistema etnoeducativo y se refleja en el principio pedagógico de enseñar primero su propia cultura y después la occidental.

La etnoeducación, de acuerdo con el MEN (1996), se define como “proceso permanente de reflexión y construcción colectiva, los pueblos indígenas y grupos étnicos fortalecen su autonomía en el marco de la interculturalidad, posibilitando la interiorización y producción de valores, conocimiento y desarrollo de habilidades y destrezas conforme a su realidad cultural, expresada en su proyecto de vida”.

Los planes de estudio en el currículo etnoeducativo indígena “se fundamentan en la territorialidad, la autonomía, la lengua, la concepción de la vida de cada pueblo, su historia

⁴² AGREDA, Antonia. Una mujer inga que trabaja por los derechos de los niños indígenas, <https://maquared.gov.co/perfil-antoniaagreda/>, 1999.

⁴³ CASTILLO G, Elizabeth. Etnoeducación y Políticas Educativas en Colombia: La fragmentación de los derechos. Revista Educación y Pedagogía n.º 52, Medellín: Universidad de Antioquia, 2008, págs. 15-26

e identidad según sus usos y sus costumbres; su diseño será producto de la investigación diagnóstica y concertada con la comunidad, sus autoridades y organizaciones tradicionales”.⁴⁴

Los lineamientos curriculares del programa etnoeducativo indígena tienen como objetivo la formación docente en las normales con énfasis en etnoeducación, investigación, publicación de materiales etnoeducativos, difusión de política étnica para el fortalecimiento de procesos comunitarios y producción de idiomas de grupos étnicos. Con esto se reafirma el compromiso del Estado de responder, apoyar y desarrollar concertadamente con las comunidades indígenas un programa etnoeducativo.

Modelo etnoeducativo del pueblo inga

El pueblo inga ha construido el modelo etnoeducativo KASAMI PURINCHI NUKANCHIPA IACHAIKUNAWA —ASÍ CAMINAMOS CON NUESTROS SABERES—⁴⁵, donde se han plasmado cuatro ejes fundamentales que serán transversales en la vida diaria del pueblo inga y en la reconstrucción y fortalecimiento de su cosmovisión.

EJES	PROYECTOS
Nukanchipa Alpa-Territorio y Cosmovisión	<ul style="list-style-type: none"> ● Chagra ● Memoria histórica y significados de nuestro territorio ● Atún puncha o Kalusturinda.
Lenguajes y Significados	<ul style="list-style-type: none"> ● Nuestro idioma Inga, otros lenguajes propios y apropiados por nuestra cultura ● Pensamiento matemático ● Arte y tecnología.
Medicina y espiritualidad ancestral	<ul style="list-style-type: none"> ● Espiritualidad y medicina de manejo exclusivo de los médicos tradicionales -Sinchikuna, Iachagkuna. ● Espiritualidad y medicina de manejo cotidiano en el mundo Inga
Organización Social	<ul style="list-style-type: none"> ● Ley de origen, justicia propia y legislación Indígena ● Memoria histórica del pueblo Inga y su relación con otras historias. ● Proyectos socialmente productivos.

Tabla 5 Modelo etnoeducativo.

Fuente: adaptada del Plan de Vida Inga, 2004

Es así que se ha analizado profundamente y se ha concluido en los diferentes talleres como en encuentros llevados a cabo hasta hace algunas décadas, que las experiencias o escenarios de educación inga que permitían la conservación y pervivencia de la cultura de este pueblo son la herramienta para desarrollar procesos de reivindicación social, política cultural y económica desde su cosmovisión.

⁴⁴ PARRA, R. Comunidades étnicas en Colombia, cultura y jurisprudencia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005.

⁴⁵ PLAN INTEGRAL DE VIDA INGA, 2004.

2.2.3 Cultura

Sergio Cardona⁴⁶ define la cultura como la forma de adaptación del hombre al medio ambiente y a los diferentes escenarios de la vida en sí.

Marcelino Arias Sandi y Miriam Hernández Reyna⁴⁷ traen el concepto de pueblos originarios y pueblos tradicionales para comprender el interculturalismo y cómo podría darse en la cotidianidad entre los pueblos indígenas en el contexto latinoamericano y en particular en Colombia en nuestras culturas indígenas: “Los debates del interculturalismo latinoamericano han ofrecido un centro teórico y político al tema de los pueblos indígenas, considerados como nuevos actores políticos en diversos aspectos de su convivencia como los políticos, laborales, ecológicos y educativos”.

Desde esta mirada del interculturalismo, se intuye que los pueblos originarios son las reservas de posibilidades de sobrevivencia social y planetaria que se argumenten a partir del valor de los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas. Puede afirmarse que los pueblos indios ofrecen un conjunto de alternativas que implicarían una epistemología y una concepción del mundo radicalmente diferente y superior, si el objetivo es la igualdad del hombre y una relación armónica con el planeta.

El interculturalismo multiétnico pervive gracias a los pueblos originarios, así como a los tradicionales y mantiene las fortalezas y tradiciones orales de sus costumbres milenarias ancestrales que constituyen la esencia nuclear de sus identidades culturales; además sus orígenes anteceden al primer contacto indo-hispánico. Con relación a las comunidades tradicionales, su identidad no es el resultado de los procesos globales, pues los pueblos indígenas en su lucha de resistencia marcan fronteras para defender sus tradiciones frente a los embates del mercado y del consumo global. Los pueblos tradicionales conservan sus principios identitarios e interculturales con anterioridad a los procesos del mundo globalizado, tecnológico, en el cual se dinamiza actualmente la cultura contemporánea.

Para el interculturalismo como visión política, los pueblos originarios y los pueblos tradicionales son una misma identidad, cuyo valor ha sido atribuido a la permanencia de esa identidad, construida en la base primigenia de sus costumbres y tradiciones.⁴⁸ La visión de los pueblos indígenas referente a la interculturalidad y multiculturalidad se fundamenta en el compartir de sus saberes legados de generaciones ancestrales compartidos fraternalmente con otros grupos étnicos. Estos se hacen tangibles en los encuentros interétnicos, tales como en las macroindígenas regionales o en congresos, o simplemente en encuentros para el intercambio de sus asuntos propios.

Por su historia migrante y comerciante, el pueblo ingano es el que quizás ha desarrollado mejor el proceso de interculturalidad con otras comunidades indígenas de la región. A pesar de su espíritu viajero, guarda un fuerte vínculo afectivo con su lugar de origen a donde retorna luego de sus actividades o en fechas especiales.

⁴⁶ CARDONA ARIAS, J. Sistema médico tradicional de comunidades indígenas emberá-chamí del Departamento de Caldas-Colombia. *Revista de Salud Pública*, vol. 14, n.º 4, 2011, págs. 630-643.

⁴⁷ ARIAS, Sandi M.; HERNÁNDEZ REYNA, M. Interculturalismo y hermenéutica: de la tradición como pasado a la actualidad de la tradición, *Cuicuilco*, vol. 17, 2010.

⁴⁸ DÍAZ POLANCO, H. Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia. México: Siglo XXI, 2006.

Dentro de la cultura indígena inga son de resaltar cuatro aspectos. El primero es el yagé, planta de mayor importancia en la medicina y la cultura, pues es a través de su uso ritual que se desarrolla su espiritualidad. El segundo es el Kalusturinga, fiesta tradicional por excelencia, en donde están presentes todos los miembros de la comunidad y a través de la cual se renueva la transmisión del conocimiento oral y de la memoria histórica ingana; se efectúa el domingo anterior al Miércoles de Ceniza en honor al arco iris y en agradecimiento a la madre tierra. Además, significa el comienzo del nuevo año, el perdón y el rescate de la memoria colectiva acerca de la resistencia ante la llegada de los misioneros y conquistadores quienes habían proscrito las danzas y ceremonias.



Figura 7 Kalusturinga.



Figura 8 Ceremonia eucarística en el carnaval del perdón.

Fotografías: propias

El tercero es el *inga* o *ingano*, lengua nativa del pueblo inga, que tiene diversos dialectos afines a los dialectos quichuas ecuatorianos de la selva. Es posible que su presencia en Colombia haya sido el resultado de una difusión promocionada por los católicos a partir del siglo XVII como “lengua general”. Hace parte de la familia lingüística quechua (Equipo de Lenguas del Ministerio de Cultura). El cuarto y último son las pinturas de artistas inganos como Carlos Jacanamijoy, Uaira Uaua (Benjamín Jacanamijoy) y Vicente Álvarez Jacanamijoy, que han posicionado al pueblo inga, su cultura y las visiones chamánicas, en el marco artístico y cultural nacional e internacional.⁴⁹

2.2.4 Seguridad alimentaria

La cumbre mundial sobre la alimentación en Roma (1996) conceptualiza la seguridad alimentaria: cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria se ha conseguido cuando se garantiza la disponibilidad de alimentos, el suministro estable y todas las personas lo tengan a su alcance.

Es posible extraer tres componentes de este concepto:

Acceso, es decir la capacidad de las personas de generarse los medios para adquirir los alimentos; uso o aprovechamiento sociocultural y biológico de los alimentos y disponibilidad en términos de su oferta.

El Foro para la Soberanía Alimentaria del 2007 la define como el derecho de las personas a la producción sana y culturalmente apropiada a través de métodos ecológicamente sostenibles y racionales, y a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Podría entonces inferirse que la seguridad representa un conjunto de metas por lograr, y la soberanía implica un enfoque para el logro de la seguridad alimentaria.⁵⁰

Según la FAO, las poblaciones indígenas son impactadas de manera desproporcionada por la degradación ambiental, la marginación económica y política y las actividades que promueven el desarrollo económico que afectan de manera negativa sus ecosistemas, estilo de vida, patrimonio cultural y estado nutricional.

El impacto del cambio climático sobre la seguridad alimentaria de esta población rural es uno de los aspectos de mayor énfasis; esto cobra sentido debido al efecto que la industrialización ha tenido sobre el medio ambiente y los ecosistemas⁵¹. La importancia del cambio climático no solo radica en las condiciones desfavorables que genera para la caza, sino también en la alteración de la migración de especies y la vulnerabilidad que supone

⁴⁹ DELGADO JACANAMIJOY, Doris. Fortalecimiento de la Gobernabilidad. Ozip. [En línea] 2008. [Citado el 15 de febrero de 2018.] http://www.ozip.org.co/pueblos/inga/documentos/pita_kanchi.pdf

⁵⁰ CALIX DE DIOS H, and Others. The challenges of measuring food security and sovereignty in the Yucatán Peninsula. *Dev Pract.* Routledge, 24 (2), 2014, págs. 199-215.

⁵¹ HOFMEIJER I, and others. Community vulnerability to the health effects of climate change among indigenous populations in the Peruvian Amazon: a case study from Panaillo and Nuevo Progreso. *Mitig Adapt Strateg Glob Chang*, 18 (7), 2012, págs. 957-978.

en la actividad agrícola⁵². Además de lo anterior, también compromete la salud de la población, y por ende, pone en riesgo el sostenimiento de la seguridad alimentaria por la utilización de los alimentos.

El proceso de globalización también ha significado un problema para el logro de la seguridad alimentaria de las comunidades indígenas. Esto se debe a que tal proceso ha traído consigo la occidentalización de la dieta y el estilo de vida de estas poblaciones. El sistema económico cada vez depende más de los empleos asalariados, dejando a un lado las actividades culturales propias de las regiones. Además, la introducción del mercado occidental ha ocasionado que la estabilidad alimentaria dependa cada vez más de los alimentos comprados y no de la alimentación tradicional. Sin omitir que la seguridad alimentaria no solo se trata de que se pueda acceder a los alimentos, sino que estos deben ser de calidad y de suficiente contenido nutricional, características que la mayoría de productos comerciales no cumplen o los que son de buena calidad nutricional también son de alto costo en el mercado. Otro aspecto que ha traído este fenómeno es la instauración de un estilo de vida cada vez más sedentario y dietas menos balanceadas, aumentando así la incidencia de enfermedades crónicas como obesidad, hipertensión y diabetes. Todos estos factores, que son considerados muchas veces como desarrollo económico y social, realmente impactan de manera negativa la seguridad alimentaria y la salud de la población.⁵³

La comunidad indígena inga se identifica con la definición del Foro para la Soberanía Alimentaria: no todos sus integrantes tienen acceso a los alimentos, especialmente a las proteínas, debido a la reducción de los bosques y los animales, a la contaminación de los suelos y a la falta de recursos económicos o a la despreocupación de las instituciones públicas y privadas por dar a conocer programas de valor nutricional y diferentes recetas que proporcionen una nutrición balanceada.

2.2.5 Saneamiento básico

En el marco de los Objetivos del Milenio, los países con economías emergentes en América Latina que, además, tienen la mayor proporción de población indígena y nativa, como son Brasil, Colombia, Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, México y Perú, afrontan el desafío de mejorar el acceso a los servicios de agua y saneamiento para ese sector de la población, pues reconocen que son condiciones estratégicas para reducir la inequidad social y la pobreza. En efecto, apoyar a la población indígena es una oportunidad para lograr un mayor impacto en los programas de lucha contra la pobreza, llegando de manera directa a los más excluidos y atendiendo así a las recomendaciones de las Naciones Unidas para asegurar el derecho de acceso a los

⁵² SKINNER K, and others. Voice to food insecurity in a remote indigenous community in subarctic Ontario, Canada: traditional ways, ways to cope, ways forward. *BMC Public Health*, 13 (1), 2013, pág. 427.

⁵³ NEGI, VS., MAIKHURI, RK. Socio-Ecological and Religious Perspective of Agrobiodiversity Conservation: Issues, Concern and Priority for Sustainable Agriculture, Central Himalaya. *J Agric Environ Ethics*, 26 (2), 2012, págs. 491-512.

servicios de agua sobre una base no discriminatoria, en especial a los grupos vulnerables o marginados.⁵⁴

En Colombia, el acceso al saneamiento básico (acueducto y alcantarillado) es un derecho fundamental. Por este motivo, garantizar la disponibilidad del recurso es una de las prioridades establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo, que pretende reducir brechas en la provisión de servicios públicos como agua potable y saneamiento básico, bajo la premisa de construir “ciudades amables y sostenibles para la equidad”.⁵⁵ Sin embargo la dificultad en los proyectos de este tipo para los pueblos indígenas, residentes en comunidades rurales dispersas y nativas, obedece a la inaccesibilidad, la dispersión geográfica y la escasez de recursos de sus habitantes. Estos factores incrementan los costos per cápita para proveer servicios básicos, lo que, aunado a los vacíos existentes en la normativa de varios países, hace que se les deje de lado en la planificación local, de manera que se estaría incrementando la inequidad.

En la mayoría de los países, los proyectos y programas tienen en cuenta a la comunidad en los procesos de planificación e implementación de las inversiones para agua y saneamiento, pero el tema de las coberturas rurales y la calidad del servicio no siempre figura en sus agendas, pues se concentran principalmente en las zonas urbanas, en tanto que los procesos de descentralización están enfocados en pequeñas ciudades. Los más pobres, los más necesitados, siguen viviendo en zonas rurales, y no se tiene necesariamente una respuesta para ellos, más aún cuando, por efectos de la globalización de las comunicaciones y de la información, todos aspiran a contar con un sistema higiénico de disposición de excretas, un baño o servicios básicos dignos.

Toda inversión en saneamiento sostenible y de calidad tiene un impacto directo en mejorar las capacidades productivas de un país o una región, pero lo más importante es que aumenta la calidad de vida de las familias y, en el caso específico de los niños, contribuye a eliminar la desnutrición crónica. Sin embargo, la disposición adecuada de excretas sigue teniendo una dramática vigencia en el saneamiento rural debido a que los esfuerzos y las inversiones realizadas no obtienen los resultados esperados.⁵⁶

Lo anterior se explica en el desconocimiento de la cultura indígena, sus saberes y sus conocimientos. La cultura de estos pueblos es resultado del estrecho contacto con la naturaleza, de su necesidad de adaptarla y de buscar soluciones para su sobrevivencia, sin alterar la biodiversidad ni el equilibrio ecológico. Se hace necesaria una estrategia inicial de generación de confianza, entendimiento mutuo y diálogo entre las organizaciones que representan a las comunidades indígenas, las ONG y las instituciones gubernamentales, con el fin de que prosperen las inversiones realizadas en saneamiento básico.⁵⁷

⁵⁴ OPS (Organización Panamericana de la Salud). La salud en las poblaciones indígenas. Mejoramiento de las condiciones ambientales (agua y saneamiento) en las comunidades indígenas. Memorias de la 1.ª Reunión Subregional, del 10 al 12 de noviembre. Lima, 1999.

⁵⁵ SANTOS, J. M., VARGAS LLERAS, G. y GAVIRIA, S. Plan Nacional de Desarrollo. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2015.

⁵⁶ MEJÍA, Abel, y otros. Agua Potable y Saneamiento en la nueva ruralidad de América Latina, Bogotá, 2016.

⁵⁷ JIMÉNEZ, A., CORTOBIUS, M. y KJELLÉN, M. Trabajando con pueblos indígenas en agua y saneamiento rural: Recomendaciones para un enfoque intercultural. Estocolmo: Stockholm International Water Institute (SIWI), 2014.

Las familias ingas que habitan en la zona rural de Santiago se aprovisionan de agua que toman de fuentes naturales, las excretas se manejan mediante pozos sépticos y a campo abierto. Los desechos orgánicos son utilizados como abono, mientras que los demás son depositados al campo abierto o en corrientes de agua.⁵⁸

2.2.6 Desplazamiento forzoso

El desplazamiento forzoso en Colombia, consecuencia del conflicto armado y la violencia política, ha crecido vertiginosamente durante los últimos años y abarca casi la totalidad del territorio nacional. La magnitud del desplazamiento se ubica hoy, según cálculos del Gobierno Nacional y de Codhes, entre 1.079.080 y 2.914.854 personas. Durante el periodo comprendido entre los años 2000 y 2001, el número de municipios afectados ascendió en 70 %. Más aún, cerca de 74 % de los municipios del país presenta en el 2001 problema de desplazamiento, ya sea de salida o de llegada.

El desplazamiento y el conflicto armado parecen tener una estrecha relación con el problema de tierras en Colombia.⁵⁹ Despoblar territorio es una estrategia de los grupos armados ilegales para fortalecer su control territorial y para la apropiación de predios agrícolas. El desplazamiento es, asimismo, más intenso en departamentos con mayor concentración de la propiedad agraria. Como consecuencia, los propietarios de tierra son expulsados con alta frecuencia por los grupos armados ilegales⁶⁰ y, por ende, cerca de 60 % de los hogares desplazados, según la Conferencia Episcopal, reportan algún tipo de tenencia de tierra. El Gobierno Nacional, con el fin de proteger los bienes patrimoniales de los hogares desplazados, obliga⁶¹ a las autoridades locales a realizar un inventario de predios y a la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos a impedir la transacción de dichos predios cuando hay inminente riesgo de desplazamiento. El inventario de predios constituye prueba suficiente para acreditar la calidad de poseedor, tenedor u ocupante.

La tenencia de tierra es también un componente crucial en los programas de retorno de población desplazada. Datos del Sistema de Información de la Conferencia Episcopal indican que 11 % de los hogares desplazados desean retornar y, de estos hogares, 80 % reportan tenencia de tierra con una mediana de tamaño del predio cercana a ocho hectáreas. Los retos inherentes a un programa de tierras para la población desplazada son diversos y complejos. Por un lado, la apropiación, ya sea formal o informal, sin el consentimiento de sus propietarios, parece ser significativa. Por lo tanto, un eventual programa de retorno significaría iniciar un proceso legal para la restitución de tierras. De otro lado, la adjudicación de tierras para hogares desplazados participantes en un programa de retorno podría generar presiones en el mercado de estos bienes.

Las cifras de intensidad del desplazamiento revelan que Chocó, Putumayo, Caquetá, Sucre y Bolívar son los departamentos con mayor número de expulsados por cada 100.000 habitantes. Esto sugiere una relación entre la dinámica del conflicto y la intensidad del desplazamiento, pues algunos de estos departamentos constituyen importantes

⁵⁸ HEBERTH TISOY, Jersain. Formulación plan de desarrollo integral de los pueblos indígenas del Putumayo. Op. Cit.

⁵⁹ REYES, A. y BEJARANO, A. M. Conflictos agrarios y luchas armadas en la Colombia Contemporánea. Análisis Político, 5, 1998, págs. 6-27.

⁶⁰ KIRCHHOFF, S. y IBÁÑEZ, A.M. Displacement Due to Violence in Colombia: Discussion Papers on Development Policy, 41, 2001, pág. s.p.g.

⁶¹ Decreto 2007 del 2001.

corredores de armas y drogas, tienen presencia de cultivos ilícitos y son escenarios de disputas territoriales entre la guerrilla y las autodefensas.

Es el caso del valle de Sibundoy, cuyos municipios, entre ellos Santiago, se presentan en el conflicto armado como un fortín estratégico para los grupos ilegales porque pueden establecer movilidad entre la Orinoquía, el Ecuador, el macizo colombiano y el pacífico nariñense y caucano.⁶²

El desplazamiento forzoso en la comunidad inga radica en la expropiación de territorios a manos de religiosos, comuneros y empresas especializadas en la explotación de recursos naturales. Frente a esto, los ingas empezaron abandonar masivamente los territorios y a migrar hacia diferentes lugares de Colombia y Suramérica para poder subsistir, tanto en lo económico como en lo cultural.

El fenómeno del desplazamiento se ve más en los jóvenes que, por falta de oportunidades de trabajo y escasez de los recursos económicos, abandonan sus estudios, sus hogares, y con ello sus costumbres y tradiciones y se desplazan hacia sitios como Llorente en Nariño y el Bajo Putumayo, para emplearse en la recolección de hoja de coca.

2.3 Eje Económico

2.3.1 Trabajo

El trabajo, en sentido económico, es la ocupación de las fuerzas corporales o espirituales para la satisfacción de una necesidad o la adquisición de un bien.⁶³

En el mundo occidental se basa en la historia del progreso económico de la humanidad y es la historia de la división del trabajo, que se estableció por profesiones. Robert Jacques Turgot lo explica así: «Los bienes que nos acuerda la tierra están en su mayor parte en el estado en que los deja la naturaleza, inadecuado para la satisfacción de las necesidades de los hombres. Se deben someter numerosas transformaciones y fabricarse artificialmente. El trigo debe convertirse en harina y pan; las pieles deben obtenerse y curtirse; la lana y el algodón deben hilarse y la seda extraerse de sus capullos, el lino transformarse en lienzo. Estos productos servirán para fabricar vestidos, botas, etc. Cuando el mismo hombre retirara estos frutos de la tierra y los utilizara para satisfacer sus necesidades, efectuando todas aquellas etapas intermedias, alcanzaría con grandes dificultades sus propósitos. La mayor parte de esas transformaciones exigen un trabajo, un cuidado y una experiencia, que solo se obtiene en una elaboración continua de gran cantidad de los mismos materiales».⁶⁴

⁶² Kausaita, Nukanchipa. Plan de salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia. Op. cit.

⁶³ HARMAS, Bernard, artículo, Arbeit, en el Handwörterbuch der Staatswissenschaften, 4.ª edición, tomo I, pág. 369.

⁶⁴ TURGOT, Jacques. Reflexions sur la formation et la distribution des richesses, 1766.

A la división del trabajo que explica Turgot hay que incorporarle en los tiempos modernos la división técnica del trabajo dentro de una empresa, lo que se agrega al notable aumento de la productividad, a través de la división profesional del trabajo.

Las relaciones económicas de los pueblos indígenas y las formas tribales e intertribales de practicarlas están basadas en lo planteado por José Manuel Naredo,⁶⁵ quien dice que el modelo económico de estas comunidades está ligado a su forma de pensar, vivir y relacionarse con su entorno tanto desde el espacio social como desde el ambiental. Sus modelos de intercambio se han ajustado evolutivamente a su relación con los no indígenas y entre ellos se referencia el valor sobre los productos de alimentación, de vestir, de las herramientas de trabajo y de transporte.

Las chagras tradicionales constituyen una respuesta de la comunidad inga para utilizar el suelo-planta-animal-agua y medio ambiente de manera sostenible y aprovechar una cultura ecológica digna de ser intercambiada, rescatada y transferida, además de utilizar la posición geográfica privilegiada de la zona, que ofrece ecosistemas de gran riqueza biológica junto con los aspectos etnobotánicos, que brindan gran posibilidad económica y rescate sociocultural de la comunidad.

Cabe destacar que los trabajos comunitarios para las diferentes actividades de manutención de las chagras hoy en día son poco practicados entre ellos: La Minga (trabajo de toda la comunidad), el Divichido (mano de obra o trabajo prestado), las Cuadrillas (personas en ayuda mutua) las Chocladas (cosechas), etc. Por tanto, se ve la necesidad de fortalecer estos valores por medio de proyectos que afiancen y consoliden el grado de autoestima, validando y transfiriendo tecnologías fundamentadas en el intercambio de conocimientos ancestrales y foráneos.⁶⁶

2.3.2 Producción

Producir es crear algo nuevo. Dentro de la economía política, a diferencia del análisis desde el punto de vista técnico, la creación de algo nuevo significa la aparición de un valor superior a los que han sido instrumentales en su producción.⁶⁷

José Castañeda entiende por producción desde un punto de vista económico todos los procesos que incrementan la adecuación de los bienes para satisfacer las necesidades humanas. Abarca, pues, no solo el sentido estricto correspondiente al punto de vista técnico que se manifiesta en la transformación intrínseca de los bienes o la variación de su forma o de alguna de sus cualidades, sino también, con mayor amplitud, todo lo que facilita su utilización, en cuanto al tiempo o al espacio, y por ello incluye también al simple almacenamiento, la distribución en las cantidades deseadas, y el transporte que los aproxima al consumidor.⁶⁸

Las anteriores definiciones describen la producción desde el punto vista occidental.

⁶⁵ NAREDO, José Manuel. La economía en evolución. Op. cit.

⁶⁶ Op. cit. COMUNIDAD INGA.

⁶⁷ PRADOS A., Jesús. Teoría de la producción, estudios de economía política. Madrid, 1972, pág. 11.

⁶⁸ CASTAÑEDA, José, Lecciones de teoría Económica-Microeconomía: consumo, producción y rentas. Madrid: Editorial Aguilar, 1968, pág. 241.

La producción desde el enfoque ancestral parte de la identificación de las relaciones que tienen lugar entre sus diferentes componentes, así como de las relaciones que la comunidad, como un todo o a través de sus miembros, establece con su entorno ambiental o social. Esta combinatoria de relaciones tiene un alto contenido simbólico cuyo significado y valoración, regulado por la cultura, son compartidos por la población en general.⁶⁹

La producción en la economía indígena inga parte de varios componentes que ofrece la madre tierra incluyendo la espiritualidad, el suelo donde a través de sus chagras siembran productos con mano de obra propia o adquirida y recursos físicos como el agua obtenida de la microcuenca para alcanzar el bien que generalmente va a aportar a la alimentación de la familia; si existe excedente se comercializa, o se intercambia por otro bien y servicio necesario. En este proceso productivo los costos son bajos porque no se aplican insumos químicos, lo que lo hace sostenible. En las chagras se encuentra diversidad de frutales, hortalizas, plantas medicinales, tubérculos, gramíneas, leguminosas y árboles nativos; con la práctica de policultivos existe una gran producción de biomasa que sirve de abono orgánico. Los rendimientos por unidad de superficie son inferiores a los promedios nacionales, debido a las prácticas ancestrales, donde se cuidan los suelos, la biodiversidad y el medio ambiente.⁷⁰ La madre tierra a través de los bosques les proporciona la madera para fabricar sus viviendas y producir objetos artesanales; otro componente son las chaquiras obtenidas de diferentes mercados y que se constituyen en insumo para collares, pulseras y otros objetos decorativos.

2.3.3 Comercialización

La primera actividad mercantil reconocida por la humanidad fue la comercial, que consistió, inicialmente, en vender los resultados de la propia producción y, posteriormente, en vender la producción de otros, a la manera de intermediación entre el productor y el consumidor potencial. La ampliación de los mercados y el fortalecimiento de la división social del trabajo convirtieron al comerciante en un profesional encargado de establecer el puente entre una serie de productores, que proveen bienes diversos, y un mundo diverso de consumidores con diferentes necesidades y bajos volúmenes individuales de compra, bien sea recorriendo distancias —el comerciante nómada— o estableciendo lugares de encuentro, puestos en el mercado o locales comerciales.

La actividad comercial occidental se relaciona con todas las posibles transacciones en las cadenas productivas y en magnitudes diversas, de tal manera que existen diferentes tipologías de comerciantes y diversos canales de comercialización, cada uno con sus respectivos comportamientos y niveles de eficiencia. Los bienes se pueden comercializar en grandes volúmenes (comercio al por mayor) o en pequeños volúmenes (comercio al por menor). Por su naturaleza pueden ser bienes de consumo, entre los cuales están los perecederos (frutas y verduras); otros menos perecederos (granos, abarrotes y ropa), y los de mayor duración (muebles, electrodomésticos y vehículos). De otro lado están los bienes intermedios que alimentan otros procesos de transformación en la industria manufacturera, y los bienes de capital (máquinas y herramientas útiles en cualquier actividad). En general

⁶⁹ FORERO A, Jaime. sistemas de producción rurales en la región andina colombiana. Bogotá, 2002.

⁷⁰ Ibid. PLAN DE VIDA INGA, 2004, págs. 152-153.

los bienes que se comercializan se originan en los sectores agropecuario, minero e industrial y se negocian en los mercados nacionales o de exportación.⁷¹

En los años 90, el proceso de internacionalización de la economía tuvo efectos importantes sobre la actividad comercial y el mercado de bienes y servicios en Colombia. La apertura simultánea en los mercados financiero y de bienes creó las condiciones para la expansión del comercio en formatos modernos, que combinan la oferta de productos nacionales con importados, al tiempo que hicieron presencia compañías comerciales con capital extranjero sellando alianzas estratégicas con socios nacionales.⁷²

La comercialización en la comunidad indígena inga es incipiente, es un intercambio o “trueque” que se aplica cuando una persona quiere adquirir un producto y a cambio entrega una cantidad de dinero impuesto u otro bien material. Como se mencionaba anteriormente, esta etnia comercializa sus productos agroecológicos y lácteos cuando tiene excedentes, bien sea por dinero o a cambio de otros como artesanías y plantas medicinales. Esta actividad es sobre todo local, pero también nacional porque han sido desplazados y necesitan vender sus mercancías para su pervivencia.

Existen políticas y acuerdos comerciales del gobierno que generan oportunidades para comercializar las artesanías, los productos naturales y algunos agropecuarios de los pueblos indígenas incluido el inga. Esto se hace mediante la promoción de nuevos mercados y el fortalecimiento para el rescate de sus prácticas productivas tradicionales, a través de tiendas, mercados especializados, galerías ferias y exposiciones, que han surgido como una manera de ofrecer los bienes.⁷³

2.3.4 Ingresos

Los ingresos en la comunidad occidental se derivan de varios sectores, los más representativos de los cuales están asociados con mayores tasas de creación de empresas. La razón puede ser que países más ricos tienen un sistema económico más complejo y también una demanda de bienes de consumo nuevos y diferenciados, lo que da lugar a la existencia de mayores oportunidades.⁷⁴

Mayores niveles de ingresos aumentan la demanda y, por lo tanto, las oportunidades para los empresarios. Además, el nivel medio de renta determina la diferenciación de la demanda de los consumidores y si esta es alta, favorece a los proveedores de productos nuevos y especializados y disminuye las ventajas de escala de las grandes empresas ya establecidas.⁷⁵

Las motivaciones para iniciar nuevas empresas son muy diferentes según los países. En las economías en desarrollo, los motivos de necesidad y de oportunidad de mejora son

⁷¹ UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Una política pública para el comercio interno de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Bogotá, 2000, pág. 61.

⁷² LORA, E. y OCAMPO J.A. El sector Comercio en Colombia; estructura y comportamiento. Divulgamos Ltda. Bogotá, 1988.

⁷³ WORTHEN, Holly y otros. El valor de las cosas: aspectos sociales y culturales de la producción y el consumo, México: Juan Pablos Editor, 2016, pág. 37.

⁷⁴ SHANE, S. "Cultural Influences on National Rates of Innovation". *Journal of Business Venturing*, 8 (1), 1993, págs. 59-73.

⁷⁵ FRITSCH, M., y SCHROETER, A. "Why Does the Effect of New Business Formation Differ Across Regions?". *Small Business Economics*, 56 (4), 2011, págs. 383-400.

ambos importantes.⁷⁶ En cambio, para niveles más altos de ingresos, la necesidad cae gradualmente como motivación, mientras que aumenta el motivo de oportunidad.⁷⁷ Es decir, el motivo "necesidad" se ve más afectado por las condiciones económicas. Mientras que el motivo "oportunidad de mejora" es menos dependiente del entorno económico y de naturaleza más intrínseca, ya que el individuo decide perseguir una oportunidad que cree va a aumentar sus ingresos y/o su independencia.

Los ingresos en la comunidad indígena inga son generados racionalmente por los recursos naturales y sus transformaciones.

El valor promedio del jornal es de \$4.000 pesos, el 80 % de las explotaciones son de subsistencia, aunque se obtienen recursos de la venta de algunos frutales; el 20 % restante son explotaciones semicomerciales donde los indígenas tienen ganadería de leche y cultivo de frijol en pequeña escala. Se obtienen otros ingresos con la venta de manufacturas elaboradas con hilo, tallados en madera y totora, los cuales han venido incrementándose y representan un renglón alternativo para la economía de la comunidad indígena. De acuerdo con informaciones a partir de encuestas y otros estudios, los ingresos promedio mensuales de una familia inga son de \$160.000 para la manutención de 6 personas (esto con relación a las familias con explotaciones semicomerciales que equivalen a un 20 %); y el 80 % de las familias sobrevive con el trabajo de los jornales, que representan \$120.000 por mes, más los productos que se cultivan y cosechan en las chagras para autoconsumo.⁷⁸

La estructura socioeconómica de la población en estudio indica que un 36 % de las mujeres labora como amas de casa y también apoyando la producción de especies menores y cultivos de pancoger; el 42 % manifestó dedicarse a las labores agropecuarias, principalmente cultivo de frutales, frijol, papa y maíz y a la ganadería, piscicultura y avicultura, entre otras; el 15 % afirmó poseer vinculación laboral con diferentes instituciones tanto en la zona rural como urbana; el 1,5 % se dedica a la elaboración y comercialización de artesanías; el 3 % dijo encontrarse desempleado y el 2,5 % no respondió; el 69 % de las familias obtienen ingresos inferiores a un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente. Por otra parte, se evidencia que las familias no alcanzan a percibir dos SMMLV, a excepción de los que pueden estar dentro del 17 % de la población que percibe ingresos iguales o superiores a \$930.000.⁷⁹

2.4 Eje Ambiental

2.4.1 El suelo sano, soporte de vida sana

El polvo de nuestras células proviene del suelo, donde, en un momento dado, se encuentran todos los elementos minerales que las componen; si este polvo ha sido mal

⁷⁶ GRIES, T. y NAUDE, W. *Entrepreneurship and Structural Economic Transformation (Working Paper RP2008/62)*. Helsinki: UNU World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER), 2008.

⁷⁷ WENNEKERS, A. R. M., THURIK, R., VAN STEL, A., y NOORDERHAVEN, N. "Uncertainty avoidance and the rate of business ownership across 21 OECD countries, 1976-2004". *Journal of Evolutionary Economics*, 17 (2), 2007, págs. 133-160.

⁷⁸ Ibid, PLAN DE VIDA INGA, 2004, pág. 153.

⁷⁹ Op. cit. POCMA, pág. 56.

incorporado a las células de las plantas, de los animales o de los seres humanos, las células funcionarán defectuosamente.⁸⁰

Si se aplica la frase anterior a la cosmogonía inga, se entiende por qué el suelo debe estudiarse desde la característica fisicoquímica, con el fin de valorar la relación entre el mundo vegetal y el mundo animal, los cuales se manifiestan en seres como una bacteria, un pez, un árbol gigantesco, una lombriz, una vaca o un ser humano.

El trabajo científico de René Dubos⁸¹ integra la medicina, la ecología y la agricultura y sienta las bases para comprender cómo la agricultura y la ganadería pueden ser respetuosas de la vida. Lo hace describiendo el suelo como un sistema donde los organismos vivos se mezclan con los minerales y considerando las bacterias como grandes transformadoras de roca madre. Según su planteamiento, en el suelo se integran, gracias a la muerte, los componentes de todos los seres vivos. Los residuos de animales y plantas no se acumulan en la naturaleza, sino que son consumidos rápidamente por los microbios, proceso en el cual atraviesan una cadena de alteraciones bioquímicas, que, paso a paso, los convierten en sustancias cada vez más simples. Los microbios, a su vez, mueren y se transforman. De esta manera, los componentes de todos los seres vivos vuelven a la tierra y, reducidos a formas más sencillas, quedan disponibles para contribuir a la constitución de nueva forma de vida microbiana y vegetal, que, así mismo, será consumida por los animales, incluido el ser humano, acción conocida como ciclos biogeoquímicos.

Restrepo⁸² reflexiona sobre estas consideraciones y señala que es preocupante la situación actual de degradación del sistema biogeológico conocido como suelo, provocado por los fenómenos de la deforestación, la erosión, la compactación, la salinización y la contaminación, entre otros. En Colombia, por ser un país ubicado en las regiones tropicales cercanas a la línea ecuatorial, la mayoría de estos fenómenos se magnifican.

Esa intervención antrópica violenta la concepción ancestral inga acerca de la estrecha relación que existe entre los individuos y la Pacha Mama, porque sin la tierra no hay vida y alrededor de ella giran todos los ejes: la salud con las plantas medicinales, la educación, la cultura, la economía y la conservación del medio ambiente.

2.4.2 Impacto ambiental de la reforestación o plantaciones forestales

Actualmente el Gobierno Nacional considera que el fomento de las plantaciones forestales es una alta prioridad para el país, dados los beneficios económicos, ambientales y sociales que traen y las posibilidades que tiene la reforestación para incorporar a la economía vastas extensiones de tierras improductivas o con usos no sostenibles. Otro elemento muy importante es que pueden contribuir a la construcción de la paz a través de la generación de empleo en áreas rurales marginales, actualmente perjudicadas por la acción de grupos armados ilegales.

⁸⁰ VOISIN, A. Suelo, hierba, cáncer. Madrid: Tecnos, 1971.

⁸¹ DUBOS, René. El espejismo de la salud. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

⁸² RESTREPO, J. Suelo Sano, soporte de vida Sana. Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias. 2004, vol. 17, pág. 198.

Desde los inicios de la actividad reforestadora en Colombia, se han presentado controversias sobre los impactos ambientales de este tipo de plantaciones, máxime si se tiene en cuenta que desde el comienzo ha predominado el uso de especies cuyo origen evolutivo no se dio dentro de los límites geopolíticos de nuestro país, por lo que se han denominado “exóticas o introducidas”.⁸³

Otro de los aspectos que ha influido sobre los impactos ambientales de las plantaciones forestales es la inconveniente utilización de la palabra “bosque”, puesto que al usarla indiscriminadamente para los ecosistemas forestales de origen natural y para los cultivos de árboles, da pie a la comparación de estos dos sistemas entre sí, con las evidentes consecuencias de poner en desventaja a las plantaciones forestales, sobre los bosques naturales en aspectos de biodiversidad, paisajismo y sostenibilidad ambiental.

Las plantaciones forestales no son consideradas bosques; son cultivos de árboles y sus impactos ambientales se darán en el contexto de una actividad silvicultural cuya implementación en una determinada zona causa efectos en los componentes bióticos (flora y fauna) y abióticos (suelo, hídrico, atmosférico y paisajístico).

El análisis de los distintos efectos de estas plantaciones en su entorno indica que es necesario emprender un proceso adecuado de reforestación en la microcuenca río Tamauca, con el fin de conservar la oferta natural para que la comunidad inga pueda darle un aprovechamiento óptimo. A continuación se especifican los distintos tipos de impacto.

Efectos sobre el componente hídrico

La principal interacción de una plantación forestal con el flujo de agua se inicia en el momento en que la precipitación directa (lluvia) o la precipitación oculta (neblina) entran en contacto con el dosel de los árboles. Una vez esto ocurre, empiezan procesos más o menos complejos que determinan las vías por las cuales el agua se distribuye dentro y fuera del ecosistema.⁸⁴

Efectos sobre el componente abiótico (suelo)

Las plantaciones forestales, especialmente, los pinos y eucaliptos, recuperan los suelos completamente degradados, erosionados y pobres de nutrientes y también disminuyen la acidez y la acumulación de materia orgánica que no se descompone rápidamente.⁸⁵

Efectos sobre el componente biótico (flora y fauna)

Los monocultivos de grandes plantaciones son uno de los aspectos de mayor polémica, por sus posibles impactos en la biodiversidad. Esta es fundamental para la sostenibilidad

⁸³ HERNÁNDEZ, R. El Impacto ambiental de las plantaciones forestales. Reforestación de Colombia Visión de futuro. 2007, pág. s.p.

⁸⁴ JARAMILLO Robledo, Álvaro. Lluvia y transporte de nutrimentos dentro de ecosistemas de bosques y cafetales. Cenicafé, vol. 54, n.º 2, 2003, págs. 134-144.

⁸⁵ FARFÁN V., F. y URREGO J., B. Comportamiento de las especies forestales *Cordia alliodora*, *Pinus oocarpa* y *Eucalyptus grandis* como sombrío e influencia en la productividad del café. Cenicafé, vol. 55, n.º 4, 2004. págs. 317-329.

de los ecosistemas y no tiene que darse necesariamente en un mismo metro cuadrado de tierra, sino que puede manifestarse en una armónica combinación de diferentes usos del suelo a lo largo del paisaje, de tal forma que se logre el equilibrio necesario entre biodiversidad y productividad.

La mayoría de los autores coinciden en que el mayor grado e impacto de las plantaciones forestales a la flora y la fauna se da en el momento de las actividades de aprovechamiento forestal, durante las cuales se altera el hábitat, se destruye la vegetación existente y se ocasiona desplazamiento de fauna, especialmente por el ruido que genera la maquinaria de extracción y transporte.

Un impacto positivo de las plantaciones forestales sobre los bosques naturales es el aporte a la conservación, mediante los suministros de madera y leña para las comunidades rurales, lo que evita que estos productos sean extraídos de los bosques naturales.⁸⁶

Efectos sobre el paisaje

Este es un aspecto muy subjetivo, pues se relaciona con el gusto de las personas para querer ver un paisaje de una u otra manera. Lo que no se puede negar es que las plantaciones forestales, por su tamaño, son actividades desarrolladas a gran escala e impactan notoriamente el paisaje con su presencia.⁸⁷

2.4.3 Contaminación del agua

La problemática de la disponibilidad de agua para el abastecimiento humano incluye la preocupación cada vez mayor, tanto para las autoridades como para la sociedad en general, de la calidad del agua, pues en la mayor parte del mundo está lejos de ser la adecuada. De acuerdo con el informe Año Internacional del Saneamiento, publicado en 2008, alrededor de una quinta parte de la población mundial no tiene acceso a agua libre de contaminantes.⁸⁸

La contaminación hídrica es originada por actividades humanas formales e informalmente establecidas, con actitudes productivas honestas o deshonestas, y a veces con accionar destructivo que se origina por actitudes que van desde la ignorancia y la ingenuidad hasta la perversidad.

Las principales fuentes de contaminación hídrica se asocian con vertimiento de aguas residuales, (domésticas, industriales y agropecuarias) y con arrojamiento de residuos sólidos a campo abierto y sobre cuerpos de agua.

Los esfuerzos por detener el deterioro de la calidad del agua son incipientes. La institucionalidad para el control de su contaminación se encuentra escasamente desarrollada, subfinanciada, dispersa y fragmentada entre los sectores del gobierno a quienes les compete este tema y las funciones de control de tal contaminación suelen tener

⁸⁶ CONIF-MINAMBIENTE. Efectos de plantaciones forestales sobre fauna y flora. Op. cit.

⁸⁷ HERNÁNDEZ, R. El Impacto ambiental de las plantaciones forestales. Reforestación de Colombia Visión de futuro. Fedemaderas, 2007, pág. 75.

⁸⁸ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). Agua. Hacia la solución de una crisis mundial: Año Internacional del Saneamiento. 2008.

baja prioridad. Los proyectos e iniciativas de limpieza de cauces se realizan cuando la situación llega a ser insostenible.

En los últimos años el gobierno ha anunciado la implantación de políticas de desarrollo sostenible que incluyen la protección del agua y los ecosistemas acuáticos. Los avances más importantes, sin embargo, han tenido lugar más en los ámbitos declarativos y normativos que en la práctica.

Muchas de las políticas más recientes se dirigen a la utilización de instrumentos económicos para frenar la contaminación, por ejemplo “ontaminador paga” y pocos conocen qué significa y qué requisitos deben cumplir.

Uno de los temas de mayor complejidad en la gestión del agua es encontrar mecanismos viables para gobernar (desde las estructuras político-administrativas como los municipios y las veredas) los territorios delimitados por razones naturales como cuencas, ríos y lagos.⁸⁹

El reto de mejorar una situación tan compleja requiere de un trabajo conjunto de las instancias de gobierno y de la población, pues además de involucrar cuestiones técnicas, implica buscar un cambio de conducta y promover la utilización de nuevas prácticas de manejo del agua. Para esto es necesario comprender el comportamiento de los actores involucrados y promover la concientización por medio de programas o acciones en educación ambiental.⁹⁰

En la microcuenca río Tamauca, el agua es contaminada por factores como los siguientes: deforestación, vertimiento de aguas residuales y de residuos sólidos, pesticidas, fertilizantes y fungicidas empleados en los cultivos y por la cría del ganado vacuno.

2.5 Eje Imaginario Social

Para Cornelius Castoriadis⁹¹ el imaginario social se enmarca en lo indeterminado; en lo inconsciente; en fin, en la imaginación. Mejor dicho, bajo esta dimensión se construye e instituye una manera de pensar la sociedad no tanto desde la identidad y lo determinable, sino más bien desde la creación indeterminada e incesante de la sociedad, de sus producciones y de los significados, sentidos y prácticas que se movilizan con esas producciones.⁹² Asimismo, esta dimensión es el fundamento indescifrable en el cual descansa toda sociedad dada; es la condición de posibilidad que jamás se da directamente y que permite pensar la relativa indeterminación de la institución y de las significaciones sociales; es la que explica las diferencias que existen entre cada sociedad considerada. El

⁸⁹ UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA. Instrumentos económicos para el control de la contaminación del agua. Op. cit.

⁹⁰ MOSTERT, Eric. The Challenge of Public Participation. Water Policy. U. S., IWA Publishing, 5, págs. 179-197.

⁹¹ CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad II. Buenos Aires: Tusquets, 1975.

⁹² VÁZQUEZ, F. La memoria como acción social. Relaciones significadas e imaginario. Barcelona: Paidós, 2001.

imaginario social es fundamental para entender la posibilidad y el modo del conocimiento de la realidad.⁹³

Las significaciones imaginarias sociales requieren de la utilización de lo simbólico para convertirse en imaginario efectivo, es decir para existir. Lo simbólico remite a vinculación entre significante y significado, una relación entre las imágenes y las significaciones. El signo “crea la posibilidad de su representación y reproducción por cualquiera que se encuentre en el área social considerada” y por lo tanto “comprender el simbolismo de una sociedad es captar las significaciones que conlleva”.⁹⁴

Lo anterior permite entender la importancia de captar significados a través de "imaginarios sociales", que, para Castoriadis, serían aquellos esquemas construidos socialmente que permiten percibir como real lo que en cada sistema social se considere realidad, explicarlo e intervenir en ello; los imaginarios sociales estructuran en cada instante la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes "reales". "Lo que sea creíble" como función de la plausibilidad no se define por la aportación de argumentos ante un público con capacidad de discusión sino por la construcción/desconstrucción de determinados instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente.

Los imaginarios actúan más bien en el campo de la plausibilidad o comprensión generalizada de la fuerza de las legitimaciones. Según el citado autor, sin determinados imaginarios que hagan creíbles los sistemas de racionalización legitimadora, las viejas ideologías o bien son simplemente rechazadas por las mayorías (y se convierten en sociolectos residuales), o bien se mantienen en el puro campo de las ideas reconocidas como valiosas pero que no generan ningún tipo de práctica social o de movimiento susceptible de transformación de los órdenes existentes.

Lo anterior aplicado a la presente investigación permite entender y describir lo que piensa la comunidad indígena inga del desarrollo sostenible; si bien es cierto que para ella el concepto es complejo, a través de entrevistas profundas se logra llevarlo a la realidad.

2.6 Eje Desarrollo Sostenible

DECLARACIÓN DE RÍO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO: Río de Janeiro, junio de 1992. Principio 22. Los pueblos indígenas y sus comunidades, así como otras comunidades locales, desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo, debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales. Los estados deberían reconocer y apoyar debidamente su identidad, cultura e intereses y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible.

El concepto de “desarrollo sostenible” se ha venido aplicando desde hace largo tiempo a los ecosistemas. Los gestores pesqueros, por ejemplo, usan desde hace tiempo el concepto de “máxima producción sostenible” para referirse a la máxima captura pesquera

⁹³ CABRERA, D. Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanza colectivas. Buenos Aires: Biblos, 2006.

⁹⁴ CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets, 2007, págs. 221-391.

anual compatible con el mantenimiento de una población piscícola estable.⁹⁵ El reto de mantener la sostenibilidad en un contexto de crecimiento económico y desarrollo fue planteado por primera vez a nivel global en 1972, en el marco de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano celebrada en Estocolmo. Aquel mismo año, el *bestseller* *Los límites del crecimiento: informe al club Roma sobre el predicamento de la humanidad* sostuvo de forma convincente que si el crecimiento económico seguía como hasta entonces terminaría por exceder los límites de los recursos de la tierra y llevar al colapso.

Aunque la atención mundial estuviera centrada en el desarrollo sostenible ya desde 1972, la expresión en sí no se introdujo hasta ocho años más tarde, en el influyente informe titulado “Estrategia mundial para la conservación: La conservación de los recursos vivos para el logro de un desarrollo sostenible” (1980). Este documento pionero señalaba en su prefacio: [...] En su búsqueda del desarrollo económico y el goce de los recursos naturales, los seres humanos deben asumir la realidad de la limitación de los recursos y de la capacidad de los ecosistemas, y deben tomar en consideración las necesidades de las generaciones futuras.

El objetivo del escrito era “contribuir a la promoción del desarrollo sostenible a través de la conservación de los recursos vivos”.

La expresión fue posteriormente adoptada y popularizada por el informe de la Comisión sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, conocido popularmente por el nombre de su presidenta Gro Harlem Brundtland. La comisión Brundtland ofreció una definición clásica del concepto de “desarrollo sostenible” que se seguiría empleando durante los siguientes veinticinco años:

Desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias (Brundtland, 1987,41). Esta concepción “intergeneracional” del desarrollo sostenible fue ampliamente adoptada y la Cumbre para la Tierra de Río la hizo suya en 1992. Uno de los principios básicos de la declaración de Río fue que “el desarrollo debe ejercerse de forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras”.

Con el tiempo, la definición de desarrollo sostenible evoluciona hacia un enfoque más práctico, menos centrado en las necesidades intergeneracionales y más holístico, que enlazaba el desarrollo económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. En 2002, el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo habla de la integración de los tres componentes del desarrollo sostenible —el crecimiento económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente—, pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente. El concepto de justicia intergeneracional se mantiene, pero ocupa ahora una posición secundaria en relación con el énfasis en el desarrollo holístico que incluye objetivos económicos, sociales y ambientales.

En el vigésimo aniversario de la cumbre de Río se volvió a insistir en esta visión tripartita del desarrollo sostenible. En el documento final de la cumbre Rio+20 (“El futuro que queremos”) se define así su objetivo:

⁹⁵ SACHS, Jeffrey. *La era del desarrollo sostenible*. Nueva York: Columbia University Press, 2014, pág.21.

Reafirmamos también que es necesario lograr el desarrollo sostenible promoviendo un crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, creando mayores oportunidades para todos, reduciendo las desigualdades, mejorando los niveles de vida básicos, fomentando el desarrollo social equitativo y la inclusión, y promoviendo la ordenación integrada y sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas, que contribuyen, entre otras cosas, al desarrollo económico, social y humano y facilitan al mismo tiempo la conservación, la regeneración, el restablecimiento y la resiliencia de los ecosistemas frente a los problemas nuevos y en ciernes. (Asamblea general de las Naciones Unidas 2012, párrafo 4).

De acuerdo con el concepto de desarrollo sostenible, la presente investigación aborda todas las dimensiones, en lo económico, social, ambiental y gobernanza (desde la organización social y política de la comunidad indígena inga). Sin embargo, esta investigación no pretende occidentalizar la cosmovisión inga, sino que describe el imaginario o percepción que tiene la comunidad a través de los componentes del desarrollo sostenible. Cabe anotar que el plan de vida inga menciona el concepto de desarrollo sostenible en el objetivo general ¿Cómo queremos ser?: “Propender por el desarrollo y el mejoramiento permanente y continuo de la calidad de vida de la comunidad inga, conservando en su integridad los recursos naturales generadores de desarrollo sostenible como alternativa de alcanzar mejores niveles de vida y de convivencia pacífica”.⁹⁶ Pero las organizaciones indígenas en Colombia ven con preocupación cómo los países tercermundistas se interesan ahora en un desarrollo sostenible buscando espacios en territorios indígenas, lo que ocasiona una serie de dificultades dentro de los pueblos.

2.7 Eje Bienes y Servicios Ambientales

A los bienes y servicios ambientales primarios y recursos naturales, es apropiado interpretarlos y entenderlos dentro del marco teórico del desarrollo sostenible, entendido este, según Talero et al.⁹⁷ como aquel que conduce al crecimiento económico, a la elevación de la calidad de vida y al bienestar social, sin agotar la base de los recursos naturales renovables en que se sustenta, sin deteriorar el medio ambiente ni el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades.

Las personas individual o colectivamente tienen necesidades que satisfacer: en el orden básico físico están alimentación, abrigo, vivienda, salud y movilidad, entre otros aspectos, y en el orden básico comunitario aparecen uso del suelo, infraestructura física, educación-cultura, transporte, trabajo, seguridad personal, participación social y libertad individual.

Tales necesidades se colman mediante la utilización de bienes y servicios con los cuales es posible el bienestar humano. Por “bien” se entiende todo objeto que satisface la carencia de algo y por “servicio” la actividad que, sin crear objetos materiales, se destina directa o indirectamente o se realiza para saciar la carencia de lo que no se tiene, posee, goza o disfruta.

Aun cuando las expresiones “bien” y “servicio” se relacionan por lo general con la dimensión económica del desarrollo y se aceptan como satisfactores, en las últimas

⁹⁶ PLAN DE VIDA INGA, pág. 55.

⁹⁷ TALERO, Elsa. Capacitación de Docentes Universitarios en Educación Ambiental. Módulo III. Bogotá: Ma-
lcfes, 2000.

décadas también se vienen reconociendo como bienes y servicios, pero propios de la dimensión ambiental, aquellos proveídos por la naturaleza.

Empero, para Barzev⁹⁸ los bienes ambientales son recursos tangibles empleados como insumos que se transforman en procesos productivos y servicios ambientales, son funciones ecosistémicas utilizadas por personas para sus beneficios económicos.

Respetando el concepto de Barzev sobre la definición de servicios ambientales, estos no solo generan utilidades económicas, sino múltiples beneficios, como lo afirman diferentes autores aquí citados.

De igual forma, Constanza et al. (1997), Citado e interpretado por Corrales⁹⁹, habla de bienes ecosistémicos y servicios para beneficio humano y con relación directa e indirecta, en su orden, con funciones ecosistémicas; y luego la misma Corrales¹⁰⁰ consolida tal manifestación al afirmar que el bien y servicio ambiental se genera de los procesos de los ecosistemas naturales y como resultado de las funciones de dichos ecosistemas para beneficio de las personas.

Alonso et al.¹⁰¹ Manifiesta que los servicios ambientales en general son los beneficios que reciben las poblaciones humanas resultado de las funciones de un ecosistema. Los diferencia en servicios de provisión (bienes ambientales), servicios de regulación, servicios culturales y servicios de soporte. Relaciona con los primeros a los minerales, fibras y alimentos, entre otros; con los segundos, a procesos diversos como absorción de carbono, depuración de aire y/o agua y regulación climática; con el tercer grupo, intangibles como recreación, enriquecimiento espiritual y reflexión, y con los de soporte, aquellos necesarios para la producción de otros servicios ecosistémicos, entre los cuales destaca la producción de oxígeno, la formación y retención del suelo y su fertilidad.

Refiriéndose a ecosistemas de las montañas, Palomo¹⁰² afirma que los servicios de los ecosistemas directa o indirectamente ofrecen bienestar al ser humano y se agrupan en tres categorías, a saber: servicios de abastecimiento, como alimento, agua potable y tejidos vegetales; servicios de regulación, tales como regulaciones climática e hídricas, polinización y formación-fertilidad de suelos, y servicios culturales, de los cuales realiza la investigación, la educación y la belleza escénica.

Así mismo, al interpretar a Muñoz¹⁰³ en su disertación sobre el particular, se entiende que no existe unanimidad sobre la definición de bienes y servicios ambientales al señalar que a nivel internacional los bienes y servicios ambientales se consideran fundamentalmente bienes manufacturados y servicios de origen humano; en otras palabras, bienes y servicios

⁹⁸ BARZEV, Radoslav. Guía metodológica de valoración económica de bienes y servicios ambientales. Managua: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2002.

⁹⁹ CORRALES, Elizabeth. Estrategias de Manejo para los Bienes y Servicios Ambientales Asociados a la Biodiversidad Identificados y Priorizados para la Comunidad de la Cuenca Media del Río Otún. Trabajo de grado. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2007.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ ALONSO, Juan Carlos y et al. Las Huellas de la Degradación Ambiental. Perspectivas del Medio Ambiente en la Amazonía. Bogotá: Pnuma – Ótica, 2009.

¹⁰² PALOMO, Ignacio. Los Servicios de los Ecosistemas de las Montañas o la contribución de las montañas al bienestar humano. Peñalara. 2011, 3, págs. 38-39.

¹⁰³ MUÑOZ, Carlos. Bienes y servicios ambientales en México: caracterización preliminar y sinergias entre protección ambiental, desarrollo del mercado y estrategia comercial. Santiago de Chile: CEPAL – GTZ, 2005.

ambientales elaborados en sistemas productivos con participación del hombre y destinados a medir, prevenir, limitar o minimizar o corregir daños ambientales sobre los elementos naturales agua, aire y suelo, ecosistemas y uso de los recursos.

Continúa sobre el tema en cuestión el anterior autor destacando que es un asunto emergente el mercado de los bienes primarios sustentablemente producidos y de los servicios ambientales provistos por la naturaleza. Al respecto, cita el caso de bienes primarios provenientes de prácticas agropecuarias, silvícolas o pesqueras sustentables y de servicios como el turismo o la fijación de carbono, originados por los ecosistemas y concluye, a la postre, que la sociedad se beneficia de los bienes y servicios ambientales ofertados por la naturaleza.

La Universidad Distrital Francisco José de Caldas,¹⁰⁴ en estudio realizado para el Dama, reconoce que las plantaciones forestales (que no son bosques sino cultivos de árboles), también participan en servicios ambientales tales como la regulación climática, la regulación hídrica, la regulación de gases, el control de la erosión, la formación de suelos y el abrigo de la fauna silvestre.

De otra parte, cuando los bienes y servicios ambientales o parte de ellos consiguen precios de mercado se denominan recursos naturales dependiendo de la intervención del hombre en su creación y pueden ser renovables o no renovables según se reproduzcan o no por sí mismos, pero el reconocimiento de su valor económico no se presenta en el vacío, lo que implica establecer un marco físico, sea territorio o ecosistema, en donde se puedan presentar comparaciones de preferencias que miembros de la sociedad o población humana puedan hacer de ellos.¹⁰⁵

De igual forma, al relacionar los bienes y servicios ambientales con los recursos naturales, Muñoz¹⁰⁶ plantea que la naturaleza forma parte de los sistemas productivos, ya sea porque aprovecha propiedades de algunos recursos naturales o debido a que algunos elementos de la naturaleza son insumos indispensables en cadenas productivas o porque se aprovechan funciones receptoras o de vertedero del medio natural.

El concepto de bienes y servicios ambientales en que se basa esta investigación es el más cercano al que se evidencia en la comunidad indígena inga a la luz de la teoría de Martínez de Anguita. Para él, tales bienes son producto de la naturaleza directamente aprovechada por el hombre y se transforman y agotan cuando son utilizados (por ejemplo, la madera y el agua). En cambio, los servicios ambientales son las funciones ecosistémicas aprovechadas por el ser humano para su bienestar y no se transforman o consumen cuando son empleadas (por ejemplo, la belleza escénica del paisaje).

Si se le habla a la comunidad indígena inga de bienes y servicios ambientales no los identifican y menos los clasifican; para ellos son los recursos naturales que les ofrece la madre tierra. Tales componentes son agua, suelos, flora y fauna y sus características están descritas en el numeral 2.3.1 Antecedentes investigativos de esta investigación. Durante el

¹⁰⁴ DAMA, UNIVERSIDAD DISTRITAL. Formulación del Plan de Manejo Ambiental del Área Forestal Distrital Sierras del Chico y Caracterización General del Área Forestal Distrital Cerros de Suba. Bogotá: DAMA, 2008.

¹⁰⁵ MARTÍNEZ DE ANGUITA, Pablo. Desarrollo Rural Sostenible.

¹⁰⁶ MUÑOZ, Carlos. Bienes y servicios ambientales en México: caracterización preliminar y sinergias entre protección ambiental, desarrollo del mercado y estrategia comercial. Op. cit.

trabajo de campo se hicieron algunas observaciones y se recogieron testimonios de los indígenas entrevistados sobre esas categorías que se recogen a continuación.

Agua

Presenta un caudal de $0,71 \text{ m}^3/\text{s}^{-1}$, abastece el acueducto municipal de Santiago. De acuerdo con resultados físico-químicos, sus aguas se encuentran dentro del rango máximo permitido para consumo humano; sin embargo, y con respecto al análisis bacteriológico, estas califican como no aptas para consumo humano debido a la presencia de coliformes, por lo cual requieren de tratamiento previo en sistema de acueducto.

Suelos

Los cambios de vegetación derivados del remplazo del policultivo por monocultivos o de los árboles nativos por especies foráneas como el eucalipto y el ciprés han causado desestabilidad en los suelos, con el consecuente riesgo de deslizamiento. Durante el recorrido por la parte alta de la microcuenca se observaron pequeños y continuos derrumbes en ambos márgenes del río. Es bien sabido que tales fenómenos pueden ocasionar taponamientos y represamientos de agua que, en el caso de Santiago, tendrían consecuencias incalculables debido a que la pequeña población está ubicada aguas abajo y es atravesada por el cauce del Tamauca.

Flora

Especies arbóreas y arbustivas con alturas mayores a 1,5 m y DAP mayor a 4,5 cm, en transectos de 50 x 2 m. Las familias más representativas son *Melastomatácea* (10ssp), rubiácea y laurácea (9ssp), asterácea (7ssp), araliácea (6ssp) y actinidiácea (5ssp). Los géneros más representativos son *Miconia* (6ssp), *Palicourea* (5ssp), *Geissanthus*, *Ocotea* e *Hyeronima* (4ssp). De las especies registradas, *Ilex pernervata* es considerada casi amenazada y *Podocarpus oleifolius* se encuentra en estado vulnerable. Se estima una reducción de sus poblaciones en más de un 30 % debido a los altos niveles actuales y potenciales de explotación y al deterioro de los hábitats.

Fauna

Mamíferos: 25 especies, pertenecientes a 15 familias de 9 órdenes siendo el más representativo el carnívora con 5 familias. La mayoría de las especies se distribuyen ampliamente hacia las altas montañas, ocupando ecosistemas estratégicos en alturas entre los 2.600 y 3.000 m.s.n.m.

2.8 Eje Territorio

Podemos hablar del territorio desde diferentes ámbitos del saber: las ciencias sociales, la economía, la política, la arquitectura y la geografía, entre otros tantos. Sin embargo, hay un punto inicial igual en todos estos conceptos de territorio, es decir, existe indudablemente la parte formal y la material. El territorio, tanto para occidente como para las comunidades indígenas, se compone de tres elementos: el ser humano, el espacio geográfico y el entorno artificial y natural.

El concepto del territorio desde lo occidental comprende los términos de límites y posesión, que se ven incluidos en las políticas en un afán de poner restricciones y limitaciones al entorno, barreras de posesión que regulen y que al mismo tiempo produzcan una ruptura de la sociedad como conjunto unánime, creando diferenciaciones sociales que generan individualismo. Es entonces cuando el territorio se convierte en un objeto de mercancía.¹⁰⁷ Como producto social resulta del trabajo que la sociedad organiza para alcanzar sus objetivos y también es objeto de consumo, que localizado en el seno de un sistema económico se convierte en un bien, por cuyo uso se paga un precio y del que pueden obtenerse unos beneficios.¹⁰⁸ En este sistema de mercado, se generan desequilibrios territoriales y surgen desigualdades espaciales como las que menciona Danilo Rodríguez en su texto sobre territorialidad: Los desequilibrios territoriales y las desigualdades espaciales provocadas por la distribución del desarrollo, la innovación y la riqueza permitirán comprender los problemas territoriales que la globalización ha ampliado. Por esta razón, en un futuro estudio, es recomendable analizar las cuestiones más significativas del desarrollo territorial en sus variados componentes sociales, económicos, antropológicos y ambientales.¹⁰⁹

A diferencia del territorio occidental, el ancestral conserva un concepto de territorio de todos, sin límites de posesión, que se construye entre todos y a cuyo cuidado aporta cada individuo. La tierra para los indígenas tiene un significado amplio, comprende no solo la superficie, sino los recursos naturales —flora, fauna, ríos, lagos, etc.—. En contraste con el concepto de propiedad individual propio de la cultura occidental, la tierra y los recursos son utilizados en forma comunitaria para los indígenas.¹¹⁰

Entre los conceptos que se relacionan con el territorio desde la mirada ancestral, encontramos que se habla de conservación, preservación, historia (pasado, presente y futuro) y espiritualidad. La mirada mercantilista occidental se pierde de vista y se incluyen modelos de desarrollo cultural. Para la comunidad occidental se deben explotar los recursos naturales, mientras que para las comunidades indígenas hay que compartirlos, todo lo que existe en la naturaleza es un bien común y por lo tanto se tiene que preservar y darle un uso adecuado a lo que ahora se puede utilizar con miras a lo que viene para proveer a las futuras generaciones de un espacio rico en tales recursos.¹¹¹

El territorio constituye para los indígenas una unidad consustancial con su cultura y su modo de vida. Tiene una dimensión económica como lugar en donde los miembros de un pueblo o comunidad encuentran las condiciones y los medios materiales y necesarios para su subsistencia.¹¹² Ofrece también una dimensión cultural como lugar de origen, de referencia del complejo universo simbólico y espiritual de un grupo humano y parte constitutiva de la propia identidad. Además, existe una dimensión social y política como espacio de reproducción de la vida social y sitio seguro frente al extragrupo.

¹⁰⁷ Mendez o et, al (1988) citado en PEÑARANDA CASTRO, Melanie. Encuentro de Saberes. Mirada al territorio ancestral kamentsa. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2015.

¹⁰⁸ RODRÍGUEZ VALBUENA, Danilo. Territorio y territorialidad, nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2010.

¹⁰⁹ *Ibíd*, Rodríguez

¹¹⁰ Citado en Aylwin 2002: 7, de Stavenhagen, R. 1997. "Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina". En revista de la Cepal. Agosto 1997, págs. 61-73.

¹¹¹ LÓPEZ, Luis Enrique. Sobre Educación intercultural bilingüe. Igualdad con dignidad. Hacia nuevas formas de actuación con la niñez indígena en América Latina. 2004.

¹¹² Godelier, citado por la historiadora Peruana Maria Rostworowski.

Los indígenas ingas ocupaban grandes extensiones de territorio, dada su particular movilidad social.¹¹³ De esta forma, es claro que la movilidad asociada particularmente a los ingas corresponde en gran parte a un conocimiento ancestral de los ecosistemas y de las relaciones con el territorio natural, así como a una concepción cosmológica de la relación hombre y medio ambiente.

La Constitución Política de Colombia, en el artículo 286, reconoce las entidades territoriales¹¹⁴ y el derecho de las comunidades a la autonomía y gestión de estos espacios. Agrega que estas tierras son “inalienables, imprescriptibles e inembargables” (Constitución Política de Colombia Art. 286, Colombia. 7 jul. 1991).

Culturalmente el pueblo inga tiene su fundamento cosmogónico en la ley de origen.¹¹⁵ Este es el principio rector de la vida¹¹⁶ y busca la armonía entre el ser humano y la naturaleza.¹¹⁷ El territorio constituye la base de la identidad espiritual, social, cultural, política y económica.

Para los ingas, el territorio no es simplemente el espacio geográfico delimitado por convenio o por la imposición de intenciones externas como propiedad de un pueblo. El territorio es algo que vive y permite la vida, en él se desenvuelve la memoria que los cohesiona como unidad de diferencias. El territorio, ámbito espacial de nuestras vidas, debe ser protegido del desequilibrio por nuestros pueblos, pues necesitamos de él para sobrevivir con identidad.¹¹⁸

En el territorio están las raíces de lo real cultural y lo vital cultural como expresión de la filosofía inga; por esta razón se entiende por territorios indígenas aquellas áreas poseídas por una parcialidad, comprendiendo en ella no solo las habitadas y explotadas sino también aquellas que constituyen el ámbito tradicional de sus actividades económicas y culturales. Decreto 2001/98, artículo 3.

¹¹³ SERNA, A. Estudio socioantropológico en el departamento del Putumayo. Putumayo: s.n., 1998.

¹¹⁴ Estas entidades son conocidas como resguardos indígenas.

¹¹⁵ La ley de origen es entendida como los principios rectores de la vida, es el orden impuesto por la naturaleza. Es establecida ancestralmente y busca guardar el equilibrio de los mundos. No está escrita en ningún lado, forma parte de la oralidad y en muchas ocasiones se trasmite en forma de cuento o mito.

¹¹⁶ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Proyecto Etnoeducativo del Pueblo Inga. Bogotá, Colombia, 2013.

¹¹⁷ MINISTERIO DEL INTERIOR. Plan de Salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia, 2013. Disponible en http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/p.s_inga.pdf

¹¹⁸ PLAN DE VIDA INGA, Op. cit., 2004.

Capítulo III Metodología

3.1 Tipo y enfoque de la investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo. Como menciona Arias, este consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo con el fin de establecer su estructura o comportamiento.¹¹⁹ Por lo tanto, la caracterización suministra información de la población inga desde las subcategorías cultura, educación, desplazamiento, etc.

El enfoque de investigación incorporado al desarrollo del proceso investigativo es cualitativo desde la hermenéutica, ya que como menciona Cárcamo¹²⁰ la hermenéutica está basada en la interpretación de fenómenos; el análisis hermenéutico se enmarca en el paradigma interpretativo comprensivo, lo que supone un rescate de los elementos del sujeto por sobre aquellos hechos externos a él. En este sentido, debe destacarse que dicho análisis toma como eje fundamental el proceso de interpretación. Dicho enfoque cualitativo permite la interpretación de la relación entre la comunidad inga y los bienes y servicios ambientales que provee la microcuenca.

3.2 Proceso metodológico

La investigación se realizó en tres fases a partir de los objetivos específicos: en la primera se contempla la planeación, con la revisión bibliográfica y reuniones con diferentes actores de los municipios de Mocoa y Santiago; en la segunda se identifican categorías y subcategorías y se determinan las técnicas e instrumentos de recolección de datos y se efectúa el trabajo de campo entre el 10 de febrero y el 23 de marzo del 2018, y en la tercera fase se sistematizan los datos recogidos en una matriz.

3.2.1 Fase I Planeación

Revisión bibliográfica

Se realizó una revisión bibliográfica profunda del Plan Salvaguarda 2013, del Plan Integral de Vida del Pueblo Inga Manoy–Santiago 2004, del documento “Construyendo Agenda 21 para el Departamento de Putumayo. Una construcción colectiva para el Desarrollo Sostenible de la Amazonia Colombiana”, así como de diferentes autores relacionados con el tema de Investigación. Con los tres documentos mencionados se hizo la caracterización del pueblo indígena inga a partir de un acercamiento a la realidad de la población en relación con las categorías y subcategorías de análisis.

Reuniones con diferentes actores de los municipios de Mocoa y Santiago

Felipe Arteaga, biólogo, Fundación Ecotono-Colombia

Carlos Arturo Ramos, funcionario Corpoamazonia

Mary Rojas Cerón, Secretaría de Salud, OZIP Putumayo

¹¹⁹ ARIAS, Fidiás. G. El proyecto de la investigación: Introducción a la investigación científica. Madrid: Episteme, 2012.

¹²⁰ CÁRCAMO, Héctor. Hermenéutica y Análisis Cualitativo. Cinta de Moebio. 2005, 23, págs. 1-14.

Pablo Cuchala Tisoy, Fundación Kausai
José Homero Mutumbajoy, secretario de Derechos Humanos, OZIP
Ayda Jacanamijoy Muyuy, coordinadora de pueblos indígenas, Ministerio Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible.

3.2.2. Fase II Trabajo de campo

La fase de campo se lleva a cabo entre el 10 de febrero y el 23 de marzo de 2018. En la primera semana se hace una inmersión inicial consistente en observar y recorrer la microcuenca del río Tamauca y se tiene la oportunidad de participar en el Carnaval del Perdón y así formarse una percepción de su cultura; del 17 de febrero al 23 de marzo se prepara la guía de entrevistas estructuradas y se van concretando las reuniones para aplicar las entrevistas respectivas con diferentes actores de la comunidad indígena inga. Cabe anotar que se tenía previsto un grupo focal con el Gabinete del Taita-Gobernador, pero desafortunadamente no se efectúa por sus múltiples ocupaciones, sin embargo se concreta la entrevista con el Taita-Gobernador y el Alcalde Mayor y con actores de diferentes niveles culturales de esta etnia.

La unidad de análisis se concentra en la población inga de la microcuenca, la cual cuenta con 4.186 habitantes. Para esta unidad se identifican categorías y subcategorías, las cuales se fundamentan en las siguientes dimensiones: ambiental, social, económica, servicios ecosistémicos, territorio y naturaleza. Estos ejes orientan al cumplimiento de los objetivos.

En la unidad de trabajo se utilizan técnicas de entrevistas semiestructuradas con 11 preguntas orientadoras; para el objetivo “Describir la concepción o imaginario que tiene la comunidad indígena inga” se aplican 8 preguntas; para el objetivo “Determinar los bienes y servicios ambientales”, 1 pregunta orientadora; y para el objetivo “Interpretar la relación entre la comunidad inga y los servicios ecosistémicos”, 2 preguntas. Para los objetivos 1 y 3 se hacen entrevistas semiestructuradas; para el objetivo 2, se usan “observación directa y fuentes secundarias”, entre ellas una revisión bibliográfica del Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo.¹²¹ Con este documento se determinan los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca.

Estas entrevistas se aplican en zonas rurales y urbanas que atraviesa el río Tamauca y más específicamente en las veredas Tonjoy, Arcanche, y El Diviso, y en los barrios San Luis Beltrán, Nazaret, Perpetuo Socorro y Los Estudiantes.

Se entrevista a 8 indígenas ingas:

Mercedes Jacanamijoy Muyuy, profesora de artesanías, Institución Etnoeducativa Rural Bilingüe Inga Iaichaiwuasi
Carlos Tamabioy
Yaneth Carlosama Jacanamijoy, abogada
Jesús Carlosama, exgobernador taita y docente
Asunción Chasoy, niñera
Flor Carlosama, servicios especiales
Francisca Jacanamijoy, profesora jubilada
Benjamín Tisoy, Alcalde Mayor
Alberto Jacanamijoy, Taita Gobernador

¹²¹ CORPOAMAZONIA. Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo (POCMA). Op. cit.

La tabla n.º 6 muestra las técnicas utilizadas para la recolección de datos correspondiente a cada objetivo específico, categoría, subcategoría y preguntas orientadoras. Esta tabla no contempla las categorías emergentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	PREGUNTAS	TÉCNICAS
Describir la concepción o imaginario que tiene la comunidad Indígena Inga del desarrollo sostenible.	SOCIAL	Vida Sana	¿Cómo se fortalece los saberes de la medicina tradicional a través del tiempo en la comunidad Ingana?	Entrevistas Semiestructuradas
		Educación, Cultura	¿La educación no tradicional como afecta a la comunidad Inga en sus procesos formativos, educativos y culturales?	
		Seguridad alimentaria	¿Las chagras suplen la necesidad alimentaria para los hogares de la comunidad Inga?	
		Vivienda	¿Las Mingas para la Construcción de las viviendas aún se conservan?	
	Económica	Saneamiento Básico	¿Con que servicios Públicos cuenta la comunidad Inga en Zona Urbana y Zona Rural?	
		Trabajo	¿Cuáles son las fuentes de trabajo de la comunidad Inga?	
		Producción	¿Qué fuentes de producción mueven la economía de la comunidad Inga?	
	Ambientales	Soporte de Vida Oferta Natural	¿Cómo defiende y protege La comunidad Inga los recursos naturales en su territorio?	
Determinar los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río tamauca en Santiago-Putumayo para la comunidad Indígena Inga	Bienes y servicios Ambientales		¿De qué manera la comunidad Inga se beneficia de la Microcuenca del Río Tamauca y su entorno natural?	Observación Directa Fuentes Secundarias Entrevistas Semiestructuradas
Interpretar las relaciones entre la comunidad indígena Inga y los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca Río Tamauca Putumayo como posibilitadores de Desarrollo sostenible	Territorio		¿Cómo se identifica el pueblo Inga con su Territorio?	Entrevistas Semiestructuradas
	Naturaleza		¿De qué manera se conserva y se fortalece el conocimiento ancestral de la comunidad Inga?	

Tabla 6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Elaboración: propia

3.2.3 Fase III Sistematización

La sistematización de los datos se realiza manualmente a través de una matriz que contiene la siguiente Información: (ver anexo 1)

TITULO		Bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca rio tamauca en Santiago- Putumayo como Posibilitadores de desarrollo sostenible de la comunidad Indígena Inga															
Pregunta de Investigación		¿Como los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca rio tamauca posibilitan el desarrollo sostenible de la comunidad Indígena Inga?															
Objetivo General		Comprender la posibilidad de desarrollo sostenible para la comunidad indígena Inga a partir de los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca del Rio Tamauca.															
Objetivo Especifico	Nombre del entrevistado	Edad	Vereda/Barrio	Ocupación	Categorías	Subcategorías	¿Cómo se fortalece los saberes de la medicina tradicional a través del tiempo en la comunidad Ingana?	¿La educación no tradicional como afecta a la comunidad Inga en sus procesos formativos y culturales?	¿Las chagras suplen la necesidad alimentaria para los hogares de la comunidad Inga?	¿Las Mingas para la Construcción de las viviendas aun se conservan?	¿Con que servicios Públicos cuenta la comunidad Inga Urbana y Rural?	¿Cuales son las fuentes de trabajo de la comunidad Inga?	¿Qué fuentes de producción mueven la economía de la comunidad Inga?	¿Cómo defiende y protege La comunidad Inga los recursos naturales en su territorio?	¿De qué manera la comunidad Inga se beneficia de la Microcuenca del Rio Tamauca y su entorno natural?	¿Cómo se identifica el pueblo Inga con su Territorio?	¿De qué manera se conserva y se fortalece el conocimiento ancestral de la comunidad Inga?

En el capítulo siguiente se utiliza la triangulación para analizar los resultados obtenidos de las entrevistas, con la teoría y la posición de los investigadores.

Capítulo IV Análisis de información

4.1 Resultados

Los resultados se clasifican y organizan en una matriz denominada trabajo de campo. Las filas reúnen los pensamientos por subcategorías y las columnas permiten comparar los pensamientos de los entrevistados con respecto al mismo tema. (Ver anexo1).

Cabe mencionar que surgieron las siguientes subcategorías emergentes:

- Categoría Social: desplazamiento
- Categoría Económica: comercialización
- Categoría Ambiental: reforestación y contaminación

El análisis de información se hace a partir de las categorías y subcategorías para cada objetivo; en la primera fase se describe la situación encontrada a partir de los resultados de las entrevistas y en la segunda se interpretan a la luz de la teoría.

4.1.1 Relación entre la cosmovisión inga y el desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible es una concepción occidental acerca de las relaciones sociales, económicas, ambientales y culturales del ser humano con el entorno, que no encaja dentro de la cosmovisión que tienen los ingas sobre el territorio. Sin embargo, para efectos de esta investigación y poder conocer los imaginarios y percepciones de esta etnia sobre el desarrollo sostenible, se diseñan categorías y subcategorías que comprenden los elementos del mencionado desarrollo, se entrevista a representantes de esa etnia y se interpretan las respuestas a la luz de la teoría. Esto se hace sin alterar la cosmogonía de la comunidad indígena, pues incluso las preguntas de las entrevistas no mencionan el concepto y se formulan de tal manera que de las respuestas puedan hacerse las respectivas inferencias.

Se entiende por imaginarios colectivos o sociales, según Castoriadis,¹²² el imaginario social que se enmarca en lo indeterminado, en lo inconsciente, en fin, en la imaginación. Esos imaginarios sociales serían aquellos esquemas construidos socialmente que permiten percibir como real lo que en cada sistema social se considere realidad, explicarlo e intervenir en ello; los imaginarios sociales estructuran en cada instante la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes "reales". "Lo que sea creíble" como función de la plausibilidad no se define por la aportación de argumentos ante un público con capacidad de discusión sino por la construcción/desconstrucción de determinados instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente.

¹²² CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad II. Buenos Aires: Tusquets, 1975. Op. cit.

Lo anterior se aplica al objetivo de entender y describir lo que piensa la comunidad indígena del desarrollo sostenible; si bien es cierto que el concepto no existe ni se habla en la comunidad, a través de entrevistas profundas se logra que ese pensamiento se lleve a la realidad.

A continuación, se analizan los resultados de las entrevistas desde los componentes del desarrollo sostenible: social, económico y ambiental, confrontando estos resultados con la teoría para llegar a la concepción o imaginario que tiene la comunidad indígena del desarrollo sostenible.

Categoría social

Esta categoría se compone de siete (7) subcategorías (vida sana o medicina propia; educación; saneamiento básico; vivienda; cultura; seguridad alimentaria, y desplazamiento.)

Vida sana o medicina propia: En la medicina inga, los remedios previenen y curan algunas enfermedades espirituales y corporales (“físicas del cuerpo”, en su lenguaje), que son tratadas por el Taita ya sea soplando, tomando yagé o paramoyuyo. Sin bisturí, sin radiografías y sin anestesia, los indígenas son curados de todo tipo de dolencias por sus chamanes (taitas) que hacen uso de su única herramienta: la sabiduría ancestral de la naturaleza, de la madre tierra (Pacha Mama). En el pueblo inga no todas las personas tienen la facultad de ser un médico tradicional, ya que hay personas que son aptas para esas actividades y otras que no lo son. Al respecto, los mayores dicen: “Tiene el destino para hacer el remedio y conocer todo lo que nos benefician las plantas y otros conocimientos espirituales de los médicos tradicionales que curan el alma y el cuerpo”.

Esa curación se hace a través de la toma del yagé, planta sagrada que fortalece el espíritu, brinda fuerza al cuerpo, facilita el aprendizaje y motiva a seguir viviendo en armonía con la madre tierra. La ingestión del yagé para detectar las enfermedades y formular los remedios es competencia exclusiva de los taitas y son ellos los que saben más, razón por la cual manejan los cultivos de plantas medicinales tradicionales con las que se hacen los remedios en la maloca de Tonjoy, donde se realizan mingas de conocimiento con los mayores y la comunidad al calor de la tulpá (fogón). Allí los taitas explican el manejo y cuidado de las diferentes plantas y sus usos. Así mismo, las plantas aromáticas se consumen a diario como prevención para cada una de las enfermedades que se presenten y de esa forma se evita, en lo posible, tener que acudir en primera instancia a la medicina occidental, pues se hace uso de lo natural. Desde la medicina tradicional también se defiende el territorio sembrando los árboles y las distintas plantas medicinales en la chagra que está en cada vivienda y delimitando linderos.

En la chagra hay abundancia de plantas para elaborar remedios tradicionales y dentro de ella se tienen sectores (por lo general en el centro) en donde se siembran las plantas más recelosas y que no debe manipular cualquier persona. También se cultivan los alimentos (hortalizas, verduras y frutas). Sin embargo, algunas plantas medicinales deben llevarlas de otras zonas. Un ejemplo es el chondur, del cual hay muchas variedades: el cocochondur y el wairachondur se consiguen en el Alto Putumayo, donde se siembran, mientras que el chondur y el guarame chondur son propios del Medio y el Bajo Putumayo, igual que el yagé y sus variedades. Cuando el chondur que se siembra en las chagras está maduro, lo venden y si necesitan usarlo como medicina, lo consumen fresco o seco.

La medicina inga se hace más fuerte siguiendo a los mayores conocedores a través del diálogo o de ritos que ellos mismos hacen. Con ese intercambio de conocimientos en diferentes lugares, la medicina tradicional les da la fuerza y la sabiduría para defender lo que los identifica, sus costumbres, la sabiduría de los ancestros y de la madre naturaleza y las enseñanzas obtenidas en el hogar.

La medicina tradicional nos da fuerza y nos valora; así como nos han enseñado los mayores que ocurre con la naturaleza, la tierra misma nos da más fuerza dentro de la medicina tradicional y debemos avanzar y los hijos de nosotros tienen que ver y rescatar eso; también no mirar que solo es la medicina occidental, sino que nosotros de la medicina tradicional podemos fortalecer un miembro de la comunidad.

En las mingas de pensamiento en nuestra medicina nos agrupamos. Es más fructífera, más sanadora, cuando se reúnen la familia, los amigos, y se comparte en la diversidad de pensamientos; entonces se llega al conocimiento. Con la medicina tradicional se fortalecen los pueblos indígenas en la medida en que los saberes son de transcendencia oral, a través del tiempo; en el espacio se trasciende hereditariamente a través de la palabra, a través del conocimiento directo de la naturaleza, de las fuentes hídricas y todo lo que se considera nuestro medio ambiente. **Taita Gobernador.**

La OMS¹²³ define la medicina tradicional como “la suma total de los conocimientos, capacidades y prácticas para prevenir, diagnosticar, mejorar o tratar enfermedades físicas y mentales, estando basada en teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas, bien sean explicables o no”. La Unión Mundial para la Naturaleza complementa esta definición diciendo que “en este sentido el uso del recurso biológico en la atención de los problemas de salud en las comunidades indígenas es el resultado de experiencias racionales empíricas, que han trascendido en forma de saberes y tradiciones y que involucra además todas las acciones inherentes al proceso de sanación como son cantos, danzas, ritos y rezos.¹²⁴

Es así que en la cultura inga entienden la salud como algo integral, no solamente como algo que se alcanza con lo curativo, sino como el bienestar general que se deriva en gran medida de la relación armónica con la naturaleza y con sus dioses, que responde a la colectividad e integralidad, a la territorialidad, y depende de las relaciones entre las personas, la comunidad. Por ello trabajan desde la prevención apoyados en las plantas, en los espíritus y en la sabiduría de los mayores y de los médicos (sinchis) y en el manejo integral de la naturaleza.

En esa medida, el concepto de salud para el pueblo inga Manoy-Santiago tiene que ver con la concepción de territorio y de desarrollo en general; son los territorios donde alcanzan la armonía que proporciona la salud y es allí donde encuentran “los remedios para el mantenimiento de un estado mejorable”, como señala el Plan de Vida Inga (2004).

Se concluye, entonces, que hay una fuerte relación con el medio ambiente dentro la comunidad inga y se basa en el respeto porque entienden que es vital para todos cuidarlo y protegerlo.

¹²³ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Op. cit.

¹²⁴ UICN. Op. cit.

Educación: Los conocimientos adquiridos por los taitas durante su trayectoria se transmiten de manera oral y se fortalecen con cada una de las experiencias vividas de manera personal y en la comunidad.

En la cultura inga, los saberes se robustecen aprendiendo desde pequeños con los abuelos, con los padres, y también en el diario vivir, en la relación con la comunidad, en las mingas. Los mayores explican a los hijos y los nietos, en su lengua, cómo se cultiva y se maneja la chagra de medicina tradicional donde están todas las plantas que curan y donde convergen identidades diversas: plantas, animales o seres animados e inanimados. De esa manera, cada uno sabe cuál es la particularidad de su chagra, de sus suelos, de su productividad, la localización de una planta y cómo hacer las siembras con base en el movimiento de los astros, del sol, la luna y las estrellas, la conexión que se tiene con el planeta y con la Pacha Mama (madre tierra). También los instruyen en cómo preparar los remedios, en cómo tomar el yagé y en otros asuntos importantes para la vida, con el ánimo de que se fortalezcan los saberes de la medicina tradicional.

Como relata la abogada Yaneth Carlosama, ese conocimiento se vigoriza en los jóvenes y los niños de manera voluntaria (el que quiera aprender pregunta y aprende de ellos), pero los mayores se van acabando y si en la casa no hay quién les enseñe, se va perdiendo ese conocimiento tan valioso, por el desinterés de las nuevas generaciones. De hecho, algunos comportamientos y rituales ya no se practican.

La misma abogada recalca que tal afectación se da en todos los ámbitos y trae consigo un desarraigo cultural no intencionado que lleva a la pérdida de la esencia del saber ancestral. Por ejemplo, con la occidentalización, la primera consecuencia es perder el idioma, pues al ingresar a un colegio o escuela sin enfoque etnoeducativo (como las instituciones de orden religioso, franciscanas, entre otras) empiezan a hablar español, no le dan importancia a su lengua materna, que queda relegada, y se les dificulta comunicarse con su pueblo.

Lo anterior indica que es necesario orientar y escuchar a los mayores, cuyos consejos se dan a través del uso de la ortiga, y hacer un llamado al cambio para que no se desestimen el saber propio y las tradiciones educativas de la cultura inga basadas en valores y principios culturales. Como relata Mercedes Jacanamijoy, un ejemplo alentador se da en el laichaiwuasi (colegio etnoeducativo inga), donde se enseña a tejer el chumbe, a tallar la madera, así como la simbología del maíz, de la naturaleza, y se instruye a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en cómo cultivar y mantener la chagra y se refuerzan las prácticas de la medicina tradicional, que los abuelos y padres les han enseñado.

Para no perder ese esfuerzo de la educación tradicional, y teniendo en cuenta que en ocasiones la gente no indígena no valora los saberes propios de la región, se debe vigorizar la etnoeducación en la escuela bilingüe laichaiwuasi, donde los conocimientos propios de los ingas se complementan con la enseñanza occidental. Sin embargo, los profesores nativos son muy pocos para fortalecer de manera eficiente y eficaz esos procesos etnoeducativos.

También se deben valorar acciones como las de los profesionales ingas que, para poder progresar, se unieron y crearon la organización Musurunakuna (Hombre Nuevo), uno de cuyos principios fue la defensa del territorio, legado que les dejó el taita Carlos Tamabioy

en su testamento. Así lograron que el Estado reconociera sus tierras como resguardos legales y se están formando y capacitando para generar conciencia entre la comunidad sobre la importancia de la tierra.

El Taita Gobernador, Alberto Jacanamijoy, resalta que a diferencia de las personas no indígenas, que se ilustran a través de los libros, los medios de comunicación o las redes sociales, los ingas cuentan con una biblioteca transformadora: el verde de la naturaleza, con sus fuentes hídricas, los páramos, las lagunas, así como la convivencia y el pensamiento colectivo que contribuyen a formar su libro de la sabiduría. Un libro basado en la experiencia que crece y se transforma para moldear la cosmovisión de esta comunidad y darle fuerzas para sostenerse y pervivir en la educación de lo propio, en el cultivo de sus productos alimenticios, en el esfuerzo de sus autoridades, el padre y la madre, para orientar en todos los ámbitos. Por todas esas razones, es fundamental conservar las chagras de manera natural como fuente de conocimiento y promotoras de cultura.

El Decreto 804 de 1995 de la República de Colombia ordena que la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes; reconoce el país como pluriétnico y multicultural y oficializa las lenguas de los grupos étnicos en sus territorios; dispone el derecho de los grupos étnicos con tradiciones lingüísticas propias a una educación bilingüe, institucionaliza la participación de las comunidades en la dirección y administración de la educación y establece el derecho que tienen a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural; prevé atención educativa para los grupos que integran la nacionalidad, con estrategias pedagógicas acordes con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos; articulando los procesos educativos de esos grupos con el sistema educativo nacional, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones. Con base en lo anterior, se interpreta que la educación para los ingas se inicia desde la gestación, en un proceso permanente, que los involucra desde el seno familiar y se inserta en niveles colectivos hasta cubrir al pueblo en general. El espacio por excelencia donde cada uno afirma su condición cultural es su tambo, su chagra y su contexto (desde páramos, montañas, valles y planicies hasta llegar a la selva y trascender los otros espacios).

Ese aprendizaje se adquiere, por ejemplo, mediante la capacitación en técnicas de trabajo artesanal cuya relevancia se ha rescatado hasta el punto de que es una materia obligatoria en la escuela entre 6 y 11 grado. Con el dominio de tales técnicas el individuo puede demostrar sus destrezas en los tejidos de los bolsos y los chumbes, o en el tallado en madera de bancos, máscaras y otros artefactos, o en la elaboración de instrumentos musicales. Todas son obras en las que se plasma la simbología propia del pueblo inga y se constituyen en reflejo de su propia identidad. Actualmente los productos artesanales son medios de subsistencia al ser comercializados por intermediarios no indígenas en el mercado regional, nacional y ocasionalmente internacional.

Saneamiento Básico: El acueducto que abastece y cubre todo el municipio de Santiago fue construido sobre la microcuenca del río Tamauca en aproximaciones del resguardo de Tonjoy; este no provee agua potable, pero los humanos pueden consumirla porque se le aplican procesos físicos como captación, canalización, floculación, decantación, filtración y distribución. También existen acueductos veredales, aunque no llegan a las casas muy alejadas y, en consecuencia, estas deben tomar el agua de los arroyos que abundan en la región. El alcantarillado en zona rural es incipiente: la disposición de desechos y aguas

residuales se hace de manera directa en los ríos Tamauca y Quinchoa, pues aunque se cuenta con una PTAR, según Yaneth Carlosama nunca ha funcionado, o en algunos casos se usan pozos sépticos. De igual forma, hay vertimientos de aguas residuales dispersos incluso en el casco urbano, aun teniendo el sistema de alcantarillado. La recolección de basuras está a cargo de la empresa de aseo Asvalle, mediante un sistema de rutas selectivas y procesos de separación en la fuente, pero en la zona rural es deficiente. El servicio de gas domiciliario solo está disponible en la zona urbana.

De los datos anteriores se deduce que el aprovisionamiento de los servicios básicos de agua, energía eléctrica, gas, alcantarillado, acueducto y aseo cubre la zona urbana y parte de la zona rural, por lo que se hace necesaria su ampliación. Sin embargo y aunque la legislación colombiana considera que el acceso al saneamiento básico, en lo relacionado con acueducto y alcantarillado, es un derecho fundamental y existen normas que lo regulan, ese derecho es difícil de materializar en los pueblos indígenas, dado que en las instituciones del orden central apenas se está empezando a considerar a esas comunidades de manera específica.

De todos modos, el reconocimiento constitucional es un paso adelante y gracias a ello garantizar la disponibilidad del recurso es una de las prioridades establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo, que pretende reducir brechas en la provisión de este tipo de servicios públicos, bajo la premisa de construir “ciudades amables y sostenibles para la equidad”.¹²⁵

La política actual en materia de agua potable y saneamiento básico está soportada principalmente en los Conpes 3383 y 3460 para los planes departamentales, la Ley 1151 (Plan Nacional de Desarrollo) principalmente en sus artículos 91-93, la Ley 1176 por medio de la cual se modifica el SGP y los decretos 3170, 3200, 3320 y 3333 de 2008.

Vivienda: En los usos y costumbres del pueblo inga, anteriormente la casa constaba de una sola habitación amplia, espacio dentro del cual estaban el comedor y la cocina como un ambiente colectivo para conservar los vínculos de amistad, además de dar a conocer que así se vivía y mantener la pervivencia y las costumbres tradicionales. Estas viviendas se construían por medio de mingas en las que se asignaba todo tipo de tareas (la preparación de la chicha de maíz o del almuerzo, entre ellas) y que solo duraban tres días porque no se pagaba el trabajo. El caporal dirigía la construcción, recomendaba echar remedio para atraer la prosperidad, la protección y la tranquilidad y velaba por que la luz del sol pasara por sitios estratégicos a determinadas horas. Hoy se sigue acudiendo a la minga, aunque ahora las labores son remuneradas, y la construcción sigue siendo un ritual, un encuentro entre amigos, vecinos y familiares, una manera de compartir, de dialogar.

Pero esa historia tiene un lunar: en las márgenes del río Tamauca hay muchas viviendas de ingas que, aunque baratas, no son seguras, por encontrarse en zonas de posible riesgo de avalanchas, remociones en masa o represamientos de sus aguas. La pendiente de esta fuente hídrica que cruza por el centro del municipio de Santiago es pronunciada.

Cultura: Esta se fortalece desde el hogar con el uso de la lengua materna y las diferentes actividades que hacen que no se pierda lo autóctono de los ingas, como sus costumbres, sus tradiciones o sus ritos. Así, por ejemplo, se mantiene el ritual de reunirse alrededor del fuego en la tulpá o lugar de encuentro y diálogo colectivo, tal como se hacía en tiempos

¹²⁵ SANTOS, Op. cit.

remotos, cuando no había energía eléctrica ni solar ni eólica y solo se conocía la combustión de material vegetal (leña y resinas). Esa comunicación de tú a tú permite identificar el estado de ánimo y la salud del pensamiento, así como compartir experiencias, vivencias y todo el conocimiento de la colectividad, pues es fácil compartir cuando se está tan cerca, el conocimiento fluye y el ambiente es mejor. Es igual que en las familias: cuando sus integrantes están unidos, papá, mamá e hijos se complementan, pero si faltase alguno, habría un vacío.

Sin embargo, los ingas no han podido sustraerse a los avances científicos y tecnológicos que han acelerado el ritmo de las actividades y, por ende, afectado su cultura y la calidad de vida de sus hogares y puesto en riesgo su identidad. Esto, según el Taita Gobernador, Alberto Jacanamijoy, obedece a que se está subvirtiendo el orden imperante durante años, según el cual los ingas se han caracterizado por la explotación racional de los recursos naturales con la bendición de la Pacha Mama, lo que equivale a poder conservar, curar, tomar y usar con prudencia lo necesario de la madre naturaleza, para que lo que quede sea para las próximas generaciones. En su cosmovisión, la conservación no es sinónimo de no tocar, sino de tomar lo necesario.

La afectación llega al punto de que hoy muchos niños, niñas, adolescentes y jóvenes ingas no se identifican con la cultura de su etnia y para contrarrestar ese efecto adverso desde el cabildo y desde el laichaiwuasi se está promoviendo que valoren y sigan las tradiciones. Por ejemplo, tratan de inculcarles que desde el momento en hacen uso del remedio mediante el ritual de la toma del yagé, se limpian el cuerpo y el espíritu, de tal manera que el remedio les brinda la fuerza para poder avanzar, pues les proporciona la medicina que los fortalece como ingas.

Sergio Cardona¹²⁶ define la cultura como la forma de adaptación del hombre al medio y a los diferentes escenarios de la vida en sí. En ese sentido, se considera que, pese a la estrecha relación existente entre naturaleza y cultura, estos dos aspectos han estado separados por muchos años desde la construcción teórica.

Sin embargo, en la práctica cotidiana de los ingas, no existe esa barrera. Por el contrario, desde su cosmovisión, la cultura siempre ha estado ligada a la naturaleza a través de acciones como la conservación del medio ambiente y el respeto a todo lo que les ofrece la Pacha Mama, y la explotación racional de los recursos naturales para satisfacer sus necesidades pensando en las de las generaciones futuras.

Tal comportamiento se explica porque para esta etnia el cimiento de la cultura es la espiritualidad y esta se refleja en el amor por la naturaleza y la humanidad, que se manifiesta en soñar con volar como las aves y en disfrutar al escuchar el canto de los animales, el sonido de las quebradas y los ríos, al sentir la brisa del viento y el calor del sol, y al observar los colores del arco iris, el atardecer y el anochecer acompañado de la luna y las estrellas. También despierta el respeto por los animales feroces o peligrosos como los tigres, las culebras, las dantas y los osos y ayuda a reconocer a personas de otros lugares, a conocer montañas y tierras que fueron recorridas por nuestros antepasados.

Seguridad alimentaria: Durante años, los ingas nunca pasaron hambre o necesidad, pues mediante el cultivo de la chagra y a través de laboreo manual sin químicos ni insecticidas, obtenían productos alimenticios variados, frescos, orgánicos y seguros que les aseguraban

¹²⁶ CARDONA, Op. cit.

la subsistencia. Entre ellos había coles, fríjol cuna, repollo, túmaqueño, cebolla blanca, plantas medicinales y a sus cualidades les atribuían la longevidad de sus mayores, algunos de los cuales llegaban a los 100 años o más. Sin embargo, dice Francisca Jacanamijoy, el panorama está cambiando, pues debido al uso de gran variedad de químicos para el manejo de los monocultivos y de algunas chagras se ha reducido la expectativa de vida y algunos no alcanzan a llegar o pasar de los 80 años.

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma en 1996 conceptualiza así la seguridad alimentaria: cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria se ha conseguido cuando se garantiza la disponibilidad de alimentos, el suministro estable y todas las personas los tengan a su alcance.

Desde este concepto se interpreta que en años anteriores la comunidad indígena inga gozaba de seguridad alimentaria porque tenía más acceso a los alimentos obtenidos desde la variedad de sus chagras y nunca pasaba hambre. Hoy, como lo dice el Taita Gobernador aunque se ha reducido la producción en estas chagras, siguen sufriendo medianamente sus necesidades alimenticias, pero se debe educar en la preparación de los alimentos, con el fin de que puedan proporcionar más nutrientes al cuerpo de una forma balanceada.

Desplazamiento: El fenómeno del desplazamiento se ve más en los jóvenes que por falta de oportunidades de trabajo y escasez de recursos económicos abandonan sus estudios, sus hogares y con ello sus costumbres y tradiciones y se movilizan hacia los sitios de cultivo de hoja de coca como Llorente en Nariño y el Bajo Putumayo, para emplearse en su recolección. A este desplazamiento físico se suma uno de carácter cultural propiciado por las nuevas tecnologías de la comunicación y el uso de las redes sociales, un fenómeno poco abordado en las comunidades indígenas, pero que, sin duda, está afectando considerablemente a los jóvenes. Estos ya han cambiado o están cambiando sus estilos de vida y están reemplazando su cultura y sus actividades tradicionales por el uso constante de las tecnologías.

*Hoy los avances científicos nos dispersan e impiden fortalecer los valores y principios; una de las debilidades ha sido el avance de las tecnologías que nos han debilitado la colectividad; un ejemplo lo encontramos en lo cotidiano, en un hogar y en el mismo diseño de una vivienda donde antes se manejaba la colectividad, pero hoy se impone la individualidad. **Alberto Jacanamijoy.***

Los indígenas tampoco han sido ajenos al desplazamiento por causa del conflicto armado, un fenómeno que parece tener una estrecha relación con el problema de tierras en Colombia.¹²⁷ Despoblar territorio es una estrategia de los grupos armados ilegales para fortalecer su control territorial y para la apropiación de predios agrícolas. El desplazamiento es, asimismo, más intenso en departamentos con mayor concentración de la propiedad agraria. Como consecuencia, los propietarios de tierra son expulsados con alta frecuencia por los grupos armados ilegales¹²⁸ y, por ende, cerca de 60 por ciento de los hogares desplazados, según la Conferencia Episcopal, reportan algún tipo de tenencia de tierra.

¹²⁷ REYES, Alejandro. y BEJARANO, Ana María. Conflictos agrarios y luchas armadas en la Colombia contemporánea. Análisis Político 5, 1998, págs. 6-27.

¹²⁸ KIRCHHOFF, Stefanie. y IBÁÑEZ, Ana María. Displacement Due to Violence in Colombia: Discussion Papers on Development Policy 41, 2001, pág. s.p.g.

En el caso de los ingas, el desplazamiento tiene muchas causas y es de vieja data. Por un lado, se originó por la expropiación de los territorios durante la colonización de los religiosos capuchinos, (según lo expresó en algún momento de la entrevista Yaneth Carlosama), así como por los comuneros y empresas especializadas en la explotación de recursos naturales. Por la otra parte, las precarias condiciones económicas derivadas de la reducida porción de tierra que poseen y la falta de una reforma agraria efectiva por parte del Estado ha llevado a muchos ingas a emigrar hacia las grandes ciudades del país o a naciones vecinas (allí se dedican a la venta de productos, de plantas medicinales o etnobotánica, artesanías, fantasías, etc.), lo que ocasiona una desintegración familiar, una aculturación. Pero el problema más grave de la emigración es que, como recalca Yaneth Carlosama, la gran mayoría de los jóvenes se están involucrando en las filas de la guerrilla y en la recolección de la hoja de coca debido a la falta de empleo en la región.

Categoría económica

Esta categoría se compone de tres (3) subcategorías (producción, trabajo y comercialización) con las cuales se logró indagar y obtener resultados y así interpretar este componente del desarrollo sostenible en el proceso de describir la concepción o imaginario que tiene la comunidad indígena inga del desarrollo sostenible en Santiago (Putumayo), asentada al margen de la microcuenca del río Tamauca.

Subcategorías:

Producción: Sobre la microcuenca del río Tamauca hay una cantidad de chagras de la comunidad inga de Santiago que se constituyen en fuentes mínimas de producción de hortalizas y víveres frescos, plantas medicinales, frijol y maíz y que también sirven de barrera natural, de hierba para los cuis y los conejos o de materia prima para elaborar artesanías o muñecos para el carnaval. Según Yaneth Carlosama, esa práctica de siembra hace que poco se compre en la tienda, pero ya no ocurre como en el pasado cuando las cosechas suplían las necesidades alimentarias y generaban excedentes que podían venderse o intercambiarse. Las chagras ya no son rentables económicamente.

La ganadería, las artesanías, la cría de especies menores, los servicios domésticos y la medicina tradicional son las fuentes de producción más notorias actualmente en la comunidad inga de Santiago (Putumayo). La competitividad en la producción está ligada a generar productos sin tener en cuenta el impacto en la conservación de las chagras de manera natural, porque si en ellas se aplican las nuevas metodologías, las técnicas, los insumos, estas se contaminarían. El Taita Gobernador recalca que ya no producen como antes. “Es evidente que se tienen limitantes, pero vale la pena seguir luchando por el fortalecimiento, porque allí está la esencia de la vida; si aceptamos algunas imposiciones económicas, la chagra se transformaría en monocultivo como está ocurriendo con los sembrados de mora y otros productos”.

La producción desde el enfoque ancestral parte de la identificación de las relaciones que tienen lugar entre sus diferentes componentes, así como de las relaciones que la comunidad, como un todo o a través de sus miembros, establece con su entorno ambiental

o social. Esta combinatoria de relaciones tiene un alto contenido simbólico cuyo significado y valoración, regulado por la cultura, son compartidos por la comunidad en general.¹²⁹

La producción en la economía indígena inga parte de varios componentes que ofrece la madre tierra incluyendo la espiritualidad, el suelo de las chagras donde siembran productos con mano de obra propia o adquirida y unos recursos físicos como el agua tomada de la microcuenca. Con ellos obtienen el bien que generalmente va a aportar a la alimentación de la familia, pero que, si existe excedente, se comercializa o se intercambia por otro bien y servicio.

Trabajo: Los ingas utilizaban el divichido o mano de obra prestada para las labores de la chagra (ni siquiera se incluía la comida), pero ahora esa práctica es muy escasa y los individuos exigen pago. En la actualidad se recurre mayoritariamente a la minga o trabajo comunitario sobre todo para faenas agropecuarias, una modalidad en la que hay que proveer comida para todos los que asisten a la limpieza o participan en otras actividades. Con este trabajo colectivo, las tareas rinden más, todos manifiestan voluntad de trabajar y cada quien contribuye con lo que puede para ayudar al mantenimiento de la propiedad. Por ejemplo, las mujeres se dedican a los servicios domésticos, a los animales y a fabricar artesanías, una fuente de trabajo importante y un medio para conseguir dinero u otros productos, pues a Pasto y a El Encano sacan a vender petates, esteras producidas con totora (un junco de humedales), aventadores, canastos, tejidos de sayos, chumbes, tallas en madera, collares y pulseras de chaquiras, flautas, tambores, rondadores, o los intercambian por alimentos. Los hombres, a su vez, son los que toman el yagé y se ocupan del trabajo en la chagra, que incluye la ganadería de leche y carne, la agricultura en monocultivos como la cosecha de la papa, la recolección, clasificación, propagación y aprovechamiento de las plantas medicinales y la comercialización de medicinas, así como de trabajos con la motosierra o la carpintería. Otros son jornaleros en los monocultivos de fríjol, mora, tomate o lulo en Santiago, aunque ese trabajo es escaso. Este último es un empleo mal remunerado, igual que el de las empleadas domésticas y el de los profesionales, razón por la cual los jóvenes emigran en busca de trabajo (principalmente, con la hoja de coca), en el Bajo Putumayo y más recientemente en Llorente en el departamento del Cauca.

Las relaciones económicas de los pueblos indígenas y las formas tribales e intertribales de practicarlas están basadas en lo planteado por José Manuel Naredo¹³⁰ acerca de que su modelo económico está ligado a su forma de pensar, vivir y relacionarse con su entorno, tanto desde el espacio social como desde el ambiental. Sus modelos de intercambio se han ajustado evolutivamente a su relación con los no indígenas y entre ellos se referencia el valor de los productos de alimentación, de vestir, de las herramientas de trabajo y de transporte.

Este modelo económico es aplicado en la comunidad de Santiago desde las mingas y el divichido, aunque estas formas de trabajo hoy en día se practican poco, contrario a las tareas relacionadas con la medicina tradicional y el comercio de las artesanías que siguen siendo muy constantes, no solo en este municipio, sino en diferentes ciudades del país donde viven algunas familias ingas.

¹²⁹ FORERO A, Jaime. Sistemas de producción rurales en la región andina colombiana. Bogotá 2002.

¹³⁰ NAREDO, J.M. La economía en evolución. Op. cit.

Igualmente, se une a este modelo económico el sector agropecuario de subsistencia o pancoger, en agroecosistemas ancestrales denominados chagras (Economía Inga), con cultivos que se desarrollan y se cosechan intercaladamente con rendimientos y atención rudimentaria, debido a que el mayor tiempo del día permanecen en jornales con salarios de \$4.000 diarios. En cuanto a la actividad pecuaria se destaca la cría de especies menores para autoconsumo (aproximadamente el 5 % de la población se dedica a la explotación de ganado bovino en menor escala).

Comercialización: Hoy en día hay diversidad de formas de proveer alimentos, basadas en políticas mundiales, en acuerdos binacionales o bilaterales como los Tratados de Libre Comercio (TLC) u otros tratados de comercialización, lo que incentiva al indígena a cambiar sus estilos de vida y de producción ancestrales por los monocultivos en busca de mejores ingresos. Además, lo producido en las chagras no es lo suficientemente comercial como para competir con productos que ya tienen un mercado establecido, según el Taita, Gobernador.

La apreciación del Taita Gobernador difiere del concepto de comercialización como intercambio o trueque que se aplica cuando una persona quiere adquirir un producto y a cambio entrega una cantidad de dinero impuesto u otro bien diferente al dinero, actividad que también se llama distribución. Él se refiere a políticas mundiales de comercialización que afectan el estilo de vida ancestral.

Como se mencionaba anteriormente, la comunidad indígena inga comercializa sus productos agroecológicos y lácteos en el momento que tenga excedentes, bien sea por dinero o a cambio de otros bienes; esta actividad se da a nivel local y nacional. Existen políticas y acuerdos comerciales del gobierno que generan oportunidades para comercializar artesanías, productos naturales y algunos agropecuarios de los pueblos indígenas, incluido el inga, mediante la promoción de nuevos mercados y el fortalecimiento para el rescate de sus prácticas productivas tradicionales.¹³¹

Categoría ambiental

Esta categoría se compone de (4) cuatro subcategorías (soporte de vida, oferta natural, reforestación y contaminación) con las cuales se logró indagar y obtener resultados y así interpretar este componente del desarrollo sostenible.

Subcategorías:

Soporte de vida: El aprovechamiento de las plantas medicinales de la ribera del río Tamauca para la elaboración de medicina tradicional y el establecimiento de las chagras con sus cultivos provee lo necesario para vivir, según la profesora Mercedes Jacanamijoy. Entre esos productos están los siguientes: el maíz con sus variedades y con sus choclos para hacer la poleada; el maíz zarazo para las arepas, el mote, los envueltos y la chicha (si es fresca no solo quita la sed, sino que cura la tos al mezclarla con hojas de naranja y eucalipto); el frijol tranca y el zachaporoto; los frutales (lulo maracuyá, mora, chilacuan, etc.) y los tubérculos como la cuna. Tales productos son lo principal para la comunidad indígena inga, que, recalca la docente, se beneficia de ellos, al tiempo que protege los recursos naturales de manera eficiente y eficaz, pues su diversidad garantiza que, a su vez, haya variedad de animales y también le sirven para la resolución de problemas de

¹³¹ PLAN DE VIDA INGA, Op. cit, págs.152-153.

salud cotidianos. Es el caso del uso que da a las ortigas que, además, utiliza como medio para recuperar el respeto o el empleo de las plantas medicinales de la microcuenca del río Tamauca y del agua como recurso vital para preparar el remedio del yagé (planta sagrada) que fortalece el espíritu y motiva a seguir viviendo. Esta medicina facilita que se mantengan los saberes propios de la comunidad y se propenda a retomar las formas tradicionales de pervivir en el campo haciendo uso de la naturaleza, un factor muy importante para el pueblo inga, cuyos valores, principios y respeto por la vida son los pilares esenciales de la cultura. Por ello, en el resguardo se habla de que falta fortalecer la chagra, ya que allí se permite la vivencia de nuestra madre naturaleza a través de los años.

Oferta natural: En la ribera del río Tamauca, más que todo en los montes y en las zonas frías y de páramo, se consiguen plantas que se pueden utilizar para la medicina, por ejemplo chondur, descanse, sábila, paico, tomates, cuna (tubérculo similar a la papa, que es la que más se produce), lulos, chilacuan y pacunga (de varias clases). Para estos indígenas es relevante tomar los elementos que la naturaleza provee, tanto el aprovechamiento racional de las plantas medicinales del entorno como de los árboles que se cortan en determinados tiempos para la construcción de sus casas (hasta hace poco eran fabricadas en pura madera), de los bejucos y guascas (lianas para amarrar) y de las cortaderas (pasto de matorral de gran tamaño) usado para techar las viviendas o de la hoja de palma. Según Yaneth Carlosama, “la conservación del río es importante porque si tumbas el monte, no hay producción de agua, de oxígeno, entonces cómo conservar las especies; en el tiempo de invierno, las tierras bajas se inundan y generan fertilidad, nutren las plantas del valle de Sibundoy y les permiten crecer. La abogada agrega que las chagras jamás han sido monocultivos, son diversidad, pero ante todo la calidad de nutrientes que genera la microcuenca del río Tamauca produce la fertilidad a través de la diversidad conglomerada en un espacio como sustento de vida natural. El verde exuberante de la naturaleza del valle de Sibundoy, sus hermosas fuentes hídricas, los páramos, las lagunas, se usan para la recreación, la pervivencia y el disfrute del entorno natural.

El suelo es considerado soporte de vida y oferta natural y a partir del concepto anterior y asociado a lo descrito en el trabajo de campo se resalta la importancia de su protección y conservación. Para la comunidad indígena inga, sin la tierra no hay vida y alrededor de ella giran todos los ejes: la salud con las plantas medicinales, la educación, la cultura, su economía y la conservación del medio ambiente.

Reforestación: Para los ingas es tradición cultivar los árboles nativos de esta región, pues en algunos lugares han desaparecido y se han sustituido por otros como eucalipto y ciprés que no son muy amigables con el ambiente, la flora y la fauna. Estos “se crían” (en palabras del Taita Gobernador) y generan conflictos ecosistémicos debido a que por ser especies no nativas agotan con facilidad el suelo. “Nuestro deber como hijos de la Pacha Mama es hacer uso racional y proteger la naturaleza y una de las muchas maneras de lograrlo es sembrando árboles de sustento para madera”, dice la profesora jubilada Francisca Jacanamijoy. Entre ellos están los frutales del tipo motilón, moquillo, encino, chaquilulo, pino colombiano y cedro; en la parte montañosa se encuentra especies como huraco, mano de oso, sangre de drago, comino amarillo, níspero y caimitillo. Siempre hay que propender a conservar y preservar los árboles nativos de estos lugares, más que todo cuidar el bosque de la parte alta del río Tamauca, zona donde es prohibido cortar árboles; en el resguardo está establecido que se deben dejar 20 metros de la margen del río como relicto de bosque de protección, porque se ha observado considerable disminución del caudal y así se evitan problemas de erosión en los taludes.

La extracción de madera y los procesos de cultivo hasta los límites de las fuentes hídricas han causado múltiples eventos de desbordamientos e inundaciones en el pasado. Actualmente sembrar árboles en las chagras contribuye en gran medida a que no se utilicen abonos químicos y a que todo sea orgánico. De esta manera, por ejemplo, la fauna puede tener lugares donde anidar y realizar sus dinámicas, como ocurre con los loros y las aves de todo tipo que llegan a comer las pepas. Por eso son importantes los árboles porque con ellos se entiende y se protege la vida. “Si usted siembra un árbol, este le servirá para el futuro (cuando era joven le decía a mi esposo que los sembrara para que cuando estuviéramos viejitos pudiéramos vender los eucaliptos y ahora él está vendiendo los que de jóvenes sembramos y eso nos ha servido; son árboles de 30 a 40 años los que se venden; si uno no siembra, nada va a tener a futuro”, relata Francisca Jacanamijoy Muyuy.

Las plantaciones forestales no son consideradas bosques, son cultivos de árboles y sus impactos ambientales se darán en el contexto de una actividad silvicultural cuya implementación en una determinada zona presenta efectos en los componentes bióticos (flora y fauna) y abióticos (suelo, hídrico, atmosférico y paisajístico).

Las plantaciones forestales especialmente, los pinos y eucaliptos, recuperan los suelos completamente degradados, erosionados y pobres de nutrientes, disminuyen la acidez y la acumulación de materia orgánica que no se descompone rápidamente.¹³²

El anterior concepto difiere de lo encontrado en el trabajo de campo según él Taita Gobernador, ya que se siembran árboles como el eucalipto o el ciprés que no son muy amigables con el ambiente, la flora y la fauna; estos se crían y generan conflictos ecosistémicos dado que por ser especies no nativas agotan con facilidad el suelo, pero estudios científicos como menciona Farfán (2004) en el párrafo anterior afirman lo contrario.

Un impacto positivo de las plantaciones forestales sobre los bosques naturales es el aporte a la conservación, mediante los suministros de madera y leña para las comunidades rurales, con lo que evitan que estos productos sean extraídos de los bosques naturales.¹³³ Esta teoría confirma lo expresado por Francisca Jacanamijoy: sembrar árboles en las chagras contribuye en gran medida a que no se utilicen abonos químicos y todo sea orgánico. Así, la fauna, por ejemplo, puede tener lugares donde anidar y llevar a cabo sus dinámicas.

Contaminación: Durante la última década, la gestión del manejo de los residuos sólidos en el marco ambiental la viene realizando la empresa de aseo del valle de Sibundoy Asvalle. Tal acción ha generado gran interés en el ámbito interno de la región, en especial el municipio de Santiago, por cuanto ha reducido los daños severos y en muchos casos irreversibles que se estaban ocasionando a los seres vivos, a la propiedad y las fuentes hídricas, sobre todo al río Tamauca. Este se había convertido en un receptor masivo de residuos sólidos y líquidos, donde cada día resultaba más complejo o se hacía aún más difícil encontrar un ambiente que permitiera garantizar la supervivencia de los seres vivos. El río Tamauca es receptor de las aguas residuales de las marraneras y sanitarios y aunque en ocasiones los residuos sólidos que se vierten y disponen de forma directa y dispersa no son arrastrados por su cauce, se descomponen y lo único que hacen es generar más problemas a las personas que viven aguas abajo.

¹³² FARFÁN V., F. y URREGO J., B. Op. cit., págs. 317-329.

¹³³ CONIF- MINAMBIENTE. Op. cit.

La problemática de la disponibilidad de agua para el abastecimiento humano acrecienta la preocupación de las autoridades y la sociedad en general acerca de su calidad, pues en la mayor parte del mundo está lejos de ser la adecuada. De acuerdo con el informe Año Internacional del Saneamiento, publicado en 2008, alrededor de una quinta parte de la población mundial no tiene acceso a agua libre de contaminantes.

La contaminación hídrica es originada por actividades humanas formales e informalmente establecidas, con actitudes productivas honestas o deshonestas, y a veces con accionar destructivo que se origina por actitudes que van desde la ignorancia y la ingenuidad hasta la perversidad. Esta teoría confirma lo que sucede en el río Tamauca.

Después de un análisis profundo de las subcategorías que forman parte de los componentes del desarrollo sostenible —económica, social y ambiental— se describe la concepción o imaginario de desarrollo sostenible que tiene la comunidad indígena inga.

Se interpreta que desde su cosmovisión, esa comunidad percibe el desarrollo sostenible como el poder pervivir y esta pervivencia la encuentran en la educación, en el ámbito de sus chagras, en el cultivo de sus productos alimenticios y en fortalecer sus saberes ancestrales de la medicina tradicional con trascendencia oral, a través del tiempo. Para los ingas, en el espacio se trasciende hereditariamente mediante la palabra y el conocimiento directo de la naturaleza de sus fuentes hídricas y todo lo que se considere su medio ambiente. La explotación racional de lo que les ofrece la naturaleza es una de las características que los identifica como ingas; la insignia de su pensamiento es consumir lo necesario, poder conservar y cuidar lo que es prudente, para que lo que quede sea para las próximas generaciones.

Es importante resaltar la categoría ambiental porque marca la diferencia en lo occidental:

El ambiente constituye la base de nuestra identidad y nuestra vida, pues este es el recipiente cultural y vivencial para nuestra recreación espiritual, social, cultural, política y económica. Es la principal aspiración que nos motiva para la defensa del territorio, la legalización de los cabildos y resguardos ingas y nos brinda la posibilidad de tener tierras con el fin de salvaguardar la pervivencia de una manera más cercana a la cultura inga de nuestros antepasados". Taita Gobernador

4.1.2. Biodiversidad ecosistémica en la microcuenca río Tamauca

A continuación, se describen los bienes y servicios ecosistémicos que determinaron los entrevistados alrededor de la microcuenca río Tamauca y los especificados en las fuentes secundarias y la observación directa.

En la ribera del río Tamauca, más que todo en los montes y en las zonas frías y de páramo, se consiguen plantas que se pueden utilizar para la medicina, por ejemplo chondur,

descanse, sábila, paico, tomates, cuna (tubérculo similar a la papa, que es la que más se produce), lulos, chilacuan y pacunga (de varias clases). Para estos indígenas es relevante tomar los elementos que la naturaleza provee, tanto el aprovechamiento racional de las plantas medicinales del entorno como de los árboles que se cortan en determinados tiempos para la construcción de sus casas (hasta hace poco eran fabricadas en pura madera), de los bejucos y guascas (lianas para amarrar) y de las cortaderas (pasto de matorral de gran tamaño) usado para techar las viviendas o de la hoja de palma. Para Yaneth Carlosama, “la conservación del río es importante porque si tumbas el monte no hay producción de agua, de oxígeno, entonces cómo conservar las especies; en el tiempo de invierno, las tierras bajas se inundan y generan fertilidad, nutren las plantas del valle de Sibundoy y les permite crecer. Las chagras jamás han sido monocultivos, son diversidad, pero ante todo la calidad de nutrientes que genera la microcuenca del río Tamauca produce la fertilidad a través de la diversidad conglomerada en un espacio como sustento de vida natural. El verde exuberante de la naturaleza del valle de Sibundoy, sus hermosas fuentes hídricas, los páramos, las lagunas, se usan para la recreación, la pervivencia y el disfrute del entorno natural”.

*En la microcuenca tenemos la bendición de tener buenas aguas, buenos componentes, lo que hay en todo su entorno. Estas microcuencas, no solo la de Taumaca, sino las de más arriba como Guarnillaco y Guatillaco, nos generan el bienestar, la vida, la salud. El sentir como esa acogida es lo que nos brindan nuestros recursos naturales: Alpinos silvestre, roble maderable, frutales silvestres como el chaquilulo, el motilón, el moquillo y el maco (el borjón de frío). **Taita Gobernador.***

*Obtenemos las planticas pal remedio. Por ejemplo a la orilla del Tamauca hay una mata que se llama chulco que es buena para la tos; hay el poleo grande que es bueno para cocinar y darles a los niños un poquito en la mañana para que no se orinen. El río es como un referente espiritual. Tenemos leña, palos para poste, bejucos, naquinos (una especie de bejuco) para hacer esteras para cargar la leña y hay sardinas, barbudos y cangrejos pequeñitos. **Mercedes Jacanamijoy.***

*El río Tamauca provee de agua al municipio de Santiago, se pesca en la parte alta, hay biodiversidad y plantas medicinales, la bocatoma del acueducto esta sobre el Tamauca. **Flor Carlosama.***

*Nos beneficiamos del bosque, de donde nacen las quebradas pequeñitas y de donde se cazan cusumbes, pavos y tejones. **Asunción Chasoy.***

Al analizar lo anterior a la luz de la teoría, encontramos que para Martínez de Anguita los bienes ambientales son producto de la naturaleza directamente aprovechada por el hombre y se transforman y agotan cuando son utilizados (por ejemplo, la madera y el agua). En cambio, los servicios ambientales son las funciones ecosistémicas aprovechadas por el ser humano para su bienestar y no se transforman o consumen cuando son empleadas (como la belleza escénica del paisaje).

Se evidencia en la comunidad indígena inga que es la anterior teoría es la que más se acerca a entender y determinar los bienes y servicios ambientales. Para esta comunidad los bienes ambientales son elementos que la naturaleza provee en sí y se aprovechan racionalmente en las plantas medicinales, en las frutas y las hortalizas, en los árboles que

se cortan en determinados tiempos, en bejucos, guascas y cortaderas, en animales como los cuis, cusumbes pavas y tejones.

Para determinar los servicios ecosistémicos de forma organizada se toma como punto de apoyo la teoría de Alonso et al. Este manifiesta que los servicios ambientales en general son los beneficios que reciben las poblaciones humanas, resultado de las funciones de un ecosistema y los diferencia en servicios de provisión (bienes ambientales), servicios de regulación, servicios culturales y servicios de soporte. Relaciona con los primeros a los minerales, fibras y alimentos, entre otros; con los segundos, a procesos diversos como absorción de carbono, depuración de aire y/o agua y regulación climática; con el tercer grupo, intangibles como recreación, enriquecimiento espiritual y reflexión, y con los de soporte, aquellos necesarios para la producción de otros servicios ecosistémicos, entre los cuales destacan la producción de oxígeno, la formación, retención y fertilidad del suelo.

Bienes y servicios ambientales determinados por la comunidad indígena inga

Servicios de provisión o bienes ambientales

Frutas: maco o borojó, motilón, moquillo y chaquilulo.

Medicinales: chulco (para la tos), yundur, cocoyundur, vajayundur, paico, sábila, col, cortadera, túmaqueños, chaclas y guasinba.

Animales: cusumbes, pavas, tejones, truchas y cangrejos.

Materia prima para artesanías: naguinos (bejucos para cargar la leña y hacer esteras), saparhuasca, totora, achirilla, San Pedro, tunda, tundilla, yarumo, carrizo, cabuya y palmita.

Bosques: la microcuenca posee una gran riqueza en bosques: sauce, urapán, aliso, yarumo blanco, pino silvestre y roble. Los bosques tienen doble función, se pueden determinar cómo servicios de soporte y servicios de regulación.

Servicios Culturales: belleza escénica (sin aprovechar) y espiritualidad en la parte alta de la microcuenca.

4.1.2.1 Bienes y servicios ambientales existentes en la microcuenca río Tamauca

A continuación, se describen los bienes y servicios ambientales a partir de fuentes secundarias y observación directa.

En la zona de estudio microcuenca río Tamauca se reconocen unidades litológicas, cuyo orden cronológico van desde el Precámbrico hasta el Cuaternario. Se destaca el período Cenozoico, el cual está representado por rocas sedimentarias, volcánicas extrusivas del Terciario originadas por las diferentes erupciones del volcán Bordoncillo, que agrupa una gran cantidad de depósitos volcánicos. Esta parte de la microcuenca hidrográfica del río Tamauca ha sido modelada por la presencia de diferentes períodos de glaciaciones; como consecuencia de ello se encuentra el páramo de Bordoncillo y, por otro lado, la región está influenciada por el sistema de fallas Quinchoa; posee suelos de las cumbres

caracterizadas por temperaturas bajas y suelos de las vertientes con relieve de ligeramento ondulado a fuertemente escarpado, susceptibles a la erosión.

Se presentan las clases agrológicas III, IV, VII y VIII en toda el área, por lo que requiere propuestas de manejo adecuado, la aptitud del suelo se debe basar en sistemas agroforestales y chagras considerando que la mayor población es indígena; así mismo posee zonas con vocación protectora de vegetación natural permanente, con importancia para el abastecimiento de agua, mantenimiento de la vida silvestre o para propósitos de belleza escénica y de investigación.

Servicios de regulación

Clima

Para la microcuenca se analizó la variación de las condiciones climáticas, a partir de la información suministrada por las estaciones meteorológicas monitoreadas por el Ideam en el área de estudio, con un registro de 20 años.

Parámetro	Promedio	Descripción
Precipitación (anual)	1.715 mm	Los valores aumentan hacia la parte alta con una precipitación promedio multianual de 3098 mm hasta 4582 mm en la estación la Torre. Presenta un comportamiento unimodal biestacional, con una época de intensas lluvias que empieza desde el mes de abril hasta agosto y una época de baja pluviosidad en los meses de Octubre a Marzo; los datos más altos de precipitación se presentan en el mes de Junio, con 208 mm y 214 mm en promedio, respectivamente; los promedios más bajos se presentan entre los meses de octubre y enero, con 87,9 y 99 mm, en la estación la Primavera y Michoacán, respectivamente.
Temperatura (mensual - anual)	15,98 °C	Las temperaturas más altas se presentan en los meses de Noviembre a Enero con 16,8 °C y las más bajas en los meses de Julio y Agosto con 10,4 °C.
Humedad relativa (mensual - multianual)	81 %	Los mayores valores se presentan en los meses Abril, Mayo y Junio con 89,9%; y el menor valor en el mes de Enero con 76,7%; el comportamiento de la temperatura en los meses de Agosto y Septiembre no muestran una clara relación con la humedad relativa, por ejemplo en época con mayor temperatura entre Octubre y Febrero la humedad relativa es alta.
Brillo solar (Anual)	669,9 h año-1	El promedio mensual es de 55,83 h mes-1; el período de mayor expresión se presenta en el mes de enero 81,52 h año-1, coincidiendo con la época de verano o de pocas lluvias y el menor registro en el mes de abril con 35,01 h mes-1, en la época de intensas lluvias.
Nubosidad (Mensual - anual)	6-7 octas	En los meses de Octubre a Enero se registran los valores más bajos (entre 5 – 6 octas) y el resto del año la nubosidad permanece constante.

Tabla 7 Principales parámetros climatológicos de Putumayo

Zonas de vida

El sistema de clasificación de Zonas de Vida de Holdridge está basado en la fisonomía o apariencia de la vegetación. Una zona de vida es un grupo de asociaciones vegetales dentro de una división natural del clima, las cuales toman en cuenta las condiciones edáficas y las etapas de sucesión. En el área de estudio se registran cuatro (4) zonas de vida según el sistema de clasificación de Holdridge:¹³⁴

¹³⁴ HOLGRIDGE, Leslie. Ecología basada en zonas de vida. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. San José de Costa Rica, 1978.

Zona de Vida	Altitud (m)/ Temperatura °C/ Precipitación (mm)	Descripción
Paramo pluvial Subalpino (pp-SA)	3000 - 3700 m/ 5 - 7° C/ 3000 - 4000 mm	La vegetación se torna escasa y achaparrada, presenta turberas abiertas donde predomina la asociación pajonal con pequeños arches de bosque achaparrado. Esta unidad es un área de especial interés ecológico que debe ser protegida para el equilibrio ecológico de la región.
Bosque pluvial montano (bp-M)	> 2800 m/ 7 - 11 °C/ 2500 - 3000 mm	La vegetación presenta alturas de 3 a 25 m; un mayor número de especies se encuentra entre los 6 y 8,9 m, destacándose el Moquillo <i>Saurauia</i> spp., Chaquilulo <i>Macleania rupestris</i> , Siete cueros <i>Tibouchina lepidota</i> , Chilca Negra <i>Baccharis latifolia</i> , Encino <i>Weinmannia heterophylla</i> , entre otros; 9 especies dentro del rango de 15 a 17.9 m entre las que se encuentran <i>Miconia</i> spp., Cedro <i>Cedrela</i> sp., Incienso <i>Clusia multiflora</i> y <i>Ficus</i> sp., y especies que registraron alturas entre 21 y 25 m, como Trapiche <i>Trichilia</i> sp. y <i>Ocotea</i> spp.
Bosque muy húmedo montano bajo (bmh - MB)	2000 - 2800 m/ 8 - 11°C/ 2000 - 3000mm	Las condiciones climáticas determinan poca evapotranspiración, creando un ambiente de constante humedad. Dentro de esta zona de vida se encuentra el páramo azonal denominado "El Paramillo"18: rodeado generalmente por relictos de bosques nublados y bosques alto andinos intervenidos, domina las asociaciones frailejona - arbustal, con <i>Espeletia cochensis</i> y arbustos como Chilca blanca <i>Ageratina tinifolia</i> , Cerote <i>Hesperomeles glabrata</i> , Chilca Negra <i>Baccharis latifolia</i> y Romerillo <i>Hypericum jusieui</i> .
Bosque húmedo montano bajo (bh-MB)	2000 - 2150 m / 11 a 17°C / 1710 - 2000 mm.	Comprende el área plana de la zona de estudio, esta parte del territorio se encuentra siempre húmeda y los suelos saturados por lluvias intensas. Está dedicada a la explotación de ganadería de leche y cultivos, en ella se encuentra ubicada la mayor parte de la población urbana y rural. Además se encuentran 199,5 ha de humedales; estos ecosistemas presentan como vegetación predominante la totora <i>Schoenoplectus californicus</i> y totorilla <i>Juncus efusus</i> , plantas herbáceas como Picantillo <i>Polygonum punctatum</i> , llantén <i>Plantago</i> sp., Verbena <i>Verbena litorales</i> y en menor proporción helechos y gramíneas19.

Fuente: Pomca 2008

Tabla 8 Zonas presentes en la cuenca alta del río Putumayo

Hidrografía

La microcuenca río Tamauca se localiza en una ecorregión estratégica, con una alta oferta hídrica, que garantiza el abastecimiento de agua para consumo humano y para el desarrollo de actividades productivas. Muestra un comportamiento relativamente homogéneo en su disponibilidad del agua, pero con excesos hídricos durante todo el año a excepción del mes de octubre cuando no hay excedentes, pero tampoco déficit. Los mayores excesos se registran desde marzo hasta agosto debido a la alta precipitación y baja evaporación, con un máximo para la estación Michoacán en el mes de junio de 214,2 mm. En la zona de estudio, la pérdida mensual o anual de humedad no excede a la precipitación; por el contrario, se presenta un excedente, con lo cual el suelo se mantiene permanentemente húmedo, debido a que además de ocurrir precipitaciones muy altas, la cobertura vegetal es baja y el suelo tiene una capacidad de almacenamiento muy alta.

Hidrología

En términos generales, la calidad físico-química de las fuentes abastecedoras presenta turbiedad con valores superiores a 2 NTU, concentraciones en hierro mayores a 0,3 mg l⁻¹ y coliformes totales y fecales. Estas condiciones sobrepasan los rangos establecidos en la Resolución 2115 de 2007¹³⁵, y son corroboradas con las evaluaciones de Macro invertebrados Epicontinentales (MAE), analizadas para determinar la calidad biológica del agua.

¹³⁵ MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL Y MINISTERIO DE AMBIENTE, VIVIENDA Y DESARROLLO TERRITORIAL, Resolución 2115 de 2007.

Fuente Hídrica	Sitio de Muestreo	Diversidad-Shannon	BM WP	Calidad Biológica
Río Tamauca	Zona Alta	2,091	104	Buena
	Zona Baja	1,677	24	Crítica

Fuente: Pomca 2008

Tabla 9 Calidad biológica del agua

El tratamiento del agua para consumo humano es aceptable, aunque las fuentes de abastecimiento disminuyen la calidad del recurso en épocas de invierno, y por ello requieren sistemas con mayor capacidad de depuración. La contaminación sobre las microcuencas se debe principalmente a que estas atraviesan asentamientos humanos que vierten aguas residuales. De otra parte, en la zona de estudio se han identificado cuatro fuentes termales: Ambiaku,¹³⁶ El Salado, Chilcayaco (Santiago) y La Josefina¹³⁷, cuyo origen es incierto, aunque se podría atribuir al volcán Patascoy. En este sentido la región presenta un alto potencial para el desarrollo turístico que facilite posicionarla como un importante oferente de estos servicios.

Servicios de provisión

Flora y fauna: Esta región es reconocida por su gran riqueza biológica tanto en la flora como en la fauna, recurso que juega un papel clave en el equilibrio ecosistémico de la zona, evidente en el mantenimiento y la regeneración de los bosques, a través de procesos naturales como la polinización y la dispersión.


Flora: Especies arbóreas y arbustivas con alturas mayores a 1,5 m y DAP mayor a 4,5 cm, en transeptos de 50 x 2 m. Las familias más representativas son *Melastomatácea* (10ssp), rubiácea y laurácea (9ssp), asterácea (7ssp), araliácea (6ssp) y actinidiácea (5ssp). Los géneros más representativos son *Miconia* (6ssp), *Palicourea* (5ssp), *Geissanthus*, *Ocotea* e *Hyeronima* (4ssp). De las especies registradas, *Ilex pernervata* es considerada casi amenazada y *Podocarpus oleifolius* se encuentra en estado vulnerable. Se estima una reducción de sus poblaciones en más de un 30 % debido a los altos niveles actuales y potenciales de explotación y al deterioro de los hábitats.

Fauna (mamíferos y aves)

Mamíferos: 25 especies, pertenecientes a 15 familias de nueve órdenes siendo el más representativo el carnívora con 5 familias. La mayoría de las especies se distribuyen ampliamente hacia las altas montañas, ocupando ecosistemas estratégicos en alturas entre los 2.600 y 3.000 m.s.n.m.

¹³⁶ En el municipio de Colón funciona el Centro Turístico Ambiaku, palabra inga que significa "Agua Medicinal".

¹³⁷ CORPONARIÑO, CRC, CORPOAMAZONÍA. Plan de Ordenamiento y Manejo Ambiental del Complejo Volcánico Doña Juana – Cerro Juanoy y su área de Influencia. Pasto: CORPONARIÑO, 2003. Tomo I. pág. 137.

Mamíferos				
	Taxón		Categoría de amenaza y riesgo	
	Nombre Científico	Nombre Común	Nacional	Local
	<i>Didelphis marsupialis</i>	Chucha, Rabipelado, Raposa	NE	AL
	cf. <i>Matachirus nudicaudatus</i>	Chucha mantequera	-	AL
	<i>Bradypus variegatus</i>	Oso perezoso	Lrca	AL
	<i>Dasybus novemcinctus</i>	Armadillo común	NE	AL
	<i>Aotus spp</i>	Mico de noche	VU/DD	AL
	<i>Lagothrix lagothricha</i>	Chorongo	VU	AL
	<i>Cerdocyon thous</i>	Zorro común	NE	AL
	<i>Pseudalopex culpaeus</i>	Lobo, zorro colorado	NE	AL
	<i>Tremarctos ornatus</i>	Oso de anteojos, Oso andino	EN	AL
	<i>Potos flavus</i>	Perro de monte, tutamono	NE	AL
	<i>Nasua nasua</i>	Cusumbo	NE	AL
	<i>Nasuella olivacea</i>	Cusumbo de páramo	DD	AL
	<i>Mustela frenata</i>	Comadreja, chucuro	NE	AL
	<i>Lontra longicaudis</i>	Nutria de río	VU	AL
	<i>Herpailurus yaguarondi</i>	Gato de monte	NE	AL
	<i>Leopardus spp</i>	Tigrillo	VU	AL

Extinto (EX), Extinto en estado silvestre (EW), En Peligro crítico (CR), En Peligro (EN), Vulnerable (VU), Menor Riesgo (LR), Datos insuficientes (DD), No evaluado (NE), Fuente. Este estudio, 2008

Fuente: Pomca 2008

Tabla 10 Población de mamíferos en el valle de Sibundoy

Aves: 162 especies que corresponden al 9,17 % del total de especies registradas para Colombia. Las especies encontradas se hallan distribuidas en 40 familias, siendo las más representativas *Trochilidae* con 14 spp., *Tyrannidae* con 22 spp y *Thraupidae* con 24 spp. Se reportan 18 especies que realizan movimientos migratorios durante la temporada de invierno en el hemisferio norteamericano.

AVES MIGRATORIAS			
	Taxón		Habitat
	Nombre Científico	Nombre Común	
	Anas discors	Pato careto	Humedales
	Ardea herodias	Garza real	Humedales, Quebradas
	Egretta caerulea	Garza azul	Humedales, Quebradas
	Elanoides forficatus	Águila tijereta	Indefinido
	Ictinia plumbea	Milano gris	Indefinido
	Buteo platypterus	Águila migratoria	Bosque, Sistemas Agroforestales
	Falco columbarius	Cernícalo	Sistemas Agroforestales
	Falco peregrinus	Halcón peregrino	Indefinido
	Porzana carolina	Polluela migratoria	Humedales
	Actitis macularius	Meneaculito	Humedales, Quebradas
	Contopus sp	Cazamoscas migratorio	Rastrojos, Sistemas Agroforestales
	Vireo olivaceus	Verderón ojrojo	Sistemas Agroforestales
	Hirundo rustica	Golondrina migratoria	Pastizales
	Piranga rubra	Cardenal	Sistemas Agroforestales
	Piranga olivacea	Cardenal	Sistemas Agroforestales
	Dendroica fusca	Reinita migratoria	Bosque, Rastrojos, Sistemas Agroforestales
	Wilsonia canadensis	Reinita migratoria	Bosque, Rastrojos, Sistemas Agroforestales

Fuente: Pomca 2008

Tabla 11 Población de aves en el valle de Sibundoy

4.1.3 El territorio, unidad entre la comunidad indígena inga, la naturaleza y el mundo espiritual

Las relaciones con el territorio, es decir, la tierra y sus recursos incluyendo el paisaje, están cruzadas por tradiciones y rituales. Los pueblos indígenas no suelen hacer una separación tajante entre el suelo y sus recursos, tal como sí lo hace el derecho occidental. La tierra y sus recursos constituyen una unidad. En esta cosmología se considera que existe un continuo enlace entre la sociedad, la naturaleza y el mundo espiritual. El territorio es lugar de los ancestros y morada de los dueños o amos de las plantas y de los animales.

La comunidad inga tiene un fundamento de espiritualidad de los recursos que genera nuestro territorio; es una relación muy íntima y racional. No explotamos lo subterráneo, como, por ejemplo, las minas, solo lo que da la tierrita en que se siembra o lo silvestre. Expresamos nuestra alegría de vivir el gran día del Kalusturinga a través del alimento, a través del compartir, entonces todo eso se celebra ese día en agradecimiento a ese territorio, a esa tierra que nos vio nacer y que nos cuida a través de los alimentos.

Alberto Jacanamijoy

*Para poder vivir necesitamos del territorio indio inga; el inga de la ciudad no es feliz como el inga de nuestro territorio; en él está la chagra, el compartir, la naturaleza, hay esa dinámica de las mingas (trabajo de toda la comunidad), el divichido (mano o trabajo prestado); también a través de nuestro territorio en la chagra, en las montañas, en los páramos, está la medicina; ahí está la salud, está el conocimiento a través de las plantas y los preparativos que se produzcan de las plantas. La biblioteca es el verde de la naturaleza y esa es la dinámica de la relación tan fuerte que se tiene con el territorio. **Alberto Jacanamijoy***

*La tierra es lo más importante para los ingas, porque ahí sembramos todos los alimentos, todas las plantas medicinales, todas las plantas que podemos intercambiar, por ejemplo, el chilacuan. El Kalusturinga (Carnaval del Perdón) y el Atunpuncha (Día Grande) nos identifican como ingas; es el Día del Perdón, de acción de gracias por terminarse el año y por el que llega. Nos identificamos con el territorio y decimos Manoy, cuna de los ingas; es allí donde nacimos, es donde creo moriremos; allí en el territorio vivimos muy bien sin alguna necesidad. **Mercedes Jacanamijoy***

*Me identifico con el valle de Sibundoy, las montañas, los páramos, los árboles, las flores, la flora, la fauna, el canal, la belleza escénica, el ser inga. **Yaneth Carlosama***

*Como comunidad indígena inga, nos identificamos con nuestra lengua materna, nuestro atuendo y la costumbre; demostramos eso y hemos avanzado con los niños para que no se pierda esa costumbre, para que hablen la lengua materna; desde ahí damos a conocer que somos ingas. **Alcalde Mayor Benjamín Tisoy***

El Plan Salvaguarda (2013) confirma las respuestas obtenidas en las entrevistas con los ingas de Santiago:

Nuestro territorio es fuente de vida e inspiración, hemos aprendido a interpretar y compartir las manifestaciones de nuestra Madre Tierra, Pacha Mama: “NUKANCHIPA ALPA MAMA”, ella ha configurado nuestro pensamiento y nuestras acciones, de ahí que los acontecimientos que suceden en la Madre Tierra son motivo de preocupación colectiva. Para nosotros el territorio constituye la base ontológica de nuestra identidad y nuestra vida. No es posible concebir a nuestras comunidades sin territorio, pues este es el recipiente cultural y el marco vivencial para nuestra recreación espiritual, social, cultural, política y económica. La principal aspiración que nos motiva para la defensa del territorio es el reconocimiento por parte del Estado de nuestra presencia en diferentes regiones, situación que se lograría al realizar la ampliación, el saneamiento y la legalización de los Cabildos y resguardos Ingas.

Culturalmente el pueblo inga tiene su fundamento cosmogónico en la ley de origen, entendida como los principios rectores de la vida, como el orden establecido por la naturaleza. Esta ley es ancestral y busca guardar el equilibrio de los mundos. No está

escrita en ningún lado, forma parte de la oralidad y en muchas ocasiones se trasmite en forma de cuento o mito.

La ley de origen es el principio rector de la vida,¹³⁸ y busca la armonía entre el ser humano y la naturaleza (Ministerio del Interior, 2013).¹³⁹ El territorio constituye la base de la identidad espiritual, social, cultural, política y económica.

La teoría anterior confirma que el territorio para la comunidad indígena inga es algo que vive y permite la vida, en él se desenvuelve la memoria que los cohesiona como unidad de diferencias. El territorio, ámbito espacial de sus vidas, debe ser protegido del desequilibrio por los pueblos, pues necesitan de él para sobrevivir con identidad.

Existe una reciprocidad entre el territorio y la comunidad indígena inga, manifiesta en el equilibrio social que permite el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales que este les ofrece. El equilibrio social debe expresarse en la protección del territorio para proveer a las futuras generaciones de un espacio rico en recursos y lleno de memoria. Todo el mundo ingano se concibe en íntima relación con la naturaleza, gira en virtud del conocimiento de las plantas y la armonía con sus elementos.

El yagé es un ejemplo de estas relaciones tan estrechas existentes entre esta etnia y los bienes y servicios ambientales; esta planta es una fuerza que tiene poder, voluntad y saber; con él se puede ir a las estrellas, entrar en las plantas, en las montañas, en el espíritu de otras personas, hacer el bien o el mal; se puede conocer el futuro de sus vidas, ver las enfermedades y curarlas.

El territorio constituye para los indígenas una unidad consustancial con su cultura y su modo de vivir. Tiene una dimensión económica como lugar en donde los miembros de un pueblo o comunidad encuentran las condiciones y los medios materiales necesarios para su subsistencia.¹⁴⁰ Tiene también una dimensión cultural como lugar de origen, de referencia del complejo universo simbólico y espiritual de un grupo humano y parte constitutiva de la propia identidad. Además, existe una dimensión social y política como espacio de reproducción de la vida social y sitio seguro frente al extragrupo.

Para la población indígena inga la tierra no es meramente un objeto de posesión y producción. No es mercadería que pueda apropiarse, sino elemento material del que debe gozarse libremente. Es necesario que se comprenda también su relación especial y profundamente espiritual con la madre tierra, algo básico para su existencia como tal reflejado en todas sus creencias costumbres, tradiciones y cultura.

Desde el punto de vista del ordenamiento ambiental del territorio, la región hace parte de la Reserva de la Biosfera-Cinturón Andino y está configurada por la presencia de la Reserva Forestal Central, los Resguardos Indígenas, los predios adquiridos para la protección de microcuencas y 25 Reservas Naturales de la Sociedad Civil agrupadas en el nodo Quindicocha bajo la coordinación de la Fundación Opción Putumayo que cuenta con el apoyo de varias organizaciones e instituciones, entre las que se destaca a WWF, Resnatur y Corpoamazonia. De acuerdo con la Ley 99 de 1993 estas son áreas de un

¹³⁸ MINISTERIOS DE EDUCACION NACIONAL, Op. cit.

¹³⁹ MINISTERIO DEL INTERIOR, Op. cit.

¹⁴⁰ Godelier, citado por la historiadora Peruana Maria Rostworowski.

inmueble que conservan muestras de un ecosistema natural y que se manejan bajo los principios de la sustentabilidad en el uso de los recursos naturales.

Para los ingas el ordenamiento ambiental territorial no puede definirse únicamente con criterios administrativos, como lo hace el municipio, sino teniendo en cuenta su concepción de la propiedad de la tierra en los resguardos. Algunos dirigentes indígenas ven en este proceso una oportunidad para retomar el ordenamiento dictado por la tradición y actualizar las relaciones entre los pueblos indígenas y las instituciones públicas. El ordenamiento territorial es la oportunidad de ordenar las relaciones con el mundo de los blancos a partir del orden ancestral, es la posibilidad de recrear un orden nuevo basado en el pensamiento indígena reconociendo la pertinencia de estas sociedades para la nación colombiana. Por eso, una cosa es el ordenamiento ambiental territorial que se plantea desde el Ministerio de Medio Ambiente y Corpoamazonia y otra ha de ser el ordenamiento propuesto desde los territorios indígenas.

Para interpretar de una manera más profunda las relaciones entre la comunidad indígena inga y los bienes y servicios ambientales que ofrece la microcuenca río Tamauca, se toma como soporte la teoría de Francisco González¹⁴¹ acerca de las condiciones desde la oferta natural y la demanda social.

A la luz de esta etnia la oferta natural corresponde a los alimentos y las plantas que ofrece la Pacha Mama y todos los servicios que proporcionan los bosques, los humedales, el suelo, el agua y la belleza de los paisajes; la demanda social corresponde a la población humana conformada por sus comunidades.

Continuando con la teoría de González deben existir unas condiciones que relacionen la oferta natural con la demanda social y, entre ellas, un sistema cultural, un sistema simbólico, un sistema organizacional, un sistema de conocimiento, un sistema tecnológico, un sistema biofísico, una geoforma, una cobertura vegetal, unos suelos, un clima y una biodiversidad.

La comunidad indígena inga tiene el privilegio de cumplir con esas condiciones, excepto con el sistema tecnológico, pero entre sus objetivos a largo plazo está contar con un apoyo gubernamental y de otras institucionalidades que le permitan alcanzar esa condición y mejorar su calidad de vida.

Con las anteriores condiciones se evoluciona a partir de una situación en la que la oferta natural (ON), supera la demanda social (DS), tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. De esta forma, el crecimiento de la demanda social puede ser satisfecho hasta un límite en el que ON es igual a DS. El llegar a este límite está mediado por relaciones intra e interculturales y de la población humana con el sistema biofísico, cuyo carácter cualitativo se constituye en el factor determinante de las posibilidades de crecimiento.

En la actualidad la comunidad indígena inga satisface sus necesidades básicas con la oferta natural de la microcuenca desde un carácter cualitativo; para lograr una oferta natural que supere las necesidades de la población y le permita mayor comercialización e

¹⁴¹ GONZÁLEZ, Francisco. Ambiente y Desarrollo. Ensayos. Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos de Ecosistema, Cultura y Desarrollo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-IDEADE, pág. 43.

intercambio se necesita gestionar el sistema tecnológico y fomentar la investigación científica para maximizar el aprovechamiento de los recursos naturales, pero al mismo tiempo cuidarlos con una explotación racional.

Capítulo V Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones

- El desarrollo sostenible es un concepto occidental que propende a mejorar la calidad de vida de los individuos y de la sociedad en general, a través de intervenciones económicas, ambientales y sociales simultáneas en el hábitat. Aunque los indígenas de la comunidad inga no manejan ese concepto, en su diario vivir, en su relación con el entorno y con la Pacha Mama (madre tierra) evidencian el mismo propósito de alcanzar un buen vivir. Sin embargo, hay marcadas diferencias en la concepción de qué significan la armonía y el bienestar para la colectividad y cómo alcanzarlos.
- Lo anterior no implica que esas posiciones sean irreconciliables. Por el contrario, pueden constituirse en motivación para que los bienes y servicios ambientales que provee la microcuenca río Tamauca posibiliten un desarrollo sostenible que tome lo mejor de los dos mundos sin violentar la cosmovisión inga, sin hacerlos perder su identidad, sus costumbres, su cultura y su espiritualidad.
- El bien y servicio más importante que provee la microcuenca río Tamauca para posibilitar el desarrollo sostenible son los recursos naturales. El ecosistema de la zona cuenta con bienes (flora y fauna) y servicios (agua, clima, hidrografía, hidrología, belleza escénica y polinización) y ha sido poco intervenido por el hombre. En la microcuenca abundan el agua y los bosques que si se conservan bien pueden constituirse en reservas alimentarias para la humanidad y en hábitats propicios para la biodiversidad. Pero garantizar la seguridad alimentaria es un reto cada vez mayor en las poblaciones indígenas, debido a diversos aspectos como el cambio climático, la occidentalización de la dieta y el estilo de vida. Por ello es necesario diseñar estrategias que le hagan frente a esa problemática.
- Los ingas tienen un profundo respeto por la naturaleza, sin embargo, las deficiencias en la prestación de servicios de saneamiento básico (acueducto y alcantarillado) están contaminando el suelo y las fuentes hídricas, situación que plantea otro reto para los actores involucrados en el logro del desarrollo sostenible: cómo combinar las virtudes de los sistemas autóctonos y occidentales. Estos indígenas nos enseñan que los recursos naturales no son instrumentos para generar riqueza —que pueden ser destruidos con la explotación desmedida—, sino una herramienta para garantizar la pervivencia y solo deben consumirse aquellos que sean necesarios para alcanzar ese fin, pues es imperioso conservarlos para las próximas generaciones. Los no indígenas, a su vez, disponen de soluciones avanzadas para atacar esos problemas, por ejemplo, saben cómo manejar los residuos sólidos y las excretas a través de plantas de tratamiento.

- Lo anterior conduce a otro desafío: la materialización del derecho humano al agua y al saneamiento supone la necesidad de construir un nuevo paradigma y superar las deficiencias en la gobernabilidad sectorial; además, obliga a incluir en la agenda y en el discurso institucional los intereses de los individuos y grupos más vulnerables de la comunidad.
- Una oportunidad adicional de posibilitar el desarrollo sostenible sin violentar las costumbres ingas es combinar los saberes ancestrales de la medicina tradicional con los conocimientos de la medicina occidental. Para occidente el médico tiene su razón de ser en la medida en que es un vehículo para curar las enfermedades, más no para entender las complejidades del ser humano. Para la comunidad indígena inga, el médico tiene una visión holística de las personas y la salud es entendida como un estado de equilibrio espiritual físico y emocional y su restablecimiento no está fragmentado, sino íntimamente ligado a la naturaleza.
- Otra fuente de acercamiento entre los dos grupos en pro del desarrollo sostenible es la concepción del territorio. Los ingas lo entienden como un espacio que significa vida, espiritualidad, tradición, valores, cultura, y no conciben la vida lejos de la tierra de sus antepasados. Para el hombre occidental es un espacio geográfico, cuya utilidad está ligada a la posibilidad de producir riqueza y no hay apego a la tradición o a lo que significa la tierra de los mayores. Por ello hay una oportunidad de trabajar para que el hombre blanco adopte la visión inga, con el fin de que su relación con el territorio sea más beneficiosa.
- Uno de los más promisorios bienes y servicios provistos por la microcuenca en cuestión que puede posibilitar el desarrollo sostenible es el ecoturismo, puesto que la región cuenta con recursos naturales como aguas termales en El Salado, senderos ecológicos y amplia variedad de fauna y flora. Incluso, visitar las chagras y aprender de los taitas acerca del cultivo de las patatas y de sus propiedades medicinales puede ser un diferenciador atractivo frente a otros sitios de condiciones geográficas similares.
- También hay un enorme potencial en la producción artesanal, puesto que los materiales naturales son abundantes y los ingas saben extraerlos de manera racional. La comercialización de estos objetos en mercados nacionales e incluso internacionales puede ser de gran utilidad para mejorar los ingresos de los individuos y de la comunidad perteneciente a esta etnia y, por ende, para elevar la calidad de vida de sus integrantes. Al mismo tiempo, ayuda a desincentivar el desplazamiento de los jóvenes hacia zonas donde se cultiva la hoja de coca en busca de mejores oportunidades económicas.
- La educación es otra fuente de posibilidades de acercamiento entre las dos concepciones del desarrollo sostenible. Occidente puede aportar, entre otros muchos elementos beneficiosos, herramientas pedagógicas, incluso basadas en tecnologías digitales, para que esta no solo sea un derecho amparado por la Constitución, sino que la enseñanza tenga buena calidad. Pero, al mismo tiempo, es indispensable avanzar en la consolidación de la etnoeducación —un proceso intercultural que combina los valores indígenas y occidentales—, así como en la construcción del Sistema Educativo Indígena Propio (SIEP), que incluye el

bilungüismo, con el fin de preservar la lengua materna de los ingas y las demás etnias.

- Una oportunidad adicional para promover el desarrollo sostenible en la microcuenca río Tamauca es acercar la tecnología, sobre todo las relacionadas con las comunicaciones, a la población indígena inga para que sus integrantes aprendan a usarla y aprovecharla sin que eso implique desarraigo cultural.

5.2 Recomendaciones

A través de ustedes como investigadores quiero compartir este mensaje para la humanidad: la conservación del territorio es vital. Los límites para nosotros como comunidad inga no existen, nosotros somos naturalmente, tenemos nuestra cosmovisión, la propiedad privada nos sobra, somos hermanos. Ojalá de esta conversación, de este trabajo, puedan transmitir a la sociedad, a los jóvenes, a los académicos, que es importante que no se desprendan de la unión umbilical con la madre tierra porque de ella depende la conservación; no es solamente formular políticas, escribir políticas, sino educarnos desde nuestro conocimiento en nuestro diario vivir; allí estamos aportándole al beneficio o la destrucción de nuestro planeta; si el río Tamauca se nos viene, nos lleva. Indios y no ingas debemos cuidarlo porque no se sabe". **Taita Gobernador**

Ojalá que esta investigación sea para fortalecer la costumbre y la tradición, rescatando lo que es el territorio, y para demostrar cómo la comunidad indígena aquí en Sibundoy todavía existe, que el Estado nos vea, aún estamos vivos y estamos despiertos; nos falta, pero no será mucho para lograr retener lo que es nuestro, fortalecerlo y no dejar atrás a nuestros hijos y orientarlos; este proceso es largo, pero sí hay otra oportunidad de volver a comenzar y lograr avanzar. **Alcalde Mayor**

De las anteriores palabras se infiere que es necesaria mayor presencia del Estado para trazar políticas claras y específicas dirigidas a proteger la microcuenca del río Tamauca. Esto supone tomar conciencia acerca de la relevancia que tiene para los ingas el territorio y debe conducir a los gobiernos regional y nacional, así como a los legisladores, a aprobar inversiones que ayuden a descubrir, aprovechar y preservar la biodiversidad de los bienes y servicios ambientales que ofrece ese ecosistema.

A continuación se incluyen recomendaciones generales surgidas de la investigación.

Se debe propiciar un acercamiento entre la academia, las cabezas de las instituciones estatales encargadas de diseñar y aplicar las políticas sobre desarrollo sostenible y los líderes indígenas que orientan a sus comunidades sobre los asuntos relacionados con lo económico, lo social y lo ambiental (hay que tener en cuenta que las etnias no manejan el concepto, pero en esta investigación se evidenció que, claramente, sus acciones diarias propenden al mismo objetivo: alcanzar "el buen vivir" para sus integrantes). Esto, con el fin de lograr un diálogo constructivo acerca de cómo deben entenderse y aplicarse las categorías que incluye ese desarrollo en cada contexto particular. Incluso, valdría la pena revisar la definición occidental de desarrollo sostenible para incluir en ella concepciones

sobre la relación hombre-naturaleza de la comunidad indígena inga de la microcuenca del río Tamauca en Santiago (Putumayo).

El entorno geográfico y el contexto socioeconómico de los pueblos indígenas y las comunidades nativas requieren soluciones técnicas adecuadas y viables, distintas a las que se utilizan en las zonas urbanas. Por el hecho de estar asentadas mayoritariamente en áreas rurales, es probable que los costos per cápita sean más altos que los de diseñar e implementar las mismas soluciones en otros lugares. Conviene promover, de manera conjunta con las universidades, las instituciones estatales y las organizaciones no gubernamentales la identificación y el uso de opciones técnicas apropiadas para dotar de servicios de saneamiento sostenible a las comunidades nativas.

Por lo tanto, se recomienda seguimiento y tratamiento a todos los residuos que son vertidos sobre la microcuenca del río Tamauca, con el propósito de evitar que este siga siendo portador de elementos perjudiciales para la vida. Se debe poner en funcionamiento la PTAR (planta de tratamiento de aguas residuales), construida hace tiempo, pero que nunca ha realizado la tarea para la que fue instalada.

También es necesario fomentar una etnoeducación realmente inclusiva y bilingüe, que recoja lo mejor de los modelos pedagógicos occidental y tradicional indígena, respete las costumbres y la riqueza cultural de las etnias, preserve su lengua materna e incentive el cuidado por los recursos naturales y por la microcuenca.

Instancias del gobierno central y regional y la comunidad indígena deben desarrollar programas conjuntos para adoptar las mejores prácticas de manejo del agua. Para esto es necesario comprender el comportamiento de los actores involucrados y promover la concientización por medio de campañas u otras acciones en educación ambiental.

Para investigaciones futuras se recomienda un análisis ambiental sobre el ecosistema de la microcuenca río Tamauca porque en ella convergen un conjunto de unidades productivas y de veredas que tienden a presentar diferencias muy interesantes que ayudarían a tener una mejor comprensión de ese ecosistema. Al mismo tiempo, permitirían hacer análisis comparativo con otras microcuencas y hábitats.

Bibliografía

AGREDA, Antonia. Una mujer inga que trabaja por los derechos de los niños indígenas, <https://maguared.gov.co/perfil-antoniaagreda/,1999>.

ALONSO, Juan Carlos, et al. Las huellas de la degradación ambiental. Perspectivas del medio ambiente en la Amazonía. Bogotá: Pnuma – Otca, 2009.

ARANGO, Raúl y SÁNCHEZ, Enrique. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Bogotá: DNP, 2004.

ARIAS, Fidias G. El proyecto de la investigación: Introducción a la investigación científica. Madrid: Episteme, 2012.

ARIAS SANDÍ, Marcelino y HERNÁNDEZ REYNA, Miriam. Interculturalismo y hermenéutica: de la tradición como pasado a la actualidad de la tradición. México: Cuicuilco, vol. 17, n.º 48, 2010.

BARZEV, Radoslav. Guía metodológica de valoración económica de bienes y servicios ambientales. Managua: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2002.

CAJIAO, Francisco. La concertación de la educación en Colombia. En Revista Iberoamericana de Educación n.º 34, 2004, págs. 33-34.

CALIX DE DIOS, Hector, PUTNAM, Heather, ALVARADO DZUL, Santos, GODEK WENDY, KISSMANN Susanne, PIERRE, Jean Luckson y GLIESSMAN Steve. The challenges of measuring food security and sovereignty in the Yucatán Peninsula. Development in Practice, vol. 24, n.º 2. Routledge, 2014, págs. 199-215.

CASTILLO GUZMÁN, Elizabeth. Etnoeducación y políticas educativas en Colombia: La fragmentación de los derechos. Revista Educación y Pedagogía, n.º 52. Medellín: Universidad de Antioquia, 2008, págs. 15-26.

CASTAÑEDA, José. Lecciones de teoría económica-microeconomía: consumo, producción y rentas. Madrid: Editorial Aguilar, 1968, pág. 241.

CÁRCAMO, Héctor. Hermenéutica y análisis cualitativo. Cinta de Moebio, 2005, 23, págs. 1-14.

CARDONA ARIAS, Jaiberth Antonio. Sistema médico tradicional de comunidades indígenas emberá-chamí del Departamento de Caldas-Colombia. En Revista de Salud Pública, vol. 14, n.º 4. Universidad Nacional de Colombia, 2011, págs. 630-643.

CARLOSAMA, Jesús. Formación y capacitación de docentes en etnoeducación, municipio de Santiago. Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón, 2001.

CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad II. Buenos Aires: Tusquets, 1975.

CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets, 2007. págs. 221,391.

CIMAD, Universidad de Manizales. Módulo Desarrollo Económico Sostenible. 2016.

CLAVREUL, Jean. El orden médico. Madrid: Emege Industrias gráficas, 1983.

COLOMBIA. ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE. Constitución de la República de Colombia. Bogotá: 4 de julio de 1991.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Resolución 2115 de 2007. Por medio de la cual se señalan características, instrumentos básicos y frecuencias del sistema de control y vigilancia para la calidad del agua para consumo humano. Bogotá: D. C. n.º 46.679 de 4 de julio de 2007.

COMUNIDAD INGA. 2004. Plan de Vida Inga. Putumayo: Comunidad inga, 2004.

CONIF- MINAMBIENTE. Efectos de plantaciones forestales sobre fauna y flora. Serie Técnica / n.º 41. Santa fe de Bogotá: Minambiente, 1998.

CORPOAMAZONIA. Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Alta del Río Putumayo (POCMA). Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2009.

CORRALES, Elizabeth. Estrategias de manejo para los bienes y servicios ambientales asociados a la biodiversidad identificados y priorizados para la comunidad de la cuenca media del río Otún. Trabajo de grado. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2007.

DAMA, UNIVERSIDAD DISTRITAL. Formulación del Plan de Manejo Ambiental del Área Forestal Distrital Sierras del Chicó y Caracterización General del Área Forestal Distrital Cerros de Suba. Bogotá: DAMA, 2008.

DELGADO JACANAMIJOY, Doris. Fortalecimiento de la Gobernabilidad. OZIP, 2008. [En línea]. [Citado el 15 de febrero de 2018.] http://www.ozip.org.co/pueblos/inga/documentos/pita_kanchi.pdf.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA [DANE]. 2005. Censo General 2005. [En línea] [Citado el 20 de abril de 2017.] <https://www.dane.gov.co/files/censos/libroCenso2005nacional.pdf>.

DÍAZ POLANCO, Héctor. Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia. México: Siglo XXI, 2006.

DUBOS, René. *El espejismo de la salud*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

FOUCAULT, MICHEL. *El nacimiento de la clínica*. Barcelona: Siglo XXI, 1996.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 2005

GÓMEZ, Augusto Javier. *El valle de Sibundoy: el despojo de una heredad. Los dispositivos ideológicos, disciplinarios y morales de dominación*. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, n.º 32, 2005, págs. 51-73.

GONZÁLEZ, Francisco. *Ambiente y Desarrollo. Ensayos. Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos de Ecosistema, Cultura y Desarrollo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-IDEADE, 1996 pág. 43.

GRIES, Thomas, y NAUDE, Wim. *Entrepreneurship and Structural Economic Transformation (Working Paper RP2008/62)*. Helsinki; UNU World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER), 2008.

FRITSCH, Michael y SCHROETER, Alexandra. "Why Does the Effect of New Business Formation Differ Across Regions?". En *Small Business Economics*, vol. 36, n.º 4, 2011, págs. 383-400.

FARFÁN Valencia, Fernando y URREGO, Jhon Byron. *Comportamiento de las especies forestales Cordia alliodora, Pinus oocarpa y Eucalyptus grandis como sombrío e influencia en la productividad del café*. En *Cenicafé, Revista del Centro Nacional de Investigación de Café*, vol. 55, n.º 4, 2004, págs. 317-329.

FERREIRA, P y FAJARDO, M.P. *Estrategia de Colombia frente a la negociación de la estrategia andina en biodiversidad*. Bogotá: Secretaría General de la Comunidad Andina, 2001.

FORERO A, Jaime. *sistemas de producción rurales en la región andina Colombiana*. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2002.

HEBERT, TISOY Jersain. *Formulación plan de desarrollo integral de los pueblos indígenas del Putumayo*. Mocoa: Alcaldía, 1998.

HERRERA, Martha Cecilia. *Modernización y Escuela Nueva en Colombia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Plaza & Janés Editores, 1999.

HERRERA, Martha Cecilia e INFANTE, Raúl. "Políticas educativas en Colombia. El ocaso de la educación pública en el contexto de la globalización capitalista". En *Educación y Cultura*, n.º 64, Bogotá: Fecode, septiembre de 2003.

HERNÁNDEZ RESTREPO, Raúl Jaime. El Impacto ambiental de las plantaciones forestales. En Reforestación de Colombia Visión de futuro. Fedemaderas, 2007, pág. s.p.

HOFMEIJER, I, FORD, JD, BERRANG-Ford, L, ZAVALA, C, CARCAMO, C, LLANOS, E, CARHUAZ, C, EDGE, V, LWASA, S y NAMANYA, D. Community vulnerability to the health effects of climate change among indigenous populations in the Peruvian Amazon: a case study from Panaillo and Nuevo Progreso. Mitig Adapt Strateg Glob Chang. En Mitigation & Adaptation Strategies for Global Change, vol. 18, n.º 7, 2012, págs. 957-978.

INSTITUTO CARO Y CUERVO. Lenguas de Colombia. En Portal de Lenguas de Colombia. [En línea] s.f. [Citado el 15 de febrero de 2018.] <http://www.lenguasdecolombia.gov.co/>.

JAMIOY, J. Los saberes indígenas son patrimonio de la humanidad. En Nómadas, n.º 7, 1997, págs. 64-72

JARAMILLO ROBLEDO, Álvaro. Lluvia y transporte de nutrientes dentro de ecosistemas de bosques y cafetales. 2003, 2, págs. 134-144.

JIMÉNEZ, A., CORTOBIUS, M. y KJELLÉN, M. Trabajando con pueblos indígenas en agua y saneamiento rural: Recomendaciones para un enfoque intercultural. Estocolmo: Stockholm International Water Institute (SIWI), 2014.

KIRCHHOFF, Stefanie e IBÁÑEZ, Ana María. Displacement Due to Violence in Colombia. En Discussion Papers on Development Policy, n.º 41, 2001, pág. s.p.

LÉVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural. Barcelona: Paidós, 1987.

LÓPEZ, Luis Enrique. Sobre Educación intercultural bilingüe. Igualdad con dignidad. Hacia nuevas formas de actuación con la niñez indígena en América Latina. Recuperado de <http://colección.edu.ar/colección/CD9/contenidos/sobre/pon2/pag3.html>

LÓPEZ, Juan Carlos, RIAÑO, Néstor Miguel y LÓPEZ, Yamel. Características fotosintéticas de cinco especies forestales. Cenicafé. Revista del Centro Nacional de Investigaciones de Café, vol. 52, n.º 3, Chinchiná: Cenicafé, 2001, págs. 161-169.

LORA, Eduardo y OCAMPO José Antonio. El sector Comercio en Colombia; estructura y comportamiento. Divulgamos Ltda. Bogotá. 1988.

MARIANO. Documento Plan Inga. Putumayo: Inga, s.f.

Mejía, Abel, Castillo, Oscar, Vera, Rafael, & Arroyo, Agua potable y saneamiento en la nueva ruralidad de América Latina. Bogotá: CAF, 2016.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL La etnoeducación: Realidad y esperanza de los pueblos indígenas y afrocolombianos. Bogotá: Viceministerio de Educación Nacional, 1996.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Documento de política etnoeducativa N°4. Proyecto etnoeducativo del pueblo Inga. Apangapa: MEN, 2009.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Proyecto Etnoeducativo del Pueblo Inga. Bogotá, Colombia, 2013.

MINISTERIO DEL INTERIOR. Plan de Salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia, 2013. Disponible en http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/p.s_inga.pdf

MUYUY JOJOA, Ruth Giorgia. Organización Sociopolítica del Pueblo Indígena Inga. Bogotá: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Colombia, 1998, pág. 25.

KAUSAITA, NUKANCHIPA. Plan de Salvaguarda del Pueblo Inga de Colombia. Bogotá: MEN, 2013.

NAREDO, José Manuel. La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico. Madrid: Siglo XXI, 1996.

NEGI, Vikram S. y MAIKHURI Rakesh. Socio-Ecological and Religious Perspective of Agrobiodiversity Conservation: Issues, Concern and Priority for Sustainable Agriculture, Central Himalaya. En Journal of Agricultural and Environmental Ethics, vol. 26, n.º 2, 2012, págs. 491-512.

OPS (ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD). La salud en las poblaciones indígenas. Mejoramiento de las condiciones ambientales (agua y saneamiento) en las comunidades indígenas. Memorias de la 1.ª Reunión Subregional, del 10 al 12 de noviembre. Lima: 1999.

ORDÓÑEZ, J., LOZANO, M. & MORALES, R. La representación del cuerpo en los rituales del yagé: Un estudio con curanderos urbanos de tradición ingana. Tesis de grado para optar al título de psicólogo. Cali: Facultad de Humanidades. Universidad del Valle, 1993.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2014-2023. Hong Kong SAR, China: OMS, 2013.

PALOMO, Ignacio. Los servicios de los ecosistemas de las montañas o la contribución de las montañas al bienestar humano. En Peñalara. 2011, 3, págs. 38-39.

PARRA DUSSÁN, Carlos y RODRÍGUEZ, Gloria Amparo. Comunidades étnicas en Colombia, cultura y jurisprudencia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005.

PEÑARANDA CASTRO, Melanie. Encuentro de Saberes. Mirada al territorio ancestral kamentsa. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

- PLAN INTEGRAL DE VIDA INGA. Manoy Santiago-Putumayo, 2004.
- PRADOS A., Jesús. Teoría de la producción, estudios de economía política. Madrid, 1972, pág. 11.
- QUINTANA CABANAS, J. M. Las creencias y la educación: pedagogía cosmovisional. Barcelona: Herder, 2001.
- RAMÍREZ, María y PINZÓN, Carlos. Indígenas del valle de Sibundoy. En: ICA. Introducción a la Colombia Amerindia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología (ICAN), 1987.
- RESTREPO, J. Suelo Sano, soporte de vida Sana. En Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias, vol. 17, 2004, pág.198.
- REYES, Alejandro y BEJARANO, Ana María. Conflictos agrarios y luchas armadas. En Análisis Político n.º 5, 1998, págs. 6-27.
- RODRÍGUEZ VALBUENA, Danilo. Territorio y territorialidad, nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2010.
- SACHS, Jeffrey. La era del desarrollo sostenible. Nueva York: Columbia University Press, 2014, pag.21.
- SANTOS, Juan Manuel, VARGAS LLERAS, Germán y GAVIRIA, Simón. Plan Nacional de Desarrollo. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2015.
- SHANE, Scott. "Cultural Influences on National Rates of Innovation". En Journal/ of Business Venturing, vol. 8, n.º 1. 1993, págs. 59-73.
- SERNA, A. Estudio socioantropológico en el departamento del Putumayo. Putumayo: s.n. 1998.
- SOARES, Denise, ROMERO, Roberto y CHÁVEZ, Yenitzia. Educación ambiental para el manejo sustentable del agua en la cuenca de Moctezuma, México - Ponencia. Fortaleza, Brasil: s.n., 2005. pág. s.p.
- SKINNER, Kelly, HANNING, Rhona M., DESJARDINS, Ellen y TSUJI, Leonard JS. Giving voice to food insecurity in a remote indigenous community in subarctic Ontario, Canada: traditional ways, ways to cope, ways forward. BMC Public Health 13 (1), 2013, pág. 427.
- TALERO, Elsa. Capacitación de Docentes Universitarios en Educación Ambiental. Módulo III. Bogotá: Ma-Icfes, 2000.
- TISOY TANDIOY, Maria Elena, TORO PATIÑO, Neyda y GUERRERO CAIZA, Bernardo. El liderazgo. Caso comunidad indígena inga. Santiago: s.n., 2017.
- TURGOT, Jacques. Reflexions sur la formation et la distribution des richesses, 1766.

UICN (UNIÓN MUNDIAL PARA LA NATURALEZA). Indicadores de conocimiento tradicional de América Latina y el Caribe. Cartagena: Foro internacional indígena en biodiversidad, 2006.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA. Instrumentos económicos para el control de la contaminación del agua. Pereira: UTP, 2017.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Una política pública para el comercio interno de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Bogotá, 2000, pág. 61

VÁZQUEZ, Félix. La memoria como acción social. Relaciones significados e imaginario. Barcelona: Paidós, 2001.

VOISIN, André. Suelo, hierba, cáncer. Madrid: Tecnos, 1971.

WENNEKERS, Sander, THURIK, Roy., VAN STEL, André y NOORDERHAVEN, Nels. "Uncertainty avoidance and the rate of business ownership across 21 OECD countries 1976-2004. En *Journal of Evolutionary Economics*, vol. 17, n.º 2, 2007, págs.133-160.

WORTHEN, Holly, HERNÁNDEZ Jorge y CURIEL, Charlyne. El valor de las cosas aspectos sociales y culturales de la producción y el consumo. Universidad Autónoma Benito Juárez. México: Juan Pablos Editor, 2016, pág.37.

Anexos

Anexo A. Matriz de trabajo de campo



TRABAJO DE
CAMPO listo.xlsx